



Cultura política de la democracia en Nicaragua y en las Américas 2021: Tomándole el pulso a la democracia

Editores del informe:

José Miguel Cruz
Mariana Rodríguez

Editores de la serie:

Noam Lupu
Elizabeth J. Zechmeister



VANDERBILT
UNIVERSITY®



AmericasBarometer
Barómetro de las Américas



Nuestra misión

LAPOP Lab es un centro de excelencia en la investigación internacional por encuestas. Ubicado en Vanderbilt University, nuestra misión es:

- Producir datos de opinión pública de la más alta calidad.
- Desarrollar e implementar métodos de vanguardia para la realización de encuestas.
- Crear capacidad para la investigación y análisis de encuestas.
- Generar y diseminar investigaciones relevantes para la formulación de políticas públicas.

El laboratorio está dirigido por académicos con experiencia en metodología de encuestas y prácticas innovadoras para el estudio de la opinión pública, con dedicación a la pedagogía y comprometidos con la labor de proporcionar información de alta calidad que sea útil para la toma de decisiones basadas en evidencia sobre programas y políticas públicas.

Cite este informe de la siguiente manera:

Cruz, José Miguel y Mariana Rodríguez (Eds.) 2021. *Cultura política de la democracia en Nicaragua y en las Américas 2021: Tomándole el pulso a la democracia*. Nashville, TN: LAPOP.

Este informe es posible gracias al apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Los puntos de vista de este estudio son responsabilidad de sus autores y LAPOP y no reflejan necesariamente los de USAID o los del Gobierno de los Estados Unidos.

Foto por Gabriela Ore Menendez
Vanderbilt University CLACX Latin
American Images Photography
Competition 2016

Contenidos

CÓMO ENTENDER LOS GRÁFICOS DE ESTE INFORME

Los datos del Barómetro de las Américas se basan en muestras nacionales de encuestados seleccionadas en cada país; naturalmente, todas las muestras producen resultados que contienen un margen de error. Es importante que el lector comprenda que cada estimación (por ejemplo, la proporción de ciudadanos de un país que apoyan la democracia) tiene un intervalo de confianza, expresado en términos de un rango que rodea ese punto. Muchos gráficos en este estudio muestran un intervalo de confianza del 95% que toma en cuenta esta variabilidad de las muestras. Cuando dos estimaciones tienen intervalos de confianza que se superponen en gran medida, la diferencia entre los dos valores no suele ser estadísticamente significativa; por otra parte, cuando dos intervalos de confianza no se superponen, el lector puede estar seguro de que esas diferencias son estadísticamente significativas en un nivel de confianza de 95%.

Las estimaciones del Barómetro de las Américas de 2021 se basan en datos ponderados. Las ponderaciones se calculan estimando las probabilidades base ajustadas por elegibilidad y falta de respuesta. Luego, calibramos las ponderaciones con base en las muestras de países del Barómetro de las Américas verificar por género, educación, edad y región para obtener las ponderaciones generales. Las ponderaciones a lo largo de los países y a través del tiempo están estandarizadas para que cada país/año tenga el mismo tamaño de muestra. Los datos en este informe provienen de una base de datos preliminar; los analistas podrían encontrar pequeñas diferencias en las estimaciones al usar las bases de datos completamente procesadas que serán publicadas por LAPOP.

2 Introducción

Capítulo 1

4 Apoyo a la democracia y sus alternativas

Capítulo 2

24 Confianza en las elecciones e integridad electoral en América Latina y el Caribe

Capítulo 3

42 Estado de derecho: corrupción, delincuencia y justicia frente a la violencia de género

Capítulo 4

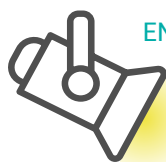
78 Libertades civiles y derechos humanos y políticos en Nicaragua

Capítulo 5

94 Evaluaciones de la situación económica en Nicaragua

Capítulo 6

106 Intenciones de emigrar en Nicaragua



ENFOQUES:

- 22 Enfoque en las opiniones sobre la democracia en Nicaragua
- 40 Enfoque en la confianza en las elecciones en Nicaragua
- 76 Enfoque en la victimización por corrupción en Nicaragua
- 93 Enfoque en la confianza interpersonal en Nicaragua
- 104 Enfoque en las relaciones de Nicaragua con los Estados Unidos y China
- 118 Enfoque en las intenciones de emigrar y la satisfacción con la democracia en Nicaragua
- 120 Un vistazo a los datos e informes del Barómetro de las Américas
- 122 Metodología de la encuesta para el Barómetro de las Américas de 2021

Introducción: La normalización de la crisis política en Nicaragua

Por José Miguel Cruz

Las protestas ciudadanas que estallaron en abril de 2018 han generado una crisis política permanente en Nicaragua. La tendencia autoritaria que caracterizó al régimen nicaragüense en la última década se ha consolidado. En medio de la emergencia social provocada por la pandemia del COVID-19, los nicaragüenses han visto cómo el régimen de Ortega ha reforzado su control del poder a través de un proceso electoral que el Departamento de Estado de los Estados Unidos consideró una farsa¹. En 2021, el régimen encarceló a centenares de líderes de la oposición, estudiantes y activistas de la sociedad civil que habían denunciado los abusos de poder del gobierno. Al hacer esto, el régimen cerró espacios esenciales de libertades públicas y derechos civiles.

Llevada a cabo bajo uno de los contextos políticos más desafiantes de la ronda de 2021, la encuesta del Barómetro de las Américas en Nicaragua refleja un estado de crisis política permanente. La mayoría de los nicaragüenses dicen que tienen cuidado cuando hablan de política, incluso con sus amigos. La mitad de los nicaragüenses creen que no es posible influir en el cambio de rumbo del país, hagan lo que hagan. Cierta abatimiento y temor se ha apoderado de muchos nicaragüenses. Sin embargo, en este contexto, y tal vez debido al mismo, el apoyo a la democracia entre la población ha repuntado significativamente en los dos últimos años. Dos de cada tres encuestados, es decir, la mayoría de los ciudadanos, están convencidos de que la democracia es todavía la mejor forma de gobierno.

No obstante, el Barómetro de las Américas de 2021 también muestra que la mitad de los nicaragüenses están insatisfechos con la manera en que la democracia funciona en el país. Dadas las condiciones actuales,

es difícil argumentar que Nicaragua se parece a un régimen democrático legítimo, incluso si califica. En un contexto regional donde los indicadores democráticos y el apoyo a la democracia parecen estar estancados, si no en recesión, este informe revela que la mayoría de los nicaragüenses se mantienen firmes en su compromiso con las normas democráticas.

No es solo que la mayoría de los nicaragüenses apoyan la democracia, sino que también una mayoría preferiría un sistema político donde la gente puede votar para elegir a sus autoridades sobre uno que garantiza el acceso a un ingreso y servicios básicos para todos los ciudadanos. Además, la mayoría de los ciudadanos preferirían un sistema donde todos puedan expresar sus opiniones políticas sin censura en vez de un sistema que garantiza el acceso a un ingreso básico. Derechos políticos sobre ingreso. Libertades sobre seguridad económica.

Lo anterior no significa que los nicaragüenses sean ajenos a las dificultades económicas que enfrenta

su país. De hecho, según el Barómetro de las Américas de 2021, la mayoría de los encuestados indican que su situación económica se deterioró en los 12 meses previos a la encuesta. Además, más de un tercio han experimentado inseguridad alimentaria. Muchos creen que el gobierno debería priorizar la creación de trabajos para hacer frente a la crisis económica. Es más, las ansiedades sobre la economía parecen haber sido ensombrecidas por la crisis de salud generada por la pandemia del COVID-19 y la persistente incertidumbre política.

La inestabilidad política afecta a los ciudadanos de muchas diferentes. A medida que el gobierno de Ortega se ha vuelto más autoritario, los problemas de violencia y corrupción pública se han intensificado. Ambos son indicadores de la erosión del Estado de derecho en Nicaragua. Por ejemplo, el Barómetro de las Américas encontró que 2021 es el año en que más ciudadanos fueron víctimas de la corrupción por la policía desde que la encuesta se llevó a cabo por primera vez en 2004. Es más, la victimización por corrupción por los empleados del gobierno se disparó a una tasa más de cinco veces mayor que la de 2019, y siete de cada diez nicaragüenses ahora creen que la mayoría de los políticos son corruptos. Por lo que respecta a la seguridad pública, uno de cada tres fue víctima de la delincuencia, y más de la mitad se sienten inseguros en su vecindario. En ambos casos, los nicaragüenses reportan los niveles más altos de victimización e inseguridad desde que comenzó la serie del Barómetro de las Américas en 2004. El abuso de poder en los regímenes cada vez más autoritarios no solo significa una restricción en las libertades políticas, sino también que los ciudadanos son vulnerables a los daños ocasionados tanto por los agentes del gobierno como por sus compatriotas.

La crisis política persistente, el deterioro de la situación económica y la mayor inseguridad ciudadana explican uno de los resultados más reveladores de la encuesta de este año: más de la mitad de los nicaragüenses expresan su intención de emigrar en los próximos tres años. Esta cifra representa un salto de más de 20 puntos porcentuales desde 2019 y el porcentaje más alto en la historia del Barómetro de las Américas. En otras palabras, más ciudadanos quieren salir del país que en ningún otro momento de la historia reciente. Las intenciones de emigrar son altas en todos los grupos de la sociedad en Nicaragua. Aunque la crisis económica y de salud pública contribuyen a esta tendencia, es imposible negar el impacto de los disturbios políticos prolongados.

En resumen, la pandemia del COVID-19, la recesión económica asociada con la misma, y especialmente la consolidación del régimen autoritario de Ortega han afectado a la opinión pública en 2021. Estas crisis simultáneas han dado forma a las opiniones de la mayoría de los nicaragüenses sobre sus principales preocupaciones y prioridades sociales. No obstante, a pesar de las perspectivas a corto plazo aparentemente turbias, la mayoría de los ciudadanos siguen comprometidos con los ideales democráticos y siguen inyectando esperanza al pulso de la democracia en Nicaragua.

José Miguel Cruz es el director de investigación del Kimberly Green Center for Latin American and Caribbean Studies (LACC) en Florida International University (FIU). Es experto en las áreas de violencia criminal, pandillas, policía, democratización y opinión pública en Centroamérica.

¹ Véase: Blinken, Anthony. 2021. Nicaragua's Undemocratic Election. <https://www.state.gov/nicaraguas-undemocratic-election/>.

Capítulo 1

Apoyo a la democracia y sus alternativas

Oscar Castorena y Adriana Rosario

Colombia, 2021:
Manifestantes marchan durante una huelga nacional contra el gobierno del presidente Iván Duque (Sebastián Barrios/ VWPics via AP Images)

La solidez de una democracia depende del grado de compromiso de sus ciudadanos con sus principios. Según los datos de las rondas anteriores del Barómetro de las Américas, la región de América Latina y el Caribe ha experimentado una disminución en el apoyo ciudadano a la democracia como la mejor forma de gobierno y en su satisfacción con lo que las democracias están logrando. La pandemia del COVID-19 ha generado tensiones que han debilitado el compromiso con la democracia en términos comparativos. Este capítulo examina las tendencias regionales actuales relativas a las actitudes de los ciudadanos hacia la democracia, su compromiso con sus principios clave y sus preferencias por sistemas políticos alternativos.

Principales hallazgos

- **El apoyo a la democracia no ha recuperado los niveles registrados hace una década.**
- **Si bien es menos probable que los ciudadanos toleren una toma del poder por parte de los militares que hace una década,** es mucho más probable que toleren un ejecutivo que gobierne sin el poder legislativo en situaciones de crisis.
- **La satisfacción con la democracia aumentó levemente, pero sigue siendo menor que hace una década.**
- **Los ciudadanos de la región están dispuestos a sacrificar las elecciones en favor de un sistema que garantice ingresos y servicios básicos,** pero están menos dispuestos a sacrificar la libertad de expresión.
- **Amplias mayorías de la región prefieren la democracia directa a la elección de representantes.**
- **Las personas que expresan una preferencia por las elecciones, la libertad de expresión y los representantes electos tienen más probabilidades de apoyar la idea de democracia en sentido abstracto.**

Los estudios que miden las tendencias globales muestran que la democracia está amenazada por una ola de autocratización en todo el mundo¹. Además, esta amenaza puede verse agravada por la pandemia del COVID-19, que brinda a los aspirantes a autócratas la oportunidad de expandir su poder para hacer frente a la emergencia de salud pública. En este contexto, es especialmente importante comprender el compromiso ciudadano con la democracia. Las antiguas teorías de la democracia y los estudios empíricos recientes enfatizan el vínculo entre el apoyo de los ciudadanos a la democracia y la durabilidad de los gobiernos democráticos. Si el compromiso del público con la democracia está disminuyendo, también es importante examinar qué quieren los ciudadanos en su lugar.

El Barómetro de las Américas pregunta a los encuestados de la región de América Latina y el Caribe (ALyC) sobre su apoyo a

la democracia frente a formas alternativas de gobierno, su tolerancia a los golpes militares y su satisfacción con la democracia. Estas preguntas clave se han incluido en el cuestionario desde 2004, proporcionando una medida consistente del compromiso ciudadano con la democracia durante más de una década y media. Los datos proporcionan información no solo sobre el efecto de eventos recientes como la pandemia, sino también sobre los cambios a largo plazo en las actitudes hacia la democracia. En complemento a esta rica serie temporal, la encuesta del Barómetro de las Américas de 2021 incluyó varias preguntas nuevas que sondean las actitudes de los ciudadanos hacia la democracia. Estas preguntas se refieren a preferencias entre diferentes alternativas como la democracia directa, elección de representantes, libertad de expresión, garantía de ingresos y servicios básicos y gobiernos de expertos.

Chile, 2019:
Manifestantes
marchan contra el
gobierno durante una
huelga general que
exigía mejoras en la
educación, la atención
médica y los salarios
(Rodrigo Abd/AP
Photo)



La mayoría apoya la democracia, pero el apoyo sigue siendo comparativamente bajo

¿Qué tan fuerte o débil es el apoyo de los ciudadanos a la democracia en la región de ALyC? ¿Hubo una fluctuación en este apoyo durante la década anterior? Desde su ola inicial de 2004, el Barómetro de las Américas ha preguntado a los ciudadanos sobre su compromiso con el gobierno democrático con la siguiente pregunta:

Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Las respuestas van de 1 (muy en desacuerdo) a 7 (muy de acuerdo). Para este análisis, se codificaron las respuestas en el extremo "de acuerdo" de la escala (valores que van de 5 a 7) como apoyo a la democracia. Como se ve en el **Gráfico 1.1**, la proporción de adultos en cada país que expresan su apoyo a la democracia varía desde un mínimo del 46% en Haití hasta un máximo del 80% en Uruguay. En todos los países, con la excepción de cuatro (Haití, Honduras, Perú y Paraguay), la mayoría expresa su apoyo a la democracia en abstracto.

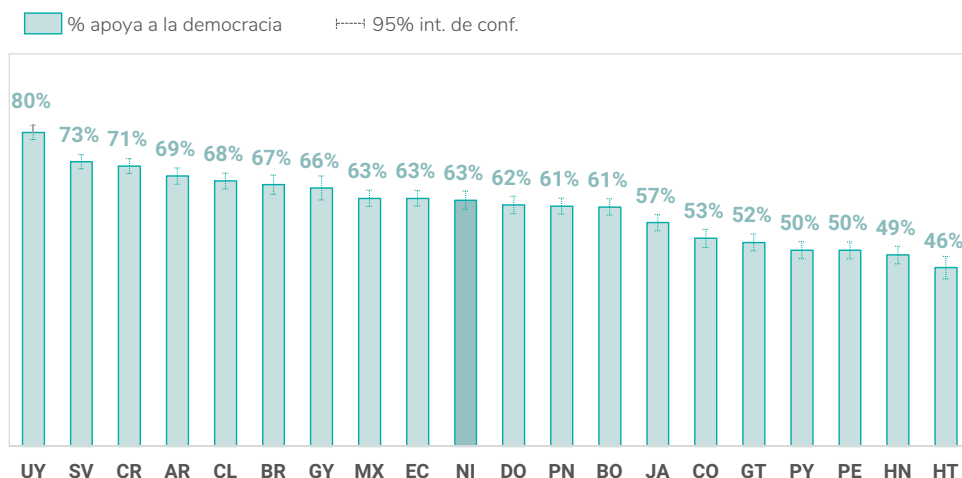
El Salvador destaca por tener el segundo porcentaje más alto de ciudadanos que apoyan la democracia. En la ronda 2018/19, El Salvador se ubicaba en el medio de la distribución, con un 59% a favor de la democracia. Esto indica un aumento sustancial en el compromiso de los salvadoreños con la democracia sin duda como resultado de la elección presidencial en 2019, en donde Nayib Bukele, derrotó a los dos partidos políticos tradicionales, y quien desde que toma posesión como presidente ha contado con altos niveles de aprobación en la opinión pública. Mientras tanto, Argentina, Costa Rica y Uruguay han aparecido constantemente entre los países con más apoyo a la democracia.

61%

En promedio, en la región de América Latina y el Caribe, alrededor de dos tercios están de acuerdo en que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno

Gráfico 1.1

En la mayoría de países de ALyC, el apoyo a la democracia es mayoritario



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

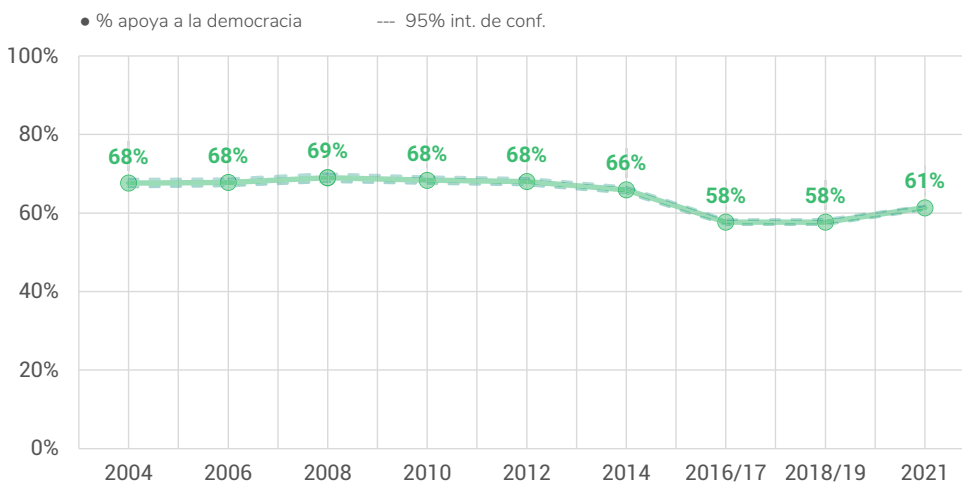
LAPOP

¿Siguen las actitudes ciudadanas hacia la democracia en la región de ALyC las tendencias globales de declive? El **Gráfico 1.2** muestra que, en promedio, el 61% está de acuerdo con la idea de que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, lo que supone un ligero aumento con respecto a 2018/19². No obstante, estos niveles de

apoyo no alcanzan los máximos registrados antes de 2016. Cada una de las rondas anteriores a ese año registra niveles más altos de apoyo a la democracia, los cuales son estadísticamente significativos. El apoyo a la democracia puede estar repuntando, pero aún no ha alcanzado los niveles registrados hace una década.

Gráfico 1.2

El apoyo a la democracia en ALyC se mantiene más bajo que hace una década



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021

LAPOP

Para profundizar en el análisis de las actitudes democráticas, el Barómetro de las Américas preguntó a los encuestados sobre alternativas a la democracia ante diversos escenarios. Uno de ellos es la toma de poder por parte de los militares, claramente una alternativa autocrática al gobierno de representantes electos. Para evaluar las condiciones en las que los ciudadanos de la región pueden tolerar un golpe militar, la encuesta de 2021 planteó las siguientes preguntas:

Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de Estado por los militares...

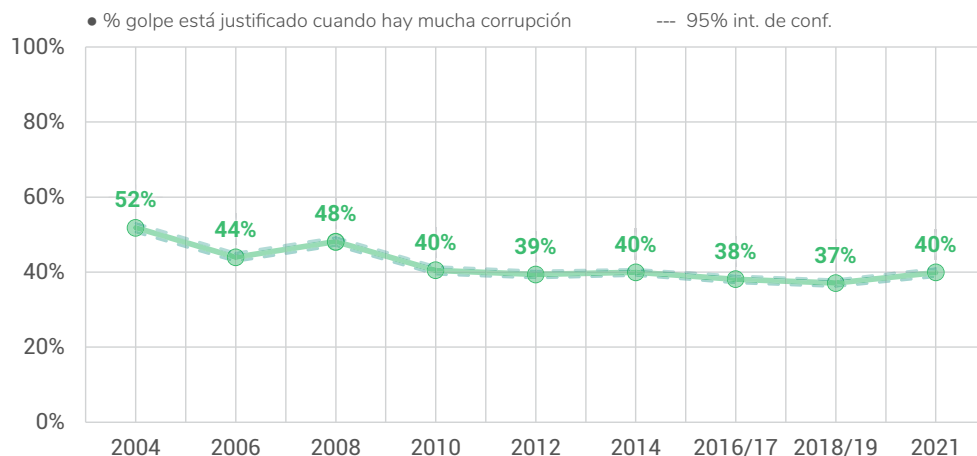
Frente a mucha corrupción. (1) Se justificaría (2) No se justificaría

Cuando hay una emergencia de salud pública como el coronavirus. (1) Se justificaría (2) No se justificaría

Los encuestados responden de manera afirmativa, "un golpe militar estaría justificado" o negativa, "un golpe militar no estaría justificado". El **Gráfico 1.3** muestra que la proporción de encuestados que dicen que tolerarían un golpe militar en condiciones de alta corrupción aumentó ligeramente entre 2018/19 y 2021. Con un 40%, este porcentaje es sustancial, pero sigue siendo más bajo que hace poco más de una década, cuando se realizaron las primeras rondas del Barómetro de las Américas³. Al contrario de lo que ocurre con el apoyo a la democracia en abstracto a lo largo del tiempo, el compromiso de los ciudadanos con este principio particular de la democracia, no tolerar golpes militares, se ha mantenido relativamente estable durante la última década y media. Se observa una estabilidad general similar en esta actitud a nivel de país.

Gráfico 1.3

La tolerancia a golpes militares sigue siendo más baja que en las primeras rondas del Barómetro de las Américas



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021

LAPOP



Es menos probable
que el público
justifique un golpe
de Estado en una
emergencia de salud
pública que cuando
hay un alto nivel de
corrupción

El **Gráfico 1.4** muestra la proporción de quienes dicen que tolerarían un golpe militar en condiciones de mucha corrupción en cada país. Aquí los porcentajes oscilan entre el 20% (Uruguay) y el 52% (Perú). Si bien solo en dos países (Guatemala y Perú) la mayoría dice

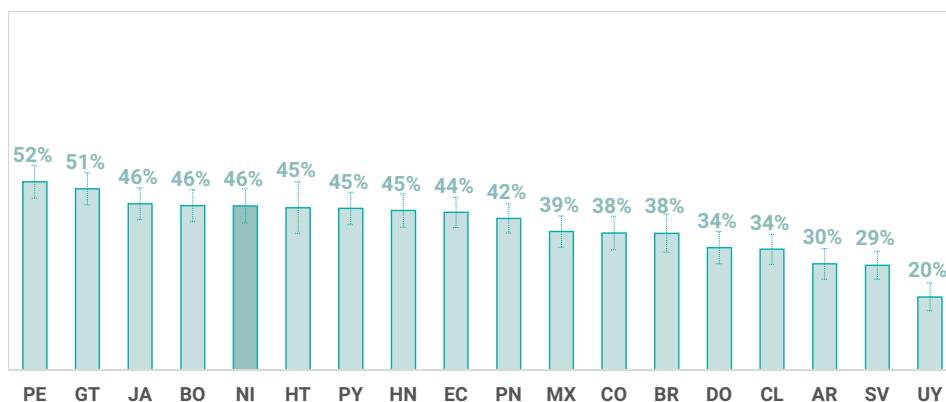
que toleraría un golpe militar en esas circunstancias, los porcentajes siguen siendo considerables en todos los países. En general, el orden de los países en la región de ALyC respecto a esta cuestión sigue siendo muy similar al hallado en la ronda de 2018/19.

Gráfico 1.4

En la mayoría de países de la región de ALyC, un tercio o más toleraría un golpe militar cuando hay mucha corrupción

% golpe está justificado cuando hay mucha corrupción

95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

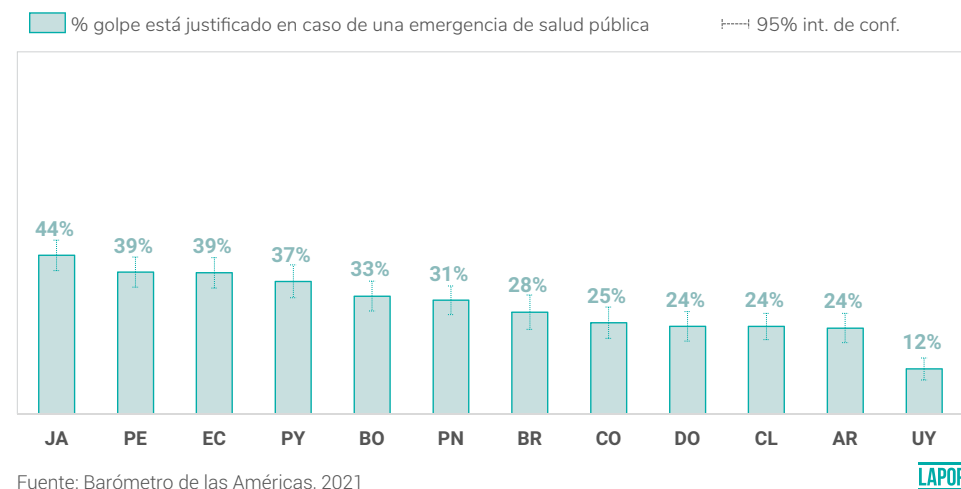
LAPOP

En algunos países, el Barómetro de las Américas 2021 introdujo el escenario alternativo de una emergencia de salud pública para evaluar si el contexto de la pandemia afecta las opiniones de los ciudadanos sobre los golpes de Estado por parte de los militares. El **Gráfico 1.5** muestra la proporción de encuestados en cada país donde se realizó esta pregunta que dijo que toleraría tales golpes en caso de una emergencia de salud pública. En todos los países que incluyeron ambos escenarios, vemos que es

menos probable que los ciudadanos justifiquen un golpe en caso de una emergencia de salud pública en comparación con una situación de mucha corrupción. No hay ningún país en el que la mayoría diga que toleraría un golpe militar cuando hay una emergencia sanitaria. Al igual que con los golpes militares en situaciones de mucha corrupción, Uruguay tiene la menor proporción de encuestados que dicen que tolerarían un golpe militar en este escenario (12%).

Gráfico 1.5

Entre un cuarto y un tercio en los países de la región de ALyC toleraría un golpe militar durante una emergencia de salud pública



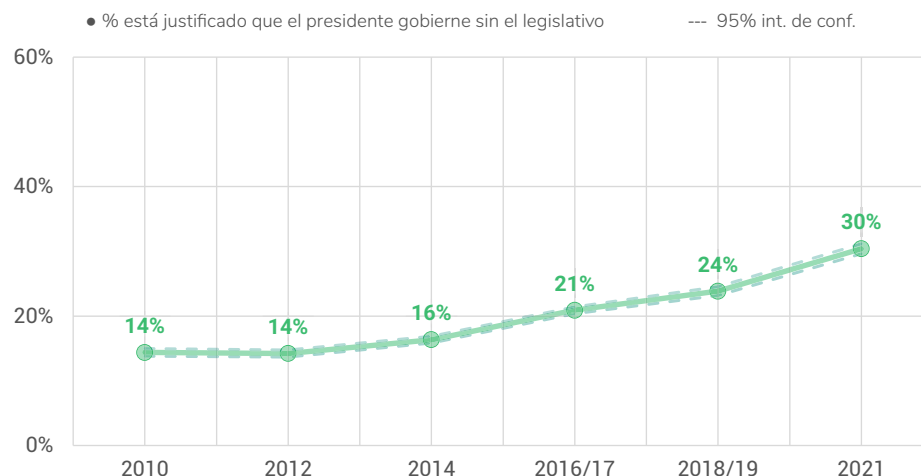
A largo plazo, la ciudadanía en la región de ALyC se ha vuelto menos tolerante con la forma más flagrante de autoritarismo, el gobierno militar. Este cambio de actitud es coherente con el hecho de que los golpes militares reales se han convertido en una amenaza cada vez menos importante para las democracias de la región. En cambio, las democracias están cada vez más amenazadas por líderes electos que buscan expandir su autoridad más allá de los límites constitucionales. Esto es especialmente problemático para una región como América Latina, donde los sistemas presidenciales pueden llevar a conflictos entre el poder Ejecutivo, con mandato popular, y los otros poderes del Estado. La encuesta del Barómetro de las Américas de 2021 incluyó la siguiente pregunta sobre la extralimitación de poderes del Ejecutivo:

¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso/Asamblea y gobierne sin Congreso/Asamblea?

Los encuestados podían responder "sí" o "no". El **Gráfico 1.6** muestra que los ciudadanos en la región de ALyC se han vuelto cada vez más tolerantes con los posibles golpes del Ejecutivo desde que se hizo la pregunta por primera vez en 2010. De hecho, la proporción de personas que toleran golpes del Ejecutivo se duplicó entre 2010 y 2021. Esto supone un marcado contraste con los niveles de tolerancia a los golpes militares, que se han mantenido más constantes.

Gráfico 1.6

La tolerancia a un golpe ejecutivo continúa aumentando en la región



Fuente: Barómetro de las Américas, 2010-2021

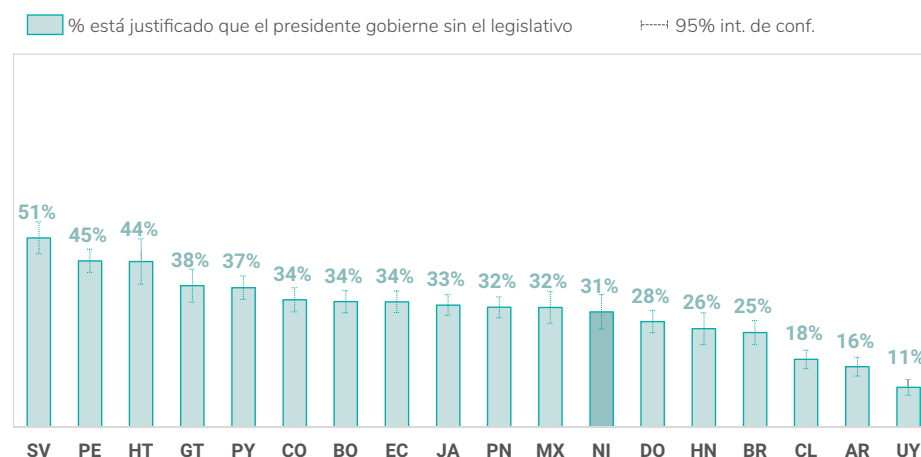
LAPOP

El **Gráfico 1.7** muestra estos resultados para cada país en la ronda de 2021, exhibiendo mucha más heterogeneidad entre países que la observada en la tolerancia a los golpes militares. En términos de tolerancia a los golpes del Ejecutivo, hay una diferencia de 40 puntos

porcentuales entre el país más tolerante (El Salvador) y el menos tolerante a tales golpes (Uruguay). En contraste, esta diferencia es de 32 puntos porcentuales cuando se habla de tolerancia a golpes militares en un escenario de alta corrupción.

Gráfico 1.7

En la mayoría de países, un tercio o menos toleraría un golpe ejecutivo



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

El Salvador vuelve a destacar. Si bien el apoyo a la democracia aumentó en El Salvador entre 2018/19 y 2021, también lo hizo la voluntad de los salvadoreños de tolerar un posible golpe del Ejecutivo, un movimiento antidemocrático. Por lo general, los países con mayor tolerancia a los golpes del Ejecutivo también son aquellos con mayor tolerancia a los golpes militares. Pero aquí, El Salvador es una excepción: es el tercer país menos tolerante con los golpes militares (con un 29%) y el más tolerante con los golpes del Ejecutivo (con un 51%). Un factor que podría contribuir a explicar esta situación es la enorme popularidad de su presidente. Según la encuesta, el 61% de los salvadoreños creen que está haciendo un muy buen trabajo. De hecho, estudios recientes han encontrado que los Ejecutivos populares pueden potencialmente socavar la oposición de los ciudadanos a las acciones antidemocráticas del Poder Ejecutivo y, al mismo tiempo, reforzar la satisfacción con la democracia⁴.

Para evaluar más a fondo las actitudes sobre la centralización del poder en el Ejecutivo, el Barómetro de las

Américas de 2021 incluyó una nueva pregunta que mide las preferencias de los ciudadanos por un líder fuerte que pueda violar las leyes:

Tener un líder fuerte en el gobierno, incluso si ese líder no cumple del todo con las reglas para conseguir resultados, ¿usted diría que es muy bueno, bueno, ni bueno ni malo, malo o muy malo como forma de gobierno para nuestro país?

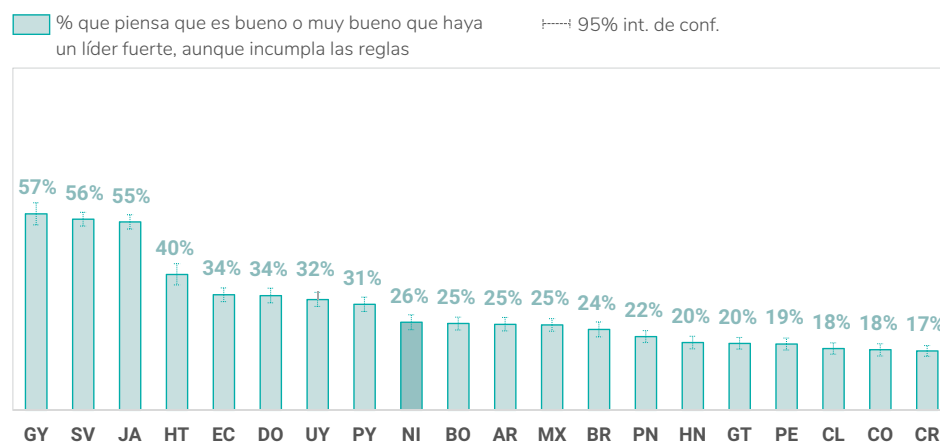
El **Gráfico 1.8** muestra la proporción de personas que respondieron “muy bueno” o “bueno” en cada país. Guyana, que no se encontraba entre los países en los que se hicieron las preguntas sobre los golpes militares y del Ejecutivo, tiene los niveles más altos de apoyo a un líder fuerte, pero El Salvador se encuentra en un cercano segundo lugar, en consonancia con las respuestas sobre los golpes del Ejecutivo. Curiosamente, Uruguay, cuya ciudadanía es consistentemente la menos tolerante con los golpes militares y del Ejecutivo, se encuentra en la mitad de la distribución cuando se trata de preferir un líder fuerte, aunque incumpla las reglas para obtener resultados.



Los ejecutivos populares pueden potencialmente socavar la oposición de los ciudadanos hacia acciones antidemocráticas de un ejecutivo mientras que al mismo tiempo refuerzan la satisfacción con democracia

Gráfico 1.8

En todos los países de ALyC excepto tres, menos de la mitad apoya a un líder fuerte aunque incumpla las reglas



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

En la mayor parte de la región, los ciudadanos siguen descontentos con la democracia

Aunque los ciudadanos pueden estar muy comprometidos con la idea de democracia en abstracto, es posible que no piensen necesariamente que el gobierno de su país está a la altura de los ideales democráticos. A largo plazo, la insatisfacción con el funcionamiento de la democracia en la práctica puede erosionar el apoyo a la democracia en abstracto. El Barómetro de las Américas pregunta directamente a los encuestados sobre su evaluación de la democracia con la siguiente pregunta:

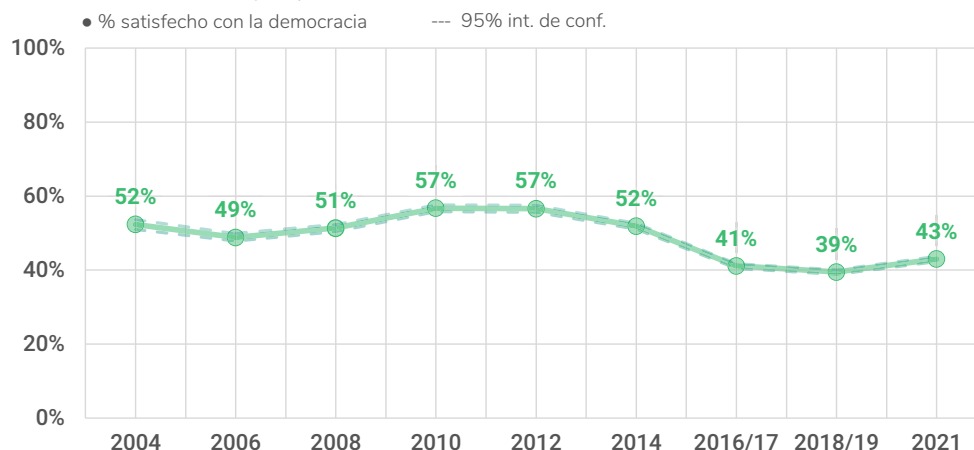
En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en (país)?

El **Gráfico 1.9** muestra la proporción de encuestados en la región de ALyC que dijeron estar "satisfechos" o "muy satisfechos" con la democracia en cada ronda del Barómetro de las

Américas. La ronda de 2021 muestra un ligero aumento en la satisfacción en comparación con la de 2018/19, aunque el nivel de satisfacción sigue siendo más bajo que hace más de una década. Por tanto, estas tendencias siguen el mismo patrón que el cambio a lo largo del tiempo del apoyo a la idea de democracia en abstracto.

Gráfico 1.9

A pesar de un aumento reciente, la satisfacción con la democracia se mantiene más baja que las rondas anteriores



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021

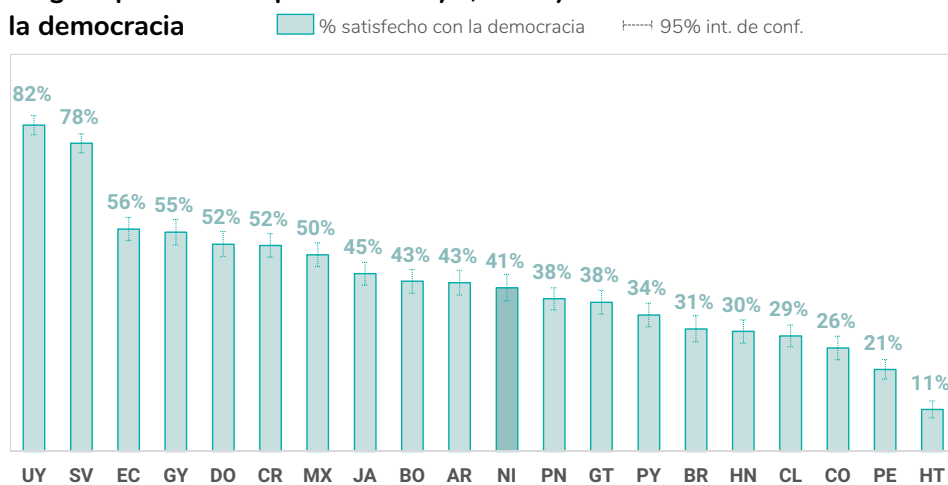
LAPOP

El **Gráfico 1.10** muestra cómo estos niveles de satisfacción varían entre los países de la región de ALyC en 2021. Uno de los aspectos más llamativos del gráfico es el rango de variación entre países, que va desde un mínimo del 11% en Haití hasta un máximo del 82% en Uruguay.

También destaca que los niveles de satisfacción son sustancialmente más altos en El Salvador y en Uruguay que en otros países. Solo en otros seis países de la región hay una mayoría que dice estar satisfecha con el funcionamiento de la democracia en su país.

Gráfico 1.10

En gran parte de los países de ALyC, la mayoría no está satisfecha con la democracia



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP



Colombia, 2021:
Manifestantes en la
Plaza Bolívar de Bogotá
protestando durante
un paro nacional
contra la violencia
nacional y las medidas
gubernamentales
(Jc.roll99/ Shutterstock)

La ciudadanía está débilmente comprometida con las elecciones y la democracia representativa

Atendiendo que el apoyo a la democracia y la satisfacción con la misma siguen siendo relativamente bajos en la mayor parte de la región de ALyC, ¿qué sistemas de gobierno preferirían los ciudadanos? Para responder a esta pregunta, la encuesta del Barómetro de las Américas de 2021 incluyó un nuevo módulo de preguntas:

Cuál sistema político le parece mejor para (país): ¿un sistema que garantice acceso a un ingreso básico y servicios para todos los ciudadanos, aunque no se pueda elegir a las autoridades, o poder votar para elegir las autoridades, aunque algunas personas no tengan acceso a un ingreso básico y servicios?

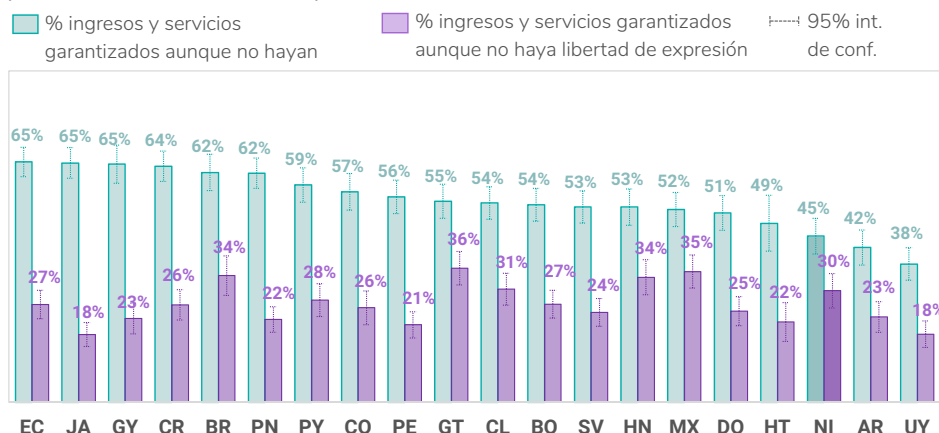
Cuál sistema político le parece mejor para (país): ¿un sistema que garantice acceso a un ingreso básico y servicios para todos los ciudadanos, aunque no se pueda expresar opiniones políticas sin miedo o censura, o un sistema en el que todos puedan expresar sus opiniones políticas sin miedo o

censura, aunque algunas personas no tengan acceso a un ingreso básico y servicios?

Estas preguntas miden hasta qué punto los encuestados están dispuestos a sacrificar las elecciones y la libertad de expresión a cambio de un sistema que garantice el bienestar material. El **Gráfico 1.11** muestra la proporción de personas que dijeron que preferían ingresos y servicios garantizados en lugar de esos derechos políticos. El hallazgo sorprendente de este gráfico es que *la ciudadanía está mucho más dispuesta a sacrificar las elecciones que la libertad de expresión.*

Gráfico 1.11

En casi todos los países, la mayoría prefiere un sistema que garantice ingresos básicos/servicios aunque no hayan elecciones, pero no si se pierde la libertad de expresión



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP



El público está mucho más dispuesto a sacrificar las elecciones que la libertad de expresión

En todos los países, excepto en cuatro, la mayoría estaría dispuesta a renunciar a la celebración de elecciones a cambio de ingresos y servicios garantizados. En contraste, solo una minoría en cada país está dispuesta a renunciar a la libertad de expresión por esas mismas garantías. De manera interesante, Haití muestra algunos de los valores más bajos en las dos medidas. En comparación con la mayoría de los demás países, los haitianos parecen menos dispuestos a sacrificar las elecciones y la libertad de expresión por un ingreso y servicios básicos garantizados a pesar de ser los menos satisfechos con el funcionamiento de la democracia en su país, como muestra el **Gráfico 1.11**.

Los ciudadanos de la región de ALyC parecen dispuestos a sacrificar las elecciones al considerar sistemas alternativos

de gobierno. Esto es preocupante porque un componente central de las democracias liberales es el gobierno de representantes electos. ¿Qué tipo de gobierno preferirían los ciudadanos de la región de ALyC si no es la democracia electoral? Para brindar más información, el Barómetro de las Américas de 2021 incluyó dos preguntas nuevas en un subconjunto de países:

Para decidir qué leyes hay que hacer, qué le parece mejor para (país): ¿que decidan representantes electos por el pueblo, o que los ciudadanos voten directamente para decidir cada asunto?

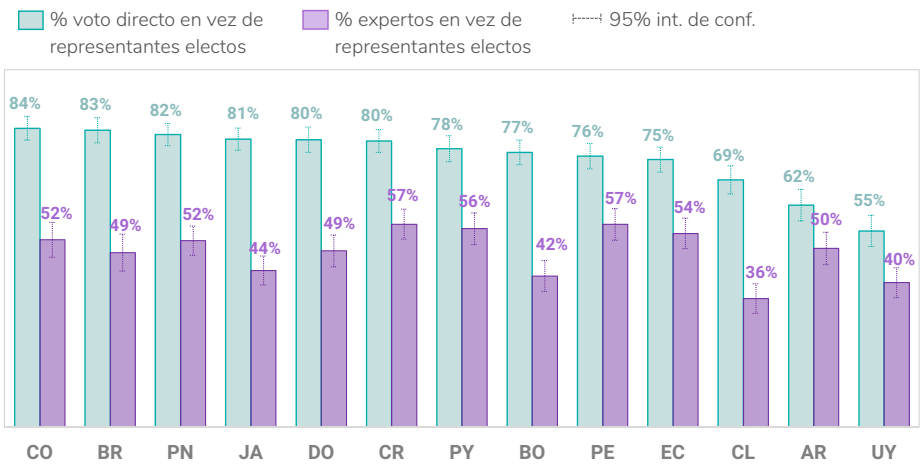
Para decidir qué leyes hay que hacer, qué le parece mejor para (país): ¿que decida un grupo de expertos o los representantes electos por el pueblo?

El **Gráfico 1.12** muestra la proporción de personas que dijeron que prefieren la democracia directa o un gobierno de expertos antes que un gobierno de representantes electos. Lo que más destaca es que la mayoría en todos los países donde se formularon estas preguntas prefiere la democracia directa, y que los ciudadanos voten directamente sobre cada tema.

Hay un apoyo considerablemente menor al gobierno de un grupo de expertos en lugar de un gobierno con representantes elegidos por el pueblo. No obstante, incluso en este escenario, en la mitad de los países donde se hizo esta pregunta, la mayoría de los ciudadanos expresaron su preferencia por una alternativa a la democracia representativa.

Gráfico 1.12

La mayoría en la región de ALyC prefiere la democracia directa, pero no un gobierno de expertos



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

¿Qué indican estas respuestas sobre el compromiso más general del público con la democracia? Una forma de averiguarlo es preguntarse si las personas que están menos comprometidas con las elecciones, la libertad de expresión y los representantes electos también expresan niveles más bajos de apoyo a la democracia en abstracto. Encontrar tal correlación sugeriría que aquellos que expresan un menor apoyo a la democracia pueden hacerlo porque dan menos

valor a estas características de un sistema democrático moderno.

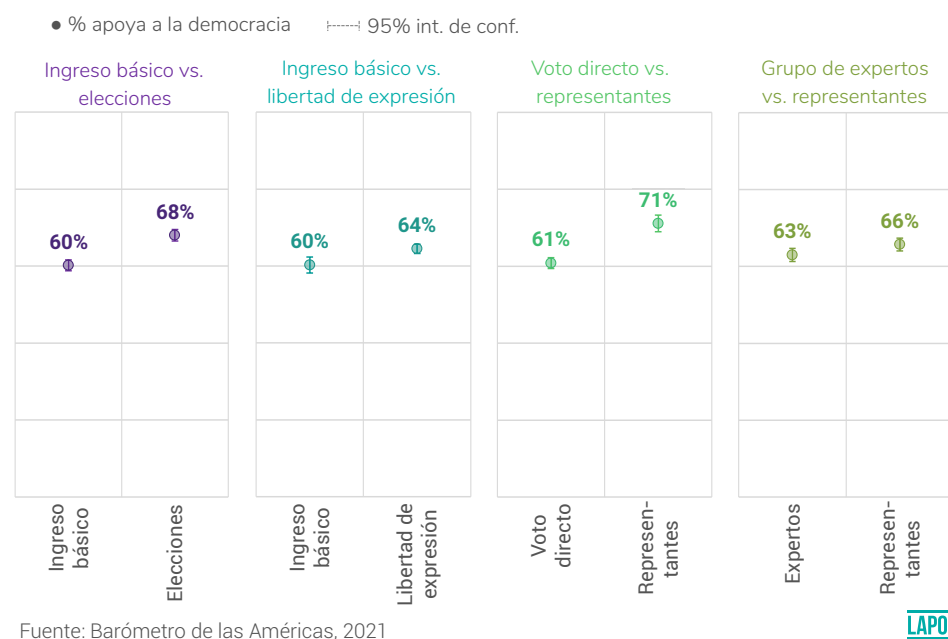
El **Gráfico 1.13** muestra cómo el apoyo general a la democracia en abstracto se relaciona con las cuatro preguntas en las que se propone comprometer una de las características. Quienes prefieren un sistema que garantice ingresos básicos y servicios tienen menos probabilidades de apoyar la democracia que quienes prefieren un sistema que incluya elecciones o

proteja la libertad de expresión. Las diferencias son estadísticamente significativas⁵. Para los ciudadanos de la región de ALyC, parece haber una asociación entre el concepto de democracia, por un lado, y las elecciones y la libertad de expresión,

por el otro. En la medida en que los ciudadanos valoren las elecciones y la protección contra la censura, es más probable que apoyen la democracia antes que otras formas alternativas de gobierno.

Gráfico 1.13

Aquellos que prefieren elecciones, libertad de expresión y representantes electos tienen más probabilidad de apoyar a la democracia



El **Gráfico 1.13** también muestra que aquellos que creen que los representantes electos deberían hacer las leyes tienen más probabilidades de apoyar la democracia en abstracto en comparación con aquellos que creen que las leyes deberían hacerse mediante el voto directo de los ciudadanos sobre cada tema. Esta diferencia es estadísticamente significativa⁶. Una vez más, parece haber una fuerte asociación en las mentes de los ciudadanos de ALyC entre democracia y representación a través de elecciones.

Por otro lado, no se hallan diferencias en los niveles de apoyo a la democracia en abstracto entre los ciudadanos que prefieren que los expertos hagan leyes frente a los que prefieren a los representantes electos. En este caso, la diferencia que se observa no es estadísticamente significativa. Parece que las actitudes sobre la democracia directa versus la representativa tienen más consecuencias para el apoyo a la democracia que las actitudes sobre el gobierno de los expertos versus la democracia representativa.

Conclusiones: Implicaciones para el compromiso de los ciudadanos con la democracia

Los resultados del Barómetro de las Américas de 2021 no son buenas noticias para el estado del compromiso ciudadano con la democracia electoral en la región. A pesar de los recientes avances marginales, los niveles de apoyo a la democracia y satisfacción con la misma siguen siendo más bajos que hace una década. Y aunque la tolerancia de los ciudadanos a los golpes militares se ha mantenido por debajo de los niveles registrados hace diez años, su tolerancia a posibles golpes llevados a cabo por el Ejecutivo ha crecido de manera constante.

Las nuevas preguntas introducidas en el Barómetro de las Américas de 2021 revelan que estos patrones pueden deberse al descontento con las elecciones y con los representantes electos. En la mayoría de los países donde se planteó la pregunta, la mayoría de los ciudadanos están dispuestos a sacrificar las elecciones por un sistema que garantice ingresos y servicios básicos. Grandes mayorías en todos los países prefieren que las cuestiones de política se decidan por voto directo de sus ciudadanos en lugar de por representantes electos. Y aquellos que prefieren estas alternativas a las elecciones y los representantes electos son menos propensos a decir que apoyan

la democracia antes que cualquier forma alternativa de gobierno. En toda la región de ALyC, el compromiso de las personas con la democracia parece estar disminuyendo porque se han desilusionado con las elecciones y con la legitimidad de sus representantes electos.

Oscar Castorena tiene un doctorado en Ciencias Políticas por Vanderbilt University y es estadístico en LAPOP Lab.

Adriana Rosario es estudiante de la Universidad de Puerto Rico y tuvo una beca de investigación de LAPOP en el verano de 2021.

Notas

- 1 Lührmann y Lindberg. 2019.
- 2 No se observa este aumento si, en cambio, se grafica el nivel promedio de apoyo a la democracia. Esto refleja el hecho de que, ya sea debido al cambio en el modo en que se realizó la encuesta (de presencial a teléfono) o debido a la verdadera polarización de creencias, las personas tenían más probabilidades de responder con valores extremos en la escala (muy en desacuerdo o muy de acuerdo) en 2021.
- 3 La cantidad de países incluidos en el Barómetro de las Américas ha aumentado desde las rondas iniciales. Las conclusiones en los análisis a lo largo del tiempo no cambian si solo se tienen en cuenta los países encuestados de manera consistente desde 2004.
- 4 Cohen, Smith, Moseley y Layton. *Próxima publicación*.
- 5 Estos hallazgos se mantienen cuando se controla por características socioeconómicas.
- 6 Estos hallazgos se mantienen cuando se controla por características socioeconómicas.



Chile, 2020:
Manifestantes en la
Plaza Baquedano de
Santiago durante una
manifestación contra
la desigualdad (R.M.
Nunes/ Shutterstock)



Enfoque en las opiniones sobre la democracia en Nicaragua

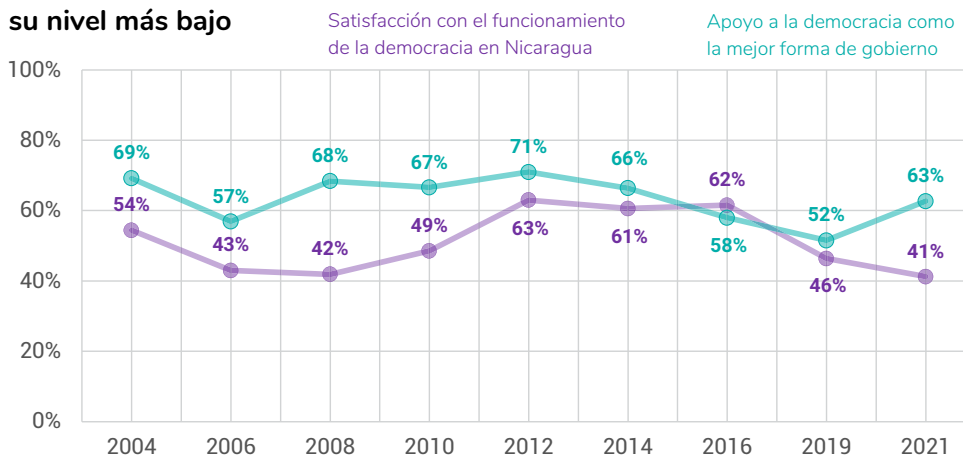
Por José Miguel Cruz

La satisfacción con el funcionamiento de la democracia está ahora en sus niveles más bajos en Nicaragua. Según el Barómetro de las Américas de 2021, el 41% de los encuestados dicen que están satisfechos o muy satisfechos con el desempeño de la democracia en el país. Por el contrario, una mayoría, el 59% manifiesta su insatisfacción con la democracia. Esta decepción del público parece que comenzó hace unos años. La satisfacción con la democracia se desplomó pasando de casi un 63% en 2012 a un 46% en 2019, y la caída más significativa ocurrió entre 2016 y 2019, cuando estalló la crisis política.

No obstante, sería un error atribuir este declive a una frustración generalizada con la idea de democracia como el régimen político ideal. Todo lo contrario. Después de algunos años de constante descenso, casi dos de cada tres (63%) creen que aunque la democracia puede tener problemas, es mejor que

otras formas de gobierno. Puede que los nicaragüenses estén decepcionados con el desempeño del régimen político, especialmente con la consolidación de prácticas autoritarias en el gobierno, pero aun así, no han renunciado a la idea de que la democracia es la forma de gobierno preferible.

El apoyo a la democracia en Nicaragua se recuperó en 2021, mientras que la satisfacción con el funcionamiento de la democracia en el país cayó a su nivel más bajo



Fuente: Barómetro de las Américas, Nicaragua 2004-2021

LAPOP



Foto por Christina Bowden
Vanderbilt University CLACX Latin
American Images Photography
Competition 2016

Capítulo 2

Confianza en las elecciones e integridad electoral en América Latina y el Caribe

Ehab Alhosaini y Oscar Castorena

República Dominicana, 2020: Rocas se utilizan como pesos para evitar que las papeletas se vuelen mientras los funcionarios cuentan los votos durante las elecciones presidenciales (Tatiana Fernandez/AP Photo)

Las elecciones son fundamentales para la democracia, y los sistemas políticos de este tipo requieren un gobierno de representantes electos. No obstante, para que las elecciones sean un medio eficaz para seleccionar a los representantes que van a gobernar, los ciudadanos deben tener la confianza en que las instituciones electorales son imparciales, que las elecciones son libres y justas, así como que las políticas que desean implementar y el sistema político que defienden son legítimos. Este capítulo examina la confianza que tienen los ciudadanos de la región de América Latina y el Caribe (ALyC) en las elecciones en sus países, así como su percepción de la integridad de las elecciones.

Principales hallazgos

- **La confianza en las elecciones se recuperó en toda la región, subiendo de un 38% en 2018/19 a un 42% en 2021,** pero la mayoría de los ciudadanos sigue expresando poca confianza en sus sistemas electorales.
- **Existe una amplia variación entre los países en cuanto a las creencias sobre la integridad electoral:** el 75% de los uruguayos creen que los votos siempre se cuentan correctamente, pero solo el 18% de los encuestados en Colombia, Guyana y Jamaica están de acuerdo con dicha afirmación.
- **En toda la región, la mitad del público cree que los gobiernos extranjeros a veces influyen en las elecciones.**
- **Las creencias sobre la integridad de las elecciones están correlacionadas con la confianza general en las elecciones y el apoyo a la democracia.**

La legitimidad de las elecciones enfrenta amenazas sustanciales en las democracias en desarrollo como las de la región de ALyC. Las irregularidades y acusaciones de manipulación de votos son generalizadas, como en los casos de alto perfil de las elecciones presidenciales en Bolivia a fines de 2019 y en Perú a principios de 2021, donde la candidata perdedora Keiko Fujimori calificó la victoria de Pedro Castillo como “fraudulenta”¹. Los altos niveles de violencia en la región también amenazan el desarrollo de los procesos electorales, como se puso de manifiesto en las recientes elecciones nacionales de México, donde los asesinatos políticos aumentaron en un 33% con respecto a las elecciones anteriores².

La pandemia del COVID-19 añadió un estrés adicional a unos sistemas electorales que ya enfrentaban desafíos. Las elecciones nacionales se pospusieron en numerosos países de ALyC debido a las restricciones implementadas debido a la pandemia. A menudo, estos aplazamientos fueron criticados por los líderes de la oposición como una toma de poder antidemocrática por parte de los gobiernos en ejercicio de sus funciones³. La participación en estas

elecciones también se volvió mucho más difícil de lo normal. En países con prohibiciones en el transporte público debido a los problemas de salud pública, los votantes del ámbito rural tuvieron más inconvenientes en llegar a sus lugares de votación. En otros, los votantes preocupados por la pandemia prefirieron evitar las multitudes y las filas típicamente asociadas con el día de las elecciones. En dos de los casos más dramáticos, la participación disminuyó un 16% en las elecciones presidenciales de República Dominicana y un 21% en las elecciones parlamentarias en Jamaica⁴.

El Barómetro de las Américas proporciona información importante sobre cómo la ciudadanía en la región de ALyC ve las elecciones. Además de proporcionar un análisis transnacional y a lo largo del tiempo de la confianza en las elecciones, la encuesta de 2021 incluye preguntas novedosas que nos permiten comprender mejor las actitudes de los ciudadanos hacia la manera en que se llevan a cabo las elecciones en su país. ¿Qué aspectos de los procesos electorales son más importantes para su legitimidad general? ¿Pueden las deficiencias en la integridad de las elecciones socavar el apoyo al sistema político en general?

Nicaragua, 2021: Un funcionario electoral utiliza tinta indeleble para marcar el pulgar de un votante después de que emitió su voto durante las elecciones presidenciales del 7 de noviembre de 2021 (Jorge Torres/Shutterstock)



La confianza en las elecciones ha aumentado, pero los niveles aún son bajos

El Barómetro de las Américas mide la confianza de los ciudadanos en los procesos electorales con la siguiente pregunta:

¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país? Usando cualquier número de la escala de 1, 'Nada' a 7, 'Mucho'

La confianza en las elecciones se mide mediante una escala del 1 al 7. Se recodifican las respuestas en un indicador binario donde las respuestas de 1 a 4 se codifican como "no confianza en las elecciones" y las respuestas entre 5 y 7 se codifican como "confianza en las elecciones". El

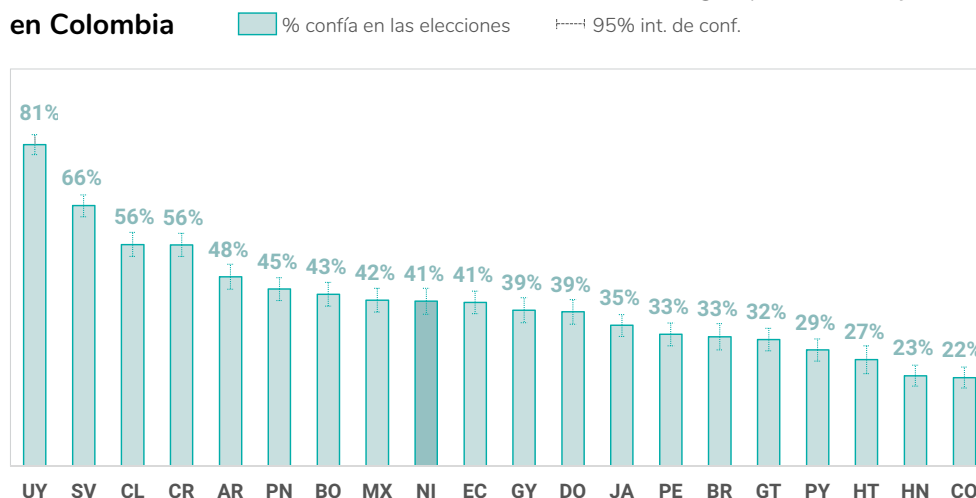
Gráfico 2.1 muestra la proporción de encuestados que confían en las elecciones en los países incluidos en la ronda de 2021. Estos datos revelan una variación considerable entre países, con una brecha de 59 puntos porcentuales entre el país con el mayor nivel de confianza (Uruguay con 81%) y el país con la confianza más baja (Colombia con 22%). Solo en cuatro de los veinte países de esta ronda existe una mayoría que expresa confianza en las elecciones.



La mayoría de los encuestados expresa confianza en las elecciones en solo 4 de los 20 países en la ronda

Gráfico 2.1

La confianza en las elecciones más alta se da en Uruguay, la más baja en Colombia



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP



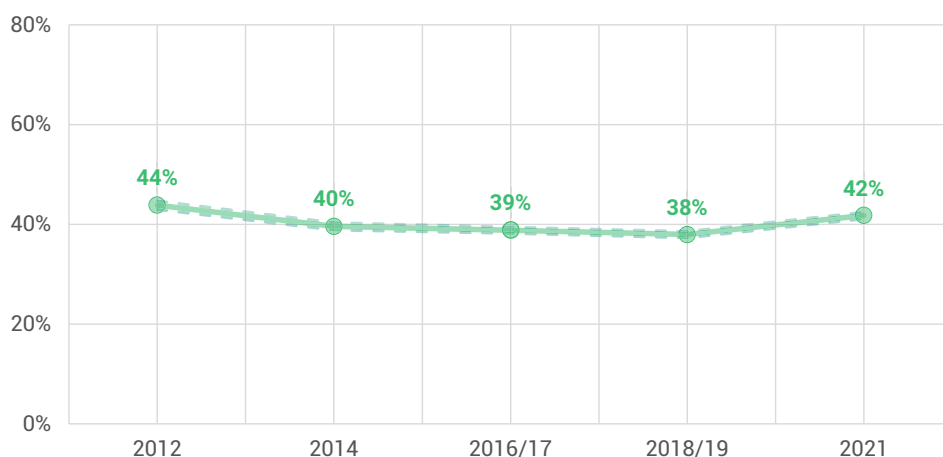
Los ciudadanos mayores tienen evaluaciones más positivas de sus sistemas electorales que los más jóvenes

Los niveles actuales de confianza en las elecciones reflejan algunos cambios con respecto a rondas anteriores del Barómetro de las Américas. El **Gráfico 2.2** muestra que, si bien la confianza en las elecciones fue en promedio mayor en toda la región de ALyC en 2012,

esta disminuyó posteriormente y se mantuvo estable durante múltiples rondas. Los hallazgos en 2021 reflejan un pequeño repunte en la confianza en las elecciones, pasando del 38% en la ronda de 2018/19 al 42% en 2021.

Gráfico 2.2

La confianza en las elecciones se recupera hasta alcanzar más del 40% en la región de ALyC en 2021 ● % confía en las elecciones --- 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2012-2021

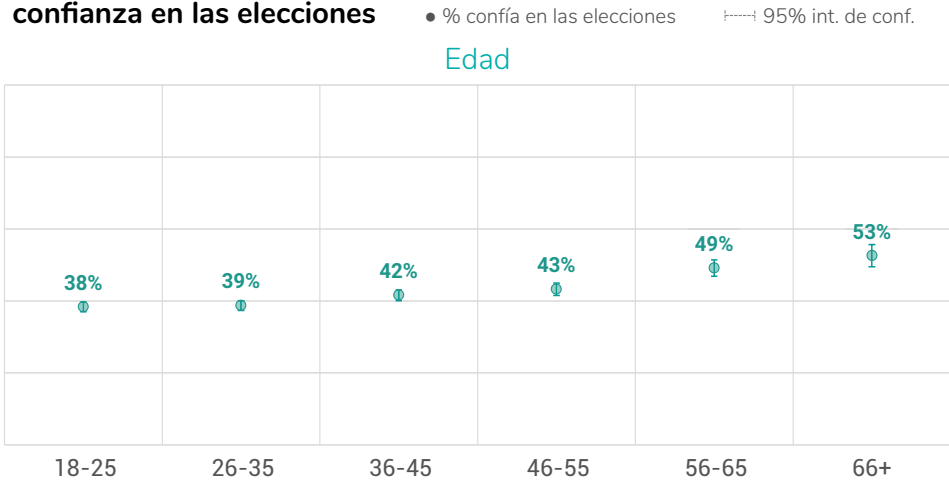
LAPOP

Aunque la confianza en las elecciones varía de un país a otro, también varía de un individuo a otro en la región de ALyC. En particular, el **Gráfico 2.3** muestra que la edad es un predictor importante de la confianza en las elecciones, y la confianza aumenta a medida que los encuestados tienen más edad. En toda la región, solo el 38% de los jóvenes de 18 a 25 años expresan altos niveles de confianza en las

elecciones de su país, pero este porcentaje aumenta al 53% en el caso de los encuestados mayores de 66 años. Los ciudadanos de mayor edad expresan evaluaciones más positivas de sus sistemas electorales en comparación con los más jóvenes, un hallazgo que es consistente con las tendencias que ya observamos en la ronda de 2018/19.

Gráfico 2.3

Es más probable que los ciudadanos de mayor edad expresen confianza en las elecciones



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

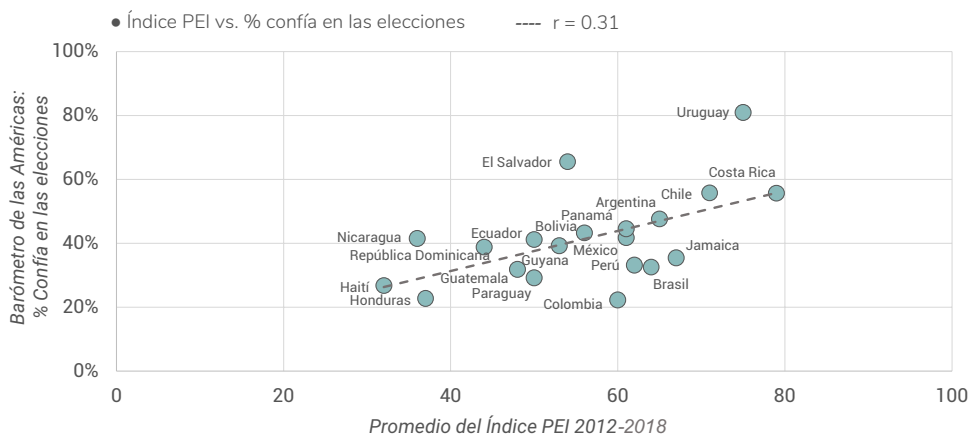
Junto con la edad, también se analiza la relación que el género, la educación y la riqueza tienen con la confianza en las elecciones. En ninguna de estas variables demográficas se encuentra una relación lineal estadísticamente significativa con la confianza. De las características demográficas del Barómetro de las Américas, la edad parece ser la más relevante para predecir la confianza de un individuo en las elecciones.

¿Cómo se comparan estas evaluaciones del público sobre la integridad electoral con las evaluaciones de los expertos? El **Gráfico 2.4** responde a esta pregunta comparando la proporción de encuestados que confían en las elecciones en cada país del Barómetro de las Américas en

2021 y el puntaje promedio de ese país en el Índice de Percepciones de Integridad Electoral entre 2012 y 2018. El Proyecto de Integridad Electoral crea este índice mediante encuestas a expertos en procesos electorales⁵. En general, las evaluaciones de los expertos se correlacionan fuertemente con las opiniones de los ciudadanos, pero hay algunos valores atípicos que destacan. Mientras que los ciudadanos colombianos expresan niveles extremadamente bajos de confianza en sus elecciones, las evaluaciones de los expertos son sustancialmente más positivas. Por el contrario, los salvadoreños expresan altos niveles de confianza en sus elecciones mientras que las evaluaciones de los expertos son menos optimistas.

Gráfico 2.4

Las evaluaciones de los ciudadanos sobre las elecciones se correlacionan con las evaluaciones de los expertos



Fuente: PEI, 2012-2018; Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

Los resultados del Barómetro de las Américas muestran una variación considerable entre los países en cuanto a la confianza en las elecciones, habiendo pocos casos en los que la mayoría de los ciudadanos expresan confianza en las elecciones. Al mismo tiempo, los niveles de confianza en las elecciones en la región de ALyC se han recuperado desde la ronda 2018/19. De acuerdo con hallazgos

anteriores, la edad destaca como un predictor significativo de confianza en las elecciones, siendo los encuestados más jóvenes los que expresan más escepticismo en relación a los procesos electorales. Por último, las evaluaciones de las elecciones realizadas por el público tienden a ser en términos generales coincidentes con las evaluaciones de los expertos.

Peru, 2020: Hombre mira carteles de protesta que muestran mensajes contra la candidata presidencial Keiko Fujimori (Joel Salvador/Shutterstock)



Las opiniones sobre la integridad electoral se relacionan con la confianza en las elecciones y el apoyo a la democracia

La ronda 2021 del Barómetro de las Américas incluyó un nuevo conjunto de preguntas que brindan una imagen más detallada de las opiniones de los ciudadanos sobre el proceso electoral. Estas preguntas son las siguientes:

Le mencionaré algunas cosas que pueden suceder durante las elecciones y le pediré que me indique si suceden en [país]...

Los políticos pueden averiguar por quién vota cada uno. ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?

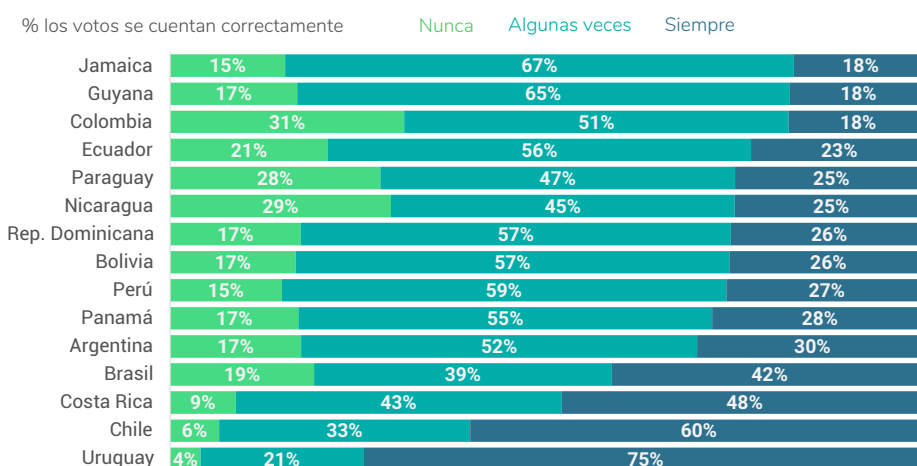
Los votos son contados correcta y justamente. ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?

Algunos gobiernos extranjeros pueden influir en los resultados electorales de (país). ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?

Los ricos compran los resultados de las elecciones. ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?

Gráfico 2.5

Solo en Chile y Uruguay la mayoría de personas cree que los votos se cuentan correctamente



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

El Gráfico 2.5 muestra las respuestas a la pregunta sobre si los votos se cuentan correctamente. Uruguay y Chile muestran evaluaciones positivas generalizadas, con un 75% y 60% respectivamente diciendo que

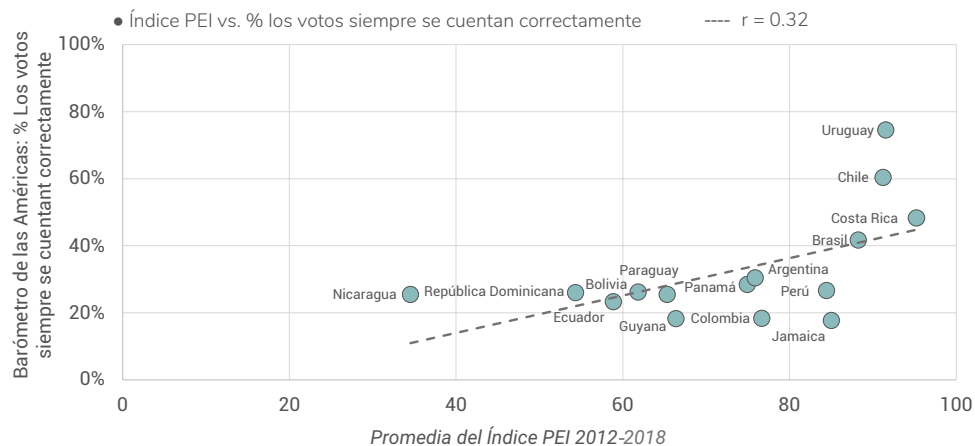
los votos siempre se cuentan correctamente. En cambio, solo el 18% de los encuestados en Guyana, Colombia y Jamaica creen que los votos siempre se cuentan correctamente en sus países.

Con el fin de proporcionar un mayor contexto a los patrones que observamos entre los países en el **Gráfico 2.5**, se vuelven a consultar los datos proporcionados por el proyecto Percepciones de la Integridad Electoral. Entre los factores individuales que componen el índice de integridad electoral del proyecto se encuentra una evaluación del conteo de votos que dicho proyecto construye a partir

de las evaluaciones proporcionadas por expertos sobre la seguridad en las urnas, si los resultados se anuncian sin demoras injustificadas, si los votos se cuentan de manera justa y si se restringe el trabajo de los observadores nacionales o internacionales. El índice resultante varía de 0 a 100, y los valores más altos indican una mayor integridad del conteo de los votos.

Gráfico 2.6

Tanto los ciudadanos como los expertos valoran muy positivamente el conteo de los votos en Chile y Uruguay



Fuente: PEI, 2012-2018; Barómetro de las Américas, 2021

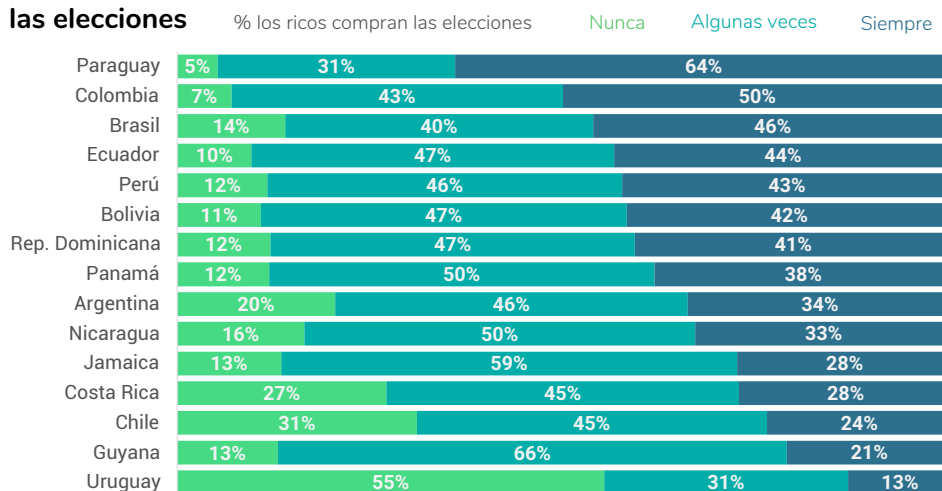
LAPOP

El **Gráfico 2.6** muestra la relación entre estas evaluaciones de los expertos y la evaluación de los ciudadanos del conteo de los votos. Solo entre los casos de alto rendimiento hay un acuerdo entre los ciudadanos y los expertos. En Uruguay y Chile (y en menor medida, Costa Rica y Brasil) tanto el público como los expertos evalúan favorablemente el proceso de conteo. Estos son los únicos

países de la región de ALyC donde más de un tercio de la población cree que los votos siempre se cuentan correctamente. En el resto de los casos, no parece haber una correlación entre las evaluaciones ciudadanas y las evaluaciones de los expertos. En la mayoría de estos casos, los ciudadanos son mucho más escépticos que los expertos sobre el grado en que los votos se cuentan correctamente.

Gráfico 2.7

Casi dos tercios de los paraguayos creen que los ricos siempre compran las elecciones



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

La segunda pregunta sobre la integridad de las elecciones consultó a los encuestados hasta qué punto pensaban que los ricos pueden comprar los resultados de las elecciones en su país. En el **Gráfico 2.7** destaca Paraguay, donde casi dos tercios de los encuestados creen que los ricos siempre compran los resultados de las elecciones, siendo el único país donde la mayoría tiene esta creencia. En contraposición, se encuentra Uruguay, donde la mayoría cree que los ricos nunca

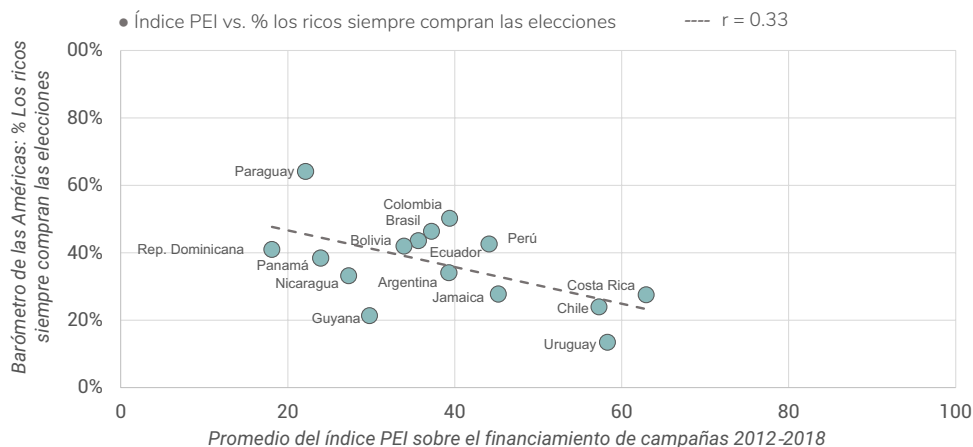
compran los resultados de las elecciones. En los demás países, la mayoría cree que los ricos a veces o siempre compran los resultados de las elecciones. Solo en dos países (Chile y Uruguay) la proporción de quienes dicen que los ricos nunca compran las elecciones es mayor que la proporción de quienes dicen que siempre lo hacen. En toda la región de ALyC, una gran parte del público cree que las elecciones se inclinan a favor de los ricos.



Las mayorías en todos los países, excepto Uruguay, creen que los ricos a veces o siempre compran elecciones

Gráfico 2.8

La opinión pública sobre la influencia de los ricos se correlaciona con evaluaciones expertas sobre la integridad del financiamiento de campañas



Fuente: PEI, 2012-2018; Barómetro de las Américas, 2021

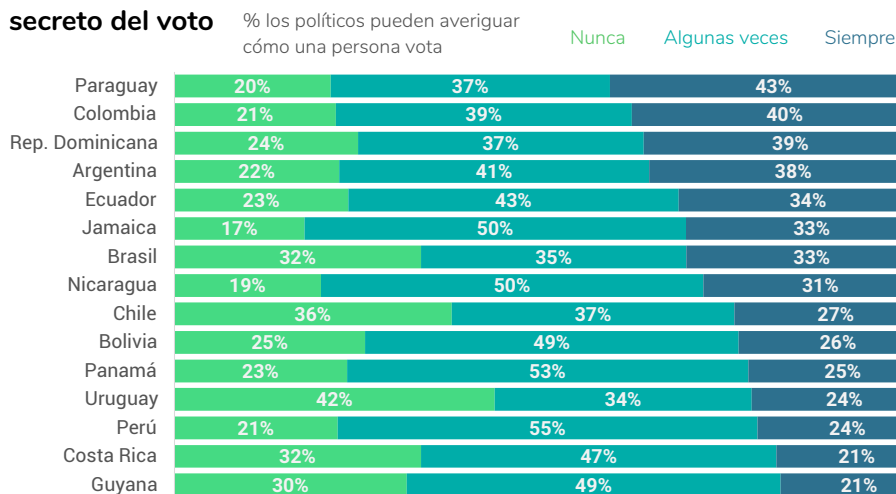
LAPOP

El **Gráfico 2.8** vuelve a comparar estos resultados con las evaluaciones de los expertos. Entre los factores que conforman el índice de integridad electoral del Proyecto de Integridad Electoral se encuentra un conjunto de medidas sobre el financiamiento de las campañas, entre las que se incluyen las evaluaciones de los expertos sobre el acceso equitativo a los subsidios públicos y donaciones políticas, la transparencia de las cuentas financieras, la influencia de los ricos en las elecciones, y si los recursos estatales se utilizan indebidamente para hacer campaña. El **Gráfico 2.8** muestra una sorprendente relación negativa entre las dos medidas.

Países como Paraguay, donde una alta proporción de la opinión pública cree que los ricos siempre compran elecciones, también obtienen una puntuación muy baja en el índice que mide la integridad del financiamiento de las campañas. Por el contrario, los países donde menos personas creen que los ricos siempre compran los resultados de las elecciones reciben altas calificaciones de los expertos en cuanto al financiamiento de las campañas. Estos patrones sugieren que la forma en que se financian las campañas electorales afecta las creencias de los ciudadanos sobre la integridad de las elecciones.

Gráfico 2.9

La mayoría en la región de ALyC expresa escepticismo en relación al secreto del voto



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

El Barómetro de las Américas también pidió a los encuestados que evaluaran el secreto del voto en su país. El **Gráfico 2.9** muestra una variación entre los países en relación a esta pregunta. Aquí, Paraguay, Colombia y República Dominicana muestran valoraciones muy negativas, con el 43%, 40% y 39% de los encuestados, respectivamente, que creen que los políticos siempre

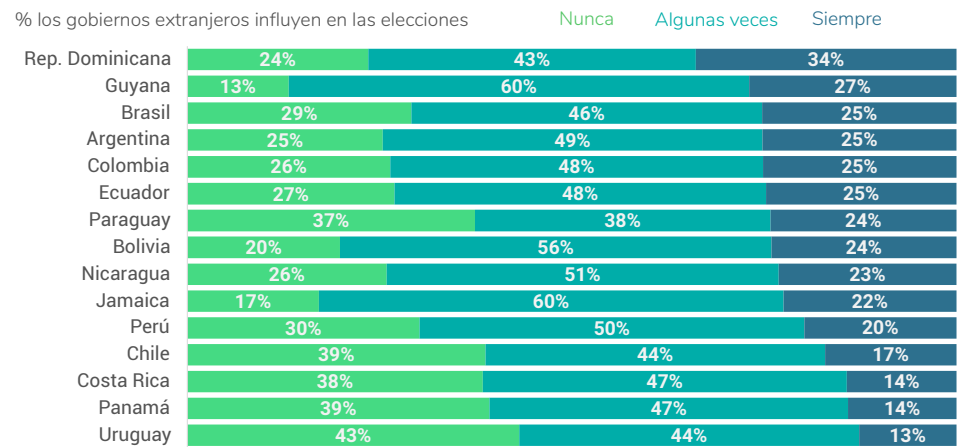
pueden averiguar cómo vota una persona. En contraste, en Guyana y Costa Rica, solo uno de cada cinco encuestados expresó ese sentimiento. Sorprendentemente, una mayoría en todos los países cree que los políticos pueden, al menos a veces, averiguar cómo vota un individuo, lo que debería llevar a serias preocupaciones sobre el cumplimiento del secreto del voto.



Sorprendentemente, la mayoría en todos los países creen que los políticos pueden, al menos a veces, averiguar cómo vota un individuo, lo que apunta a serias preocupaciones públicas sobre el secreto del voto

Gráfico 2.10

La gran mayoría cree que los gobiernos extranjeros, al menos a veces, influyen en los resultados de las elecciones



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

Por último, se preguntó a los encuestados si creen que los gobiernos extranjeros pueden influir en las elecciones en su país. El **Gráfico 2.10** muestra una variación sustancialmente menor entre los países en este puntaje. Una mayoría de los encuestados en la región de ALyC, a veces una gran mayoría,

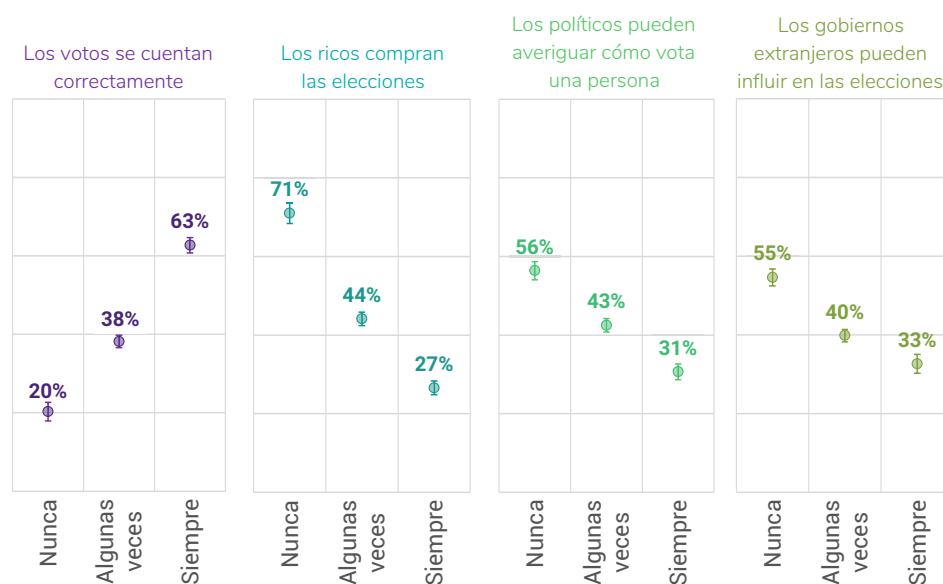
cree que los gobiernos extranjeros a veces o siempre pueden influir en las elecciones en su país. Los porcentajes de quienes piensan que esto siempre pasa son más altos en República Dominicana, con un 34%, y más bajos en Costa Rica (14%), Panamá (14%) y Uruguay (13%).

Ecuador, 2021: El candidato presidencial Guillermo Lasso durante un evento de campaña en Quito días antes de las elecciones (Vincent Ricci/Shutterstock)



Gráfico 2.11

Las evaluaciones sobre la integridad electoral predicen la confianza general en las elecciones



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

De todas estas evaluaciones sobre la integridad electoral, ¿cuál es la más importante para la confianza general en las elecciones? El **Gráfico 2.11** muestra la proporción de encuestados que confían en las elecciones en función de cómo respondieron cada una de nuestras cuatro preguntas sobre integridad electoral. Las cuatro parecen estar correlacionadas con la confianza general en las elecciones: quienes expresan más escepticismo sobre la integridad del conteo de votos y el secreto del voto, quienes piensan que los ricos compran elecciones y quienes piensan que los gobiernos extranjeros pueden influir más a menudo en las elecciones, expresan niveles sustancialmente más bajos de confianza en las elecciones en general⁶.

No obstante, existen diferencias importantes en la magnitud de las relaciones entre estas respuestas. Aquellos que piensan que los votos nunca se cuentan correctamente tienen un 68% menos de probabilidades de expresar confianza en las elecciones que aquellos que dicen que los votos

siempre se cuentan correctamente (una diferencia de 43 puntos porcentuales). De manera similar, aquellos que dicen que los ricos siempre compran elecciones tienen un 62% menos de probabilidades de confiar en las elecciones que aquellos que dicen que los ricos nunca compran elecciones (una diferencia de 44 puntos porcentuales). En cambio, aquellos que piensan que los políticos siempre pueden averiguar el voto de una persona o que dicen que los gobiernos extranjeros siempre influyen en las elecciones tienen un 45% y un 40% menos de probabilidades, respectivamente, de expresar confianza en las elecciones, en comparación con aquellos que dicen que los políticos nunca pueden averiguar cómo votaron o que los gobiernos extranjeros nunca influyen en las elecciones (diferencias de 25 y 22 puntos porcentuales, respectivamente). Las evaluaciones sobre el recuento de votos y la influencia de los ricos parecen ser especialmente importantes para la confianza de los ciudadanos en sus procesos electorales en general.



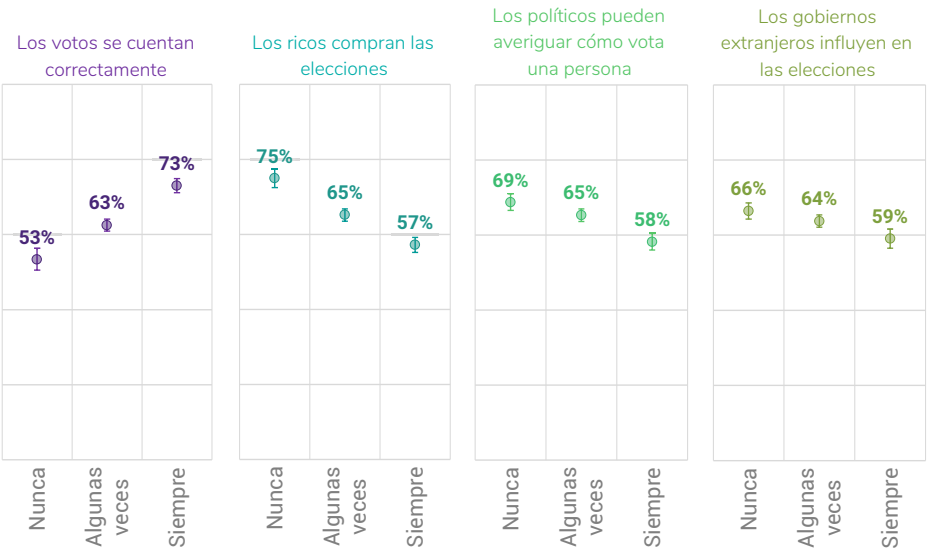
Las evaluaciones sobre el conteo de votos y la influencia de los ricos parecen ser especialmente importantes para la confianza general de los ciudadanos en sus procesos electorales

¿Cómo se relacionan estas evaluaciones sobre la integridad electoral con otras actitudes democráticas más amplias? ¿Los ciudadanos que se muestran escépticos sobre la integridad de los procesos electorales siguen comprometidos en principio con las instituciones democráticas? Para responder a esta pregunta, se estudia la relación entre la evaluación de la integridad electoral y nuestra medida de apoyo a la democracia teniendo en cuenta la siguiente pregunta:

Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que

Gráfico 2.12

Las evaluaciones sobre la integridad electoral predicen el apoyo general a la democracia • % apoya a la democracia — 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

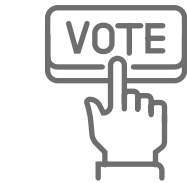
LAPOP

Los datos del **Gráfico 2.12** reproducen el comportamiento observado con relación a la confianza en las elecciones. En general, los ciudadanos de la región de ALyC que tienen opiniones más negativas sobre la integridad electoral también expresan menos apoyo a la democracia en abstracto. Aquellos que expresan más escepticismo sobre la integridad del recuento de votos y el secreto de las papeletas, los que piensan que los ricos compran

cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? Usando una escala que va de 1, que significa “muy en desacuerdo” a 7, que significa “muy de acuerdo”

Se recodifican las respuestas en el extremo “de acuerdo” de la escala (valores que van de 5 a 7) como apoyo a la democracia. El **Gráfico 2.12** muestra la proporción de ciudadanos que apoyan la democracia en función de cómo respondieron cada una de las cuatro preguntas sobre integridad electoral.

elecciones y que los gobiernos extranjeros influyen en las elecciones con mayor frecuencia, expresan niveles más bajos de apoyo a la democracia como la mejor forma de gobierno frente a otras alternativas⁷. Al igual que con la confianza general en las elecciones, las creencias sobre un conteo correcto de los votos y sobre si los ricos compran las elecciones están más fuertemente asociadas con el apoyo democrático que las otras medidas de integridad electoral.



Las creencias sobre el conteo correcto de los votos y si los ricos compran elecciones están más fuertemente asociadas con el apoyo democrático que las otras medidas de integridad electoral

Conclusión: Implicaciones para la legitimidad de las elecciones

Los datos de la ronda 2021 del Barómetro de las Américas muestran que, si bien la confianza general en las elecciones se ha recuperado un poco en la región de ALyC, una gran parte de la ciudadanía sigue siendo escéptica sobre la integridad de los procesos electorales en su país. Además, estas actitudes sobre la integridad de las elecciones, que incluyen creencias sobre el recuento de los votos, el secreto de las papeletas, la influencia de los ricos y la influencia extranjera, inciden en las opiniones sobre la legitimidad de las elecciones y en el apoyo a la democracia en general. Dadas las recientes controversias y conflictos sobre los resultados electorales en toda la región, estas opiniones sobre la integridad electoral representan una amenaza potencial para la salud de la democracia.

Al mismo tiempo, los hallazgos en este capítulo ofrecen cierta base para el optimismo. Se encuentra que las creencias sobre el conteo correcto de votos y la influencia de los ricos en los resultados electorales, están más relacionadas con la confianza en las elecciones y el apoyo a la democracia. Estas actitudes particulares también

están correlacionadas con las evaluaciones de los expertos sobre la calidad de estos procesos, lo que demuestra que las percepciones del público reflejan las opciones de políticas públicas y los resultados de la administración electoral. Este es especialmente el caso de la influencia de los ricos en las elecciones, donde se observa una clara conexión entre la integridad del financiamiento de campañas y las percepciones de los ciudadanos. Esto sugiere que los cambios concretos en las políticas públicas, como los que brindan acceso equitativo a los recursos de la campaña, pueden ayudar a mejorar las creencias de los ciudadanos sobre la integridad de las elecciones, su confianza general en las elecciones y su apoyo a la democracia.

Ehab Alhosaini es estudiante de Vanderbilt University y fue Research Fellow de LAPOP en el verano de 2021.

Oscar Castorena tiene un doctorado en Ciencias Políticas por Vanderbilt University y es estadístico en LAPOP Lab.

Notas

- 1 Véase <https://www.theguardian.com/world/2021/jun/20/peru-elite-election-pedro-castillo-keiko-fujimori>
- 2 Véase <https://www.reuters.com/world/americas/bloody-mexican-election-campaign-exposes-chronic-security-woes-2021-05-23/>
- 3 Véase <https://www.reuters.com/article/us-bolivia-politics-election/bolivia-election-delayed-to-october-as-pandemic-bites-opposition-cries-foul-idUSKCN2402PY>
- 4 Véase <https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/en/home/presscenter/director-s-graph-for-thought/the-virus-and-the-votes--how-is-covid-19-changing-voter-turnout-.html>
- 5 Norris y Grömping 2019.
- 6 Estos resultados se mantienen al controlar por características socioeconómicas.
- 7 Estos resultados se mantienen al controlar por características socioeconómicas.

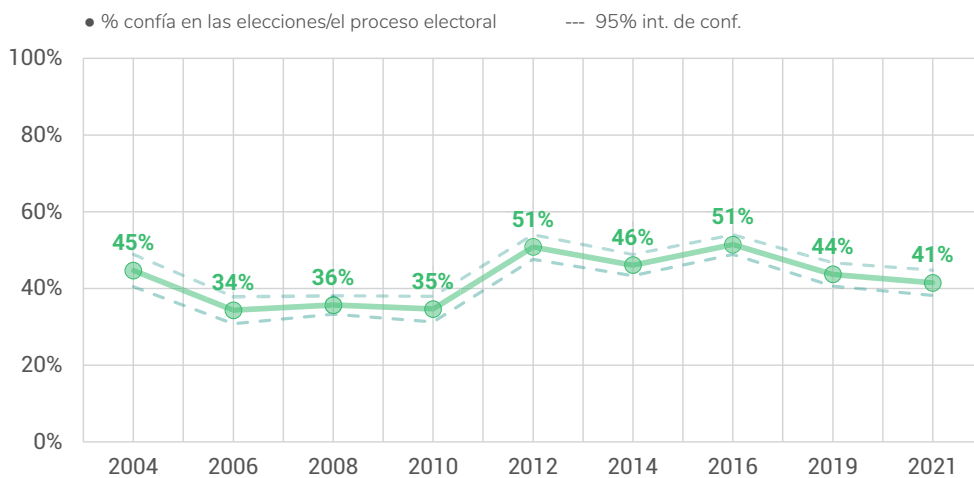


Enfoque en la confianza en las elecciones en Nicaragua

Por José Miguel Cruz

En los últimos años, los nicaragüenses han perdido la confianza en los procesos electorales. El gráfico que se presenta aquí muestra la tendencia en los porcentajes de personas que expresaron confianza en las elecciones. Entre 2004 y 2010, el Barómetro de las Américas preguntó sobre “elecciones”, mientras que entre 2012 y 2021 la pregunta hacía referencia a “elecciones en este país”. Aunque estas diferencias en la redacción de las preguntas pueden ser mínimas, las mismas deben tenerse en cuenta al examinar los datos. De cualquier forma, está claro que la mayoría de los nicaragüenses han perdido la confianza en las elecciones en los últimos cinco años. En 2016, más de la mitad de la población (51%) expresó cierta confianza en los procesos electorales. En 2021, la confianza ha caído al 41%.

La confianza en las elecciones en Nicaragua siguió bajando en 2021



Fuente: Barómetro de las Américas, Nicaragua 2004-2021

LAPOP

Foto por Nivan Wadhawan
Vanderbilt University CLACX Latin
American Images Photography
Competition 2019



Capítulo 3

Estado de derecho: corrupción, delincuencia y justicia frente a la violencia de género

México, 2020:
Manifestantes marchan
contra la violencia de
género en la Ciudad
de México en el Día
Internacional para
la Eliminación de la
Violencia contra la
Mujer. Erika Martínez,
hablando por
megáfono, se convirtió
en activista luego de
que las autoridades se
negaran a investigar el
abuso sexual de su hija
de 7 años (Bénédicte
Desru /Sipa vía AP
Images)

Mariana V. Ramírez Bustamante, Facundo Salles Kobilanski
y Adam D. Wolsky



La democracia prospera cuando el público experimenta y percibe un Estado de derecho robusto. El Barómetro de las Américas permite una evaluación multidimensional de la opinión de los ciudadanos sobre el Estado de derecho.

Este capítulo se centra en: (1) las experiencias con la corrupción y la delincuencia, (2) las percepciones de corrupción política e inseguridad en los vecindarios, y (3) las expectativas con respecto a las respuestas policiales y judiciales a la violencia de género. La evaluación arroja una combinación de algunos resultados positivos y otros preocupantes con respecto a la situación del Estado de derecho en la región de América Latina y el Caribe (ALyC).

Principales hallazgos

- **Más de tres de cada cinco personas en el promedio regional creen que la mayoría o todos los políticos son corruptos.** Aquellos que tienen un nivel de educación más alto tienen más probabilidades de creer que existe una corrupción generalizada entre los políticos.
- **La victimización por corrupción por parte de la policía permanece estable, pero la solicitud de sobornos por parte de empleados públicos ha aumentado en 2021 en comparación con la ronda 2018/19.** Las mujeres, los jóvenes y los que tienen más educación y son más ricos tienen más probabilidades de que se les solicite un soborno.
- **La victimización por delincuencia disminuyó en 2021 en comparación con 2018/19.** Los hombres, los más jóvenes, los que tienen un nivel de educación mayor y los que son más ricos tienen más probabilidades de ser víctimas de la delincuencia.
- **La inseguridad en los vecindarios disminuyó en 2021 en comparación con 2018/19.** Es más probable que las mujeres afirmen que se sienten inseguras en su vecindario en comparación con los hombres.
- **Las percepciones de un trato justo y de un debido proceso para las víctimas de la violencia de género están determinadas por el género:** es menos probable que las mujeres estén de acuerdo con la afirmación de que los perpetradores de violencia de género serán castigados. Esa diferencia en las percepciones persiste cuando se tiene en cuenta la edad, la educación y la riqueza.
- **Las deficiencias en el Estado de derecho afectan la confianza y el apoyo a la democracia:** quienes perciben y experimentan el fracaso de las instituciones confían menos en los miembros de su comunidad y en el gobierno nacional, y apoyan menos la democracia.

¿Qué es el Estado de derecho?

Un país con un Estado de derecho fuerte exhibe leyes que permiten la rendición de cuentas (para el gobierno y los actores privados), justicia (las leyes son claras, se aplican de manera uniforme y protegen los derechos fundamentales), transparencia (los procesos son accesibles y transparentes) y la resolución de disputas de manera equitativa e imparcial (la justicia es rápida y ética). Según el Proyecto de Justicia Mundial (WJP, por sus siglas en inglés), estos cuatro principios conjuntamente indican a los ciudadanos que todos experimentan el mismo trato con respecto a la provisión de orden público.

Durante décadas, los investigadores han demostrado que el Estado de derecho en América Latina y el Caribe (ALyC) tiende a ser informal y débil. A menudo existe una brecha entre la ley tal y como está redactada y la ley según se cumple y se hace cumplir. La pandemia del COVID-19 proporcionó una mirada moderna que permite percibir esta distinción, con una aplicación

constitucionalmente cuestionable de estrictas medidas de cierre en algunos lugares y escándalos relacionados con la distribución de vacunas en otros. Muy a menudo se deja a los ciudadanos caminar por un paraje en el que la justicia se aplica de manera desigual y en el que los cargos públicos parecen distantes y poco fiables. Es probable que una adherencia inconsistente a las

Bolivia, 2020: El exministro del interior, Carlos Romero, es escoltado por la policía luego de que un juez de la Corte Suprema ordenó que permaneciera detenido. Romero, quien sirvió bajo el expresidente Evo Morales, fue arrestado por cargos de corrupción (Juan Karita/AP/ Shutterstock)



reglas dé forma a las opiniones que tienen los ciudadanos sobre quiénes se benefician de la gobernabilidad democrática y, cuando esas opiniones son negativas, puede erosionarse la satisfacción con la democracia y, potencialmente, el apoyo a la misma.

Al evaluar el Estado de derecho desde la perspectiva de las opiniones y experiencias de los ciudadanos, una pregunta clave es hasta qué punto tanto los ciudadanos como los funcionarios públicos acatan las reglas formales que garantizan la seguridad y la justicia. Los expertos en Estado de derecho abogan por evaluaciones multidimensionales que estén ancladas en medidas de corrupción, seguridad y justicia. El Proyecto de Justicia Mundial (WJP) adopta ese enfoque¹ y halla

una variabilidad considerable en la fortaleza del Estado de derecho en la región². Entre los cambios previos a la pandemia observados por el WJP destacan que la mayoría de los países vieron mejoras modestas en el puntaje del Estado de derecho entre 2017-2018 y 2020, siendo República Dominicana, Ecuador, Guatemala y El Salvador países que lograron avances relativamente importantes en esta materia³. En el último caso, el presidente de El Salvador, Nayib Bukele, elegido en 2019, que ha suscitado controversias por su estilo de liderazgo, ha conseguido una reducción de la delincuencia, lo que impulsó el puntaje del WJP del país. Por otro lado, Nicaragua experimentó una caída importante en su puntaje del Estado de derecho.



Perú, 2020: Partidaria del derrocado presidente Martín Vizcarra se enfrenta a la policía antidisturbios en Lima mientras los agentes impiden que los manifestantes lleguen al Congreso mientras los legisladores juramentan a Manuel Merino como presidente interino (Rodrigo Abd/AP/Shutterstock)



Las personas que experimentan un fracaso de las instituciones políticas confían menos en el gobierno y apoyan menos la democracia

Una perspectiva más reciente la proporciona el Proyecto de Retroceso por la Pandemia de V-Dem (PanDem), que rastreó violaciones de derechos y exorbitaciones de los poderes ejecutivos desde marzo de 2020 hasta junio de 2021. Tanto los países con puntajes altos en el índice del WJP, Chile y Argentina, como los países con puntajes bajos, Ecuador y Honduras, registraron al menos violaciones moderadas a los derechos civiles por parte de los agentes de seguridad. El Salvador, Guatemala y México han experimentado recientemente exorbitaciones de los poderes ejecutivos. Por ejemplo, antes del brote del COVID-19, Bukele ordenó a las Fuerzas Armadas de El Salvador ocupar la Asamblea Legislativa como una demostración contundente de apoyo a una legislación que proporcionaría millones de dólares a las fuerzas de seguridad⁴. En Guatemala, Alejandro Giammattei y sus aliados legislativos han depurado y o bloqueado a figuras independientes del poder judicial⁵.

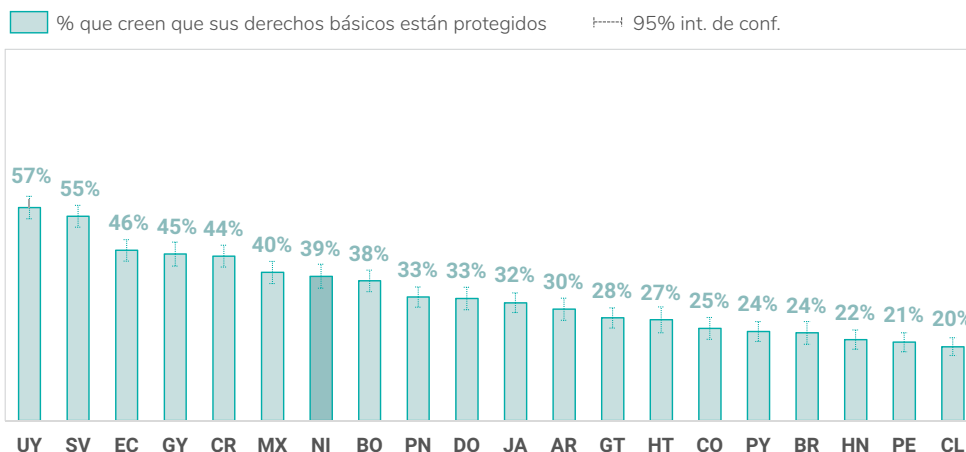
¿Cómo perciben los ciudadanos el grado de protección de los derechos básicos en la región en 2021? El

Barómetro de las Américas ofrece una visión única de las opiniones ciudadanas en general sobre la aplicación del Estado de derecho durante la pandemia del COVID-19. Desde 2004, el Barómetro de las Américas ha preguntado hasta qué punto sienten los individuos que sus derechos básicos están protegidos.

El **Gráfico 3.1** muestra la proporción de encuestados que reportan que los derechos básicos están protegidos en los países incluidos en el Barómetro de las Américas de 2021. Solo hay dos países en los que más del 50% señaló que sus derechos básicos están protegidos: Uruguay y El Salvador. Destaca que, en Chile, un país que ocupa un lugar bastante alto en el índice del WJP, solo uno de cada cinco individuos dice que sus derechos básicos están protegidos, un resultado que está a la par con Perú y Honduras. Esta discrepancia entre cómo los expertos clasifican el Estado de derecho y las percepciones de los ciudadanos sobre la extensión de la protección de los derechos básicos, enfatiza la importancia de las evaluaciones del Estado de derecho basadas en opiniones.

Gráfico 3.1

En la mitad de la región de ALyC, menos del 33% reporta que los derechos básicos están protegidos



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

Este capítulo ofrece una evaluación multidimensional de la visión de los ciudadanos sobre el Estado de derecho, con un enfoque en tres dimensiones centrales: corrupción, delincuencia y justicia. Específicamente, se centra en (1) las percepciones y la experiencia con la corrupción, (2) las percepciones de inseguridad y victimización por delincuencia, y (3) la aplicación de la ley y los castigos en situaciones de violencia de género. La investigación revela quiénes en ALyC experimentan una aplicación más o menos efectiva del Estado de derecho. Desde una perspectiva normativa, las

deficiencias en el Estado de derecho son problemáticas y, además, tienen consecuencias. En ese sentido, se evalúa la relación entre lo que reportan los ciudadanos sobre corrupción, delincuencia y violencia de género, por un lado, y sus niveles de confianza interpersonal, la confianza en que el gobierno haga lo correcto y el apoyo a la democracia, por otro lado. Se encuentra que aquellos que perciben y experimentan las fallas de las instituciones confían menos en los miembros de su comunidad, confían menos en el gobierno y apoyan menos la democracia que otras formas de gobierno.

Corrupción

La corrupción es un fenómeno generalizado en toda la región de ALyC. Muchos residentes han experimentado el hecho de que los empleados públicos del sector de la educación, los tribunales y la policía les hayan pedido sobornos⁶. En los últimos años, los escándalos de corrupción de alto nivel han plagado la región, independientemente del nivel de desarrollo: han surgido escándalos en países relativamente pobres como Guatemala y Haití y en los más desarrollados como Chile y Costa Rica.

Han destacado las repercusiones desde 2014 hasta la actualidad de las investigaciones de “Lava Jato” (Lavado de autos en español) en Brasil, que destaparon un esquema de corrupción masivo que involucra al conglomerado brasileño de construcción Odebrecht y a políticos de alto perfil en muchos países de ALyC. Igualmente preocupante es el cierre reciente de comisiones de lucha contra la corrupción, respaldadas internacionalmente, en América Central⁷. Además, en 2020-2021, la pandemia del COVID-19 trajo consigo nuevas oportunidades para la corrupción, el acceso injusto a los recursos (por ejemplo, vacunas) y un desprecio por las reglas oficiales (por ejemplo, la falta de cumplimiento de los protocolos COVID-19) por parte de las élites políticas⁸.

La corrupción viola la norma de igualdad política democrática al excluir al ciudadano promedio de los servicios públicos a los que tiene derecho⁹. Como tal, la corrupción no solo tiene impactos económicos perjudiciales¹⁰, sino también tiene el potencial de reducir la confianza en el gobierno y las instituciones¹¹. Esto puede crear un círculo vicioso: a medida que la percepción de corrupción reduce la confianza en las instituciones políticas, la gente se vuelve más tolerante con la corrupción¹². La experiencia directa con la corrupción también puede debilitar la confianza de los ciudadanos en las instituciones y, también, sus niveles de confianza interpersonal¹³.

La mayoría de los ciudadanos de América Latina y el Caribe creen que la corrupción política está generalizada

■ Hasta qué punto percibe el público corrupción entre la clase política? Para responder a esto, el Barómetro de las Américas pregunta lo siguiente:



Aproximadamente uno de cada cuatro personas en la región de ALyC dice que todos los políticos de su país están involucrados en la corrupción

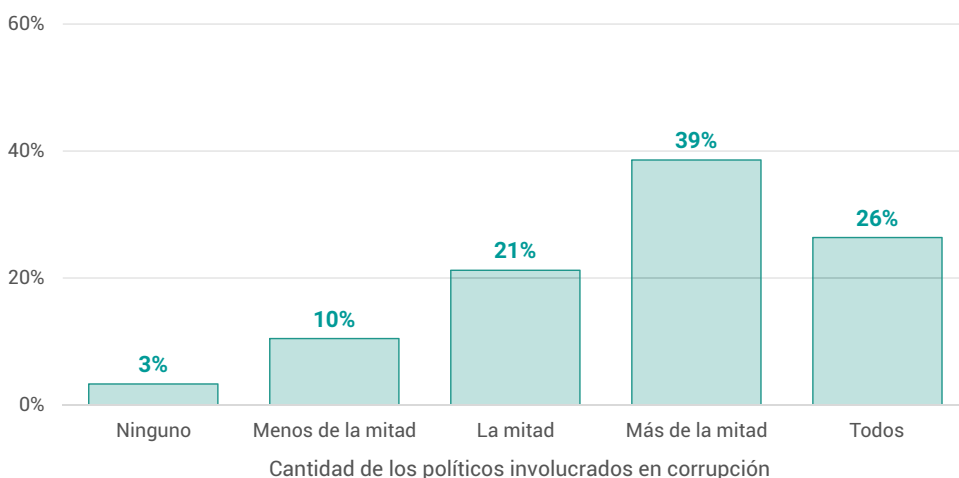
Pensando en los políticos de [país], ¿cuántos de ellos cree usted que están involucrados en corrupción?
(1) Ninguno (2) Menos de la mitad
(3) La mitad de los políticos (4) Más de la mitad (5) Todos

El **Gráfico 3.2** muestra la distribución promedio regional de la corrupción política percibida. Los resultados son sorprendentes: casi dos tercios de los ciudadanos de la región de ALyC creen que más de la mitad o todos los políticos son corruptos. Casi uno de cada cuatro encuestados dice que

todos los políticos de su país están involucrados en actos de corrupción. Por el contrario, solo un 13% dice que menos de la mitad o ningún político de su país es corrupto. Estos niveles de corrupción percibida se han mantenido relativamente estables a lo largo del tiempo. Desde que se hizo la pregunta por primera vez en la ronda 2016/17, en promedio más de tres de cada cinco ciudadanos en los diferentes países han dicho que más de la mitad de sus políticos son corruptos.

Gráfico 3.2

Casi dos tercios en la región de ALyC creen que la mayoría de los políticos son corruptos



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

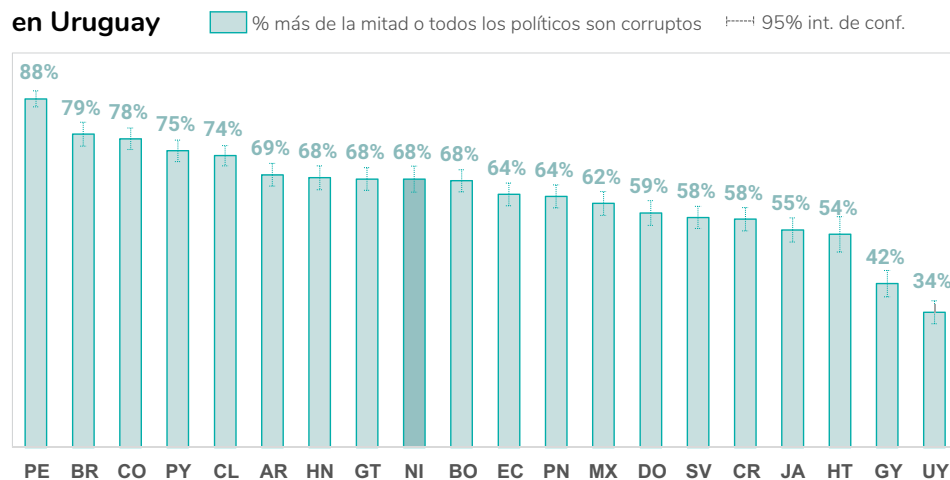
LAPOP

Las percepciones de corrupción política varían de un país a otro. El **Gráfico 3.3** reporta el porcentaje de personas en cada país que dijeron que más de la mitad o todos los políticos son corruptos. Perú y Brasil encabezan la lista con más de cuatro de cada cinco encuestados indicando que más de la mitad o todos los políticos de su país son corruptos. Tanto Perú como Brasil han experimentado escándalos

de corrupción que involucran a expresidentes recientes y a otras figuras políticas importantes, habiendo surgido nuevos casos de corrupción justo antes o durante el trabajo de campo de 2021 del Barómetro de las Américas. En el otro extremo del espectro está Uruguay, donde solo un poco más de uno de cada tres encuestados dice que más de la mitad de los políticos son corruptos¹⁴.

Gráfico 3.3

Las percepciones de corrupción son más altas en Perú y más bajas en Uruguay



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

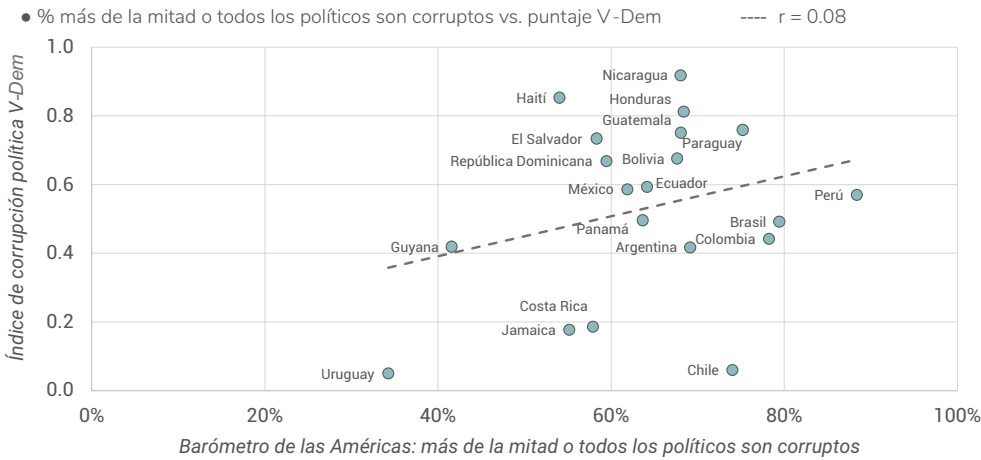
LAPOP

¿Hasta qué punto las percepciones de corrupción entre los ciudadanos se alinean con las evaluaciones de los expertos? El proyecto V-Dem calcula un puntaje de corrupción para cada país basado en una encuesta a expertos. El **Gráfico 3.4** muestra la relación entre los puntajes de 0 a 1 de V-Dem y el porcentaje de quienes creen que más de la mitad

o todos los políticos de su país son corruptos. Aunque la correlación es positiva, es relativamente débil: en particular, los expertos evalúan la corrupción política como mucho más baja que los ciudadanos en Chile, Jamaica y Costa Rica y más alta que los ciudadanos en países como Nicaragua y, especialmente, Haití.

Gráfico 3.4

El público no siempre está de acuerdo con las opiniones de los expertos sobre la corrupción política



Fuente: V-Dem, 2020; Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

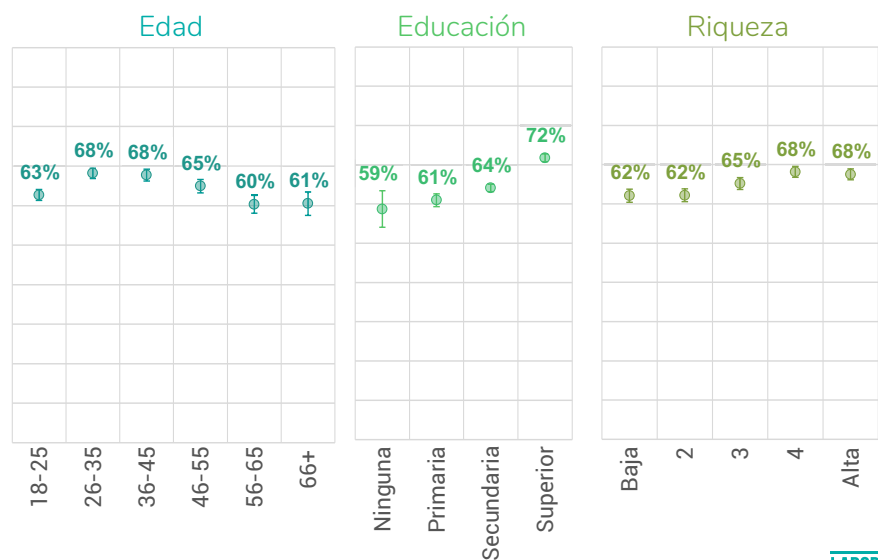
¿Quién percibe altos niveles de corrupción entre los políticos de la región? Si bien no hay diferencias entre hombres y mujeres en los porcentajes que creen que más de la mitad o todos los políticos son corruptos, existen patrones significativos teniendo en cuenta educación, edad y riqueza. El **Gráfico 3.5** muestra que la cohorte más joven y los que tienen 56 años o más tienen una menor percepción de la corrupción política en comparación con los que tienen entre 26 y 55. Aquellos que tienen

más educación, los cuales tienden a ser más ricos, son los que perciben más corrupción entre los políticos. Existe una diferencia de más de 14 puntos porcentuales entre quienes tienen educación terciaria o superior en comparación con aquellos que no tienen educación formal¹⁵. Los encuestados más ricos tienen alrededor de 6 puntos porcentuales más probabilidades de reportar que más de la mitad o todos los políticos son corruptos en comparación con los menos ricos¹⁶.

Gráfico 3.5

Los que tienen menor educación, los menos ricos y aquellos de mayor edad tienen una menor percepción de corrupción

● % más de la mitad o todos los políticos son corruptos ± 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP



España, 2020: Personas de varios países de América Latina sostienen banderas mientras protestan por la violación de los derechos de los pueblos indígenas (Yana Demenko/ Shutterstock)

Por primera vez en el Barómetro de las Américas, la tasa de experiencias de victimización por corrupción por parte de empleados públicos es igual a la de victimización por un oficial de policía

La corrupción cotidiana o a nivel de calle es otra desviación del estricto cumplimiento del Estado de derecho. Como se ha visto en la historia del Barómetro de las Américas, es común escuchar de casos en los que los policías o los empleados del gobierno se aprovechan de su posición solicitando un soborno a un ciudadano a cambio de prestarle servicios a los que todos tienen derecho. Para medir esta forma de victimización por corrupción, el Barómetro de las Américas de 2021 preguntó a los encuestados si la policía o empleados públicos les habían solicitado un soborno.

¿Algún agente de policía le pidió una mordida (o soborno) en los últimos 12 meses? (0) No (1) Sí

¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida (o soborno)? (0) No (1) Sí

El **Gráfico 3.6** muestra el porcentaje del público al que se solicita un soborno por parte de la policía (parte izquierda) y/o empleados públicos (parte derecha). En ambas medidas,

México tiene los niveles más altos de experiencia con las peticiones de sobornos y Chile, Uruguay y Brasil tienen los niveles más bajos. En general, la victimización por corrupción por parte de la policía es más común que por parte de los empleados públicos, aunque algunos ciudadanos, por ejemplo, los de México, Paraguay y Guatemala, tienen casi la misma probabilidad de que se le soliciten ambos tipos de sobornos¹⁷.

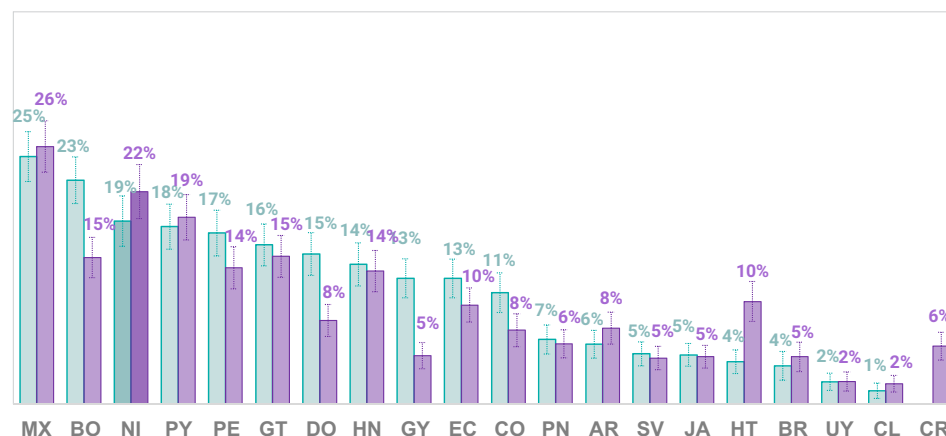
México, 2021:
Policía Federal
Mexicana patrulla
las calles de Ciudad
Juárez (Portada/
Shutterstock)



Gráfico 3.6

La solicitud de sobornos en 2021 es más alta en México y más baja en Chile

■ % policía le solicitó un soborno ■ % empleado público le solicitó un soborno - - - 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

El **Gráfico 3.7** muestra que los niveles de solicitud de sobornos por parte de los agentes de policía han subido un poco, pero en general se han mantenido relativamente

constantes. Desde 2006, entre el 10 y el 12 por ciento de los residentes de ALyC informan que un policía les pidió un soborno.

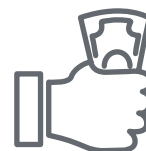
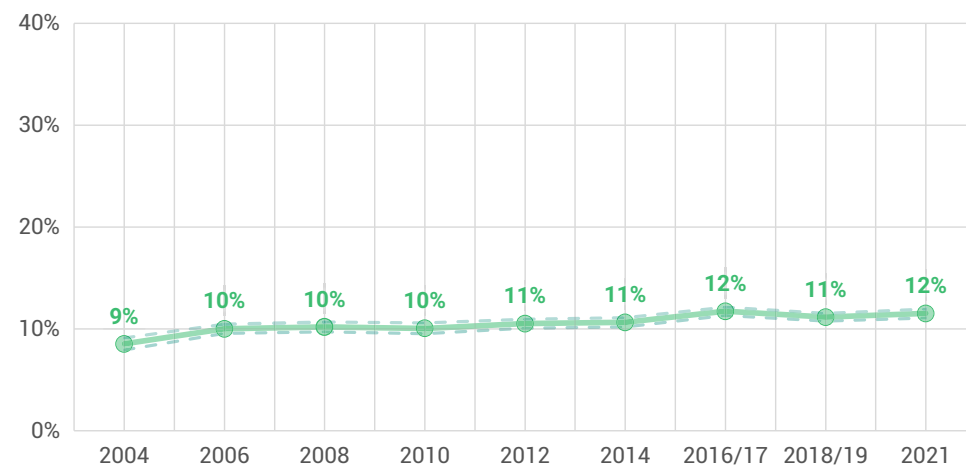


Gráfico 3.7

La solicitud de sobornos por parte de la policía en la región de ALyC se ha mantenido estable desde 2006

● % policía le solicitó un soborno - - - 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021

LAPOP

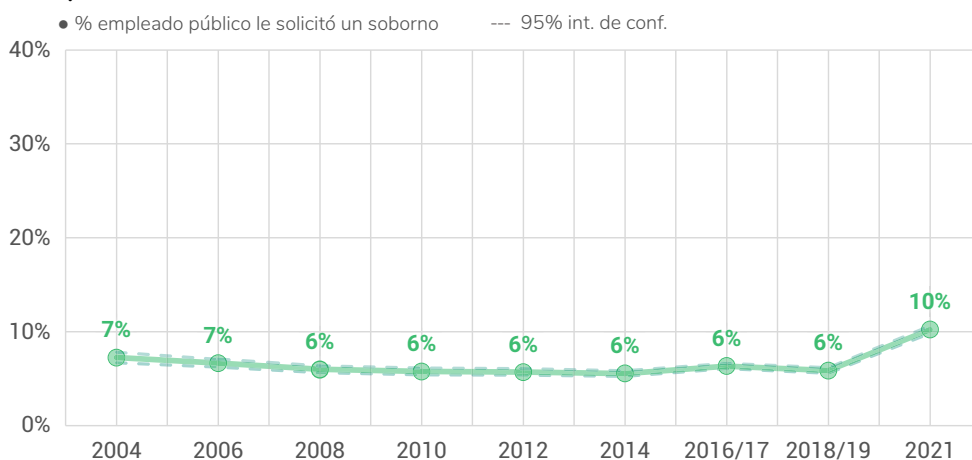
Desde 2006, entre el 10 y el 12 por ciento de los residentes de ALyC informan que se les solicitó un soborno de la policía

El **Gráfico 3.8** muestra que los porcentajes de aquellos que han experimentado la solicitud de sobornos por parte de empleados públicos han aumentado significativamente en los últimos dos años, del 6% al 10%. Entre 2004 y 2019, alrededor del 5-7% de los residentes de ALyC, en promedio, habían sido víctimas de sobornos por parte de empleados públicos. Este número aumentó a 10% en 2021. Entre los Barómetros de las Américas de 2018/19 y de 2021, la victimización por corrupción se mantuvo igual o aumentó en todos los países de ALyC en los que se realizaron las encuestas

en ambas rondas. El aumento fue particularmente marcado en Nicaragua (18 puntos porcentuales), México (12 puntos porcentuales) y Paraguay (11 puntos porcentuales). ¿Qué explica este gran aumento? La pandemia puede proporcionar algunas respuestas. Por ejemplo, Transparencia Internacional ha destacado cómo la corrupción se ha infiltrado en el ámbito de la salud pública, y algunos de los responsables de los recursos solicitan sobornos a los usuarios cuando necesitan hacerse las pruebas del COVID-19, recibir tratamiento u otros servicios de salud¹⁸.

Gráfico 3.8

La solicitud de sobornos por parte de empleados públicos en la región de ALyC alcanzó su nivel más alto en la serie del Barómetro de las Américas



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021

LAPOP

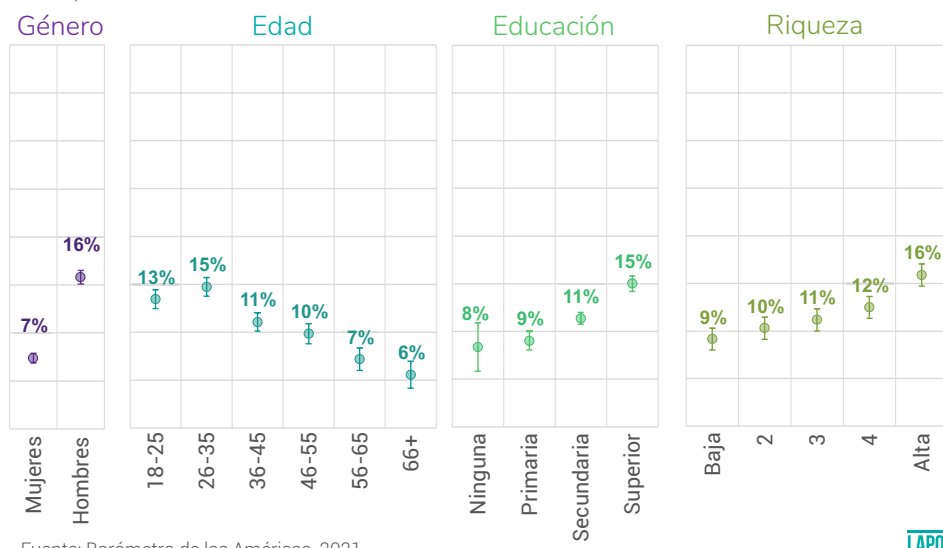
¿A quién es más probable que un policía o un empleado público solicite un soborno? Debido a que los patrones son bastante similares a los de la victimización por corrupción, el **Gráfico 3.9** muestra los factores demográficos y socioeconómicos correlacionados con la solicitud de sobornos por parte de un policía¹⁹. El gráfico muestra que los hombres, los grupos de edad más jóvenes, las personas con mayor nivel de educación y los más ricos tienen más probabilidades de que se les haya pedido un soborno en comparación con sus contrapartes en esos

subgrupos. La brecha de género es sustancial: los hombres tienen más del doble de probabilidad de que un policía les pida un soborno en comparación con las mujeres o individuos no binarios (16% frente a 7%)²⁰. Además, aunque aproximadamente al 13-15% de las cohortes más jóvenes se les pidió un soborno, solo un 6% de los mayores de 65 años recibieron tal petición. Finalmente, existe una brecha de 7 puntos porcentuales entre los que tienen educación superior y los que no tienen educación formal y hay una diferencia similar entre los menos y los más ricos.

Gráfico 3.9

Hombres, los más jóvenes, con mayor educación y más ricos tienen mayor probabilidad de ser víctimas de los sobornos policiales en la región de ALyC

● % policía le solicitó un soborno ----- 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

¿Es más probable que aquellos que han sido víctimas de la corrupción perciban altos niveles de corrupción entre los políticos de su país? Por un lado, se podría esperar que “todas las cosas malas van juntas”, de modo que si un sistema que es corrupto en un ámbito se puede pensar que es similar en otros ámbitos. Pero, por otro lado, estos instrumentos capturan conceptos distintos: percepciones de corrupción política de alto nivel y experiencias con sobornos en la calle. Un análisis de los datos del Barómetro de las Américas 2021 encuentra que, a nivel agregado, no hay mucha correlación. Sin embargo, a nivel individual, existe una relación no trivial que merece una mayor exploración: por ejemplo, las víctimas de los sobornos policiales tienen 14 puntos porcentuales más de probabilidades de decir que más de la mitad de los políticos son corruptos que aquellos a quienes un policía no ha solicitado sobornos.

Las implicaciones para el Estado de derecho de estos hallazgos sobre la corrupción son mixtas. Es alentador que, en comparación con la ronda

2018/19, no haya habido un aumento en el porcentaje de ciudadanos que siente que la mayoría o todos los políticos están involucrados en la corrupción. Sin embargo, en promedio, casi dos tercios continúan siendo testigos de una corrupción generalizada entre los políticos. Las experiencias con la solicitud de sobornos por parte de los policías y los empleados públicos siguen perjudicando al Estado de derecho en la región. El aumento en la solicitud de sobornos de parte de los empleados públicos hasta su nivel más alto en la serie es preocupante. El hecho de que aquellos con mayor nivel de educación tengan más probabilidades de percibir altos niveles de corrupción y de ser objeto de solicitudes de sobornos puede tener implicaciones importantes. Puede hacer que se genere frustración dentro de este subgrupo de población debido a la falta de responsabilidad entre las élites políticas, además de que puede crecer su resentimiento por tener que pagar sobornos en sus interacciones con los policías y los empleados públicos cuando buscan recibir servicios.

Algunos de
los países más
inseguros del
mundo se
encuentran en la
región de América
Latina y el Caribe

Delincuencia

El Estado de derecho abarca el principio de protección de los derechos fundamentales, tales como la seguridad de los ciudadanos. Por tanto, se analiza la victimización por delincuencia y las percepciones de inseguridad en la región de ALyC para evaluar en qué medida el Estado brinda seguridad a sus ciudadanos. El aumento de la delincuencia y la violencia ha sido una característica definitoria de la región desde la década de 1980 y, como resultado, el miedo a la delincuencia es alto en muchos países²¹. De hecho, actualmente, algunos de los países más inseguros del mundo se encuentran en la región de ALyC²². La delincuencia y la violencia tienen consecuencias directas en la calidad de vida: tienen un costo psicológico, conducen a cambios en el comportamiento del consumidor, social y político, y reducen la esperanza de vida promedio²³.

Al comienzo de la pandemia y los confinamientos en 2020, algunos tipos de delitos violentos y no violentos disminuyeron²⁴. Los confinamientos en sí mismos parecían contribuir a una disminución de la delincuencia y la violencia²⁵. Sin embargo, la caída de la violencia no fue duradera ni uniforme en toda la región. Además, después de una disminución inicial de la delincuencia, las facciones delictivas organizadas se fortalecieron frente a

una capacidad estatal debilitada^{26,27}. Dicha dinámica implicaría que la impunidad se ha vuelto más común durante la pandemia. Los datos a nivel individual en el Barómetro de las Américas brindan información sobre la situación de seguridad actual en la región de ALyC y también aclaran cómo han evolucionado las cosas con el tiempo y quién es más probable que experimente la delincuencia o perciba una falta de seguridad.



En promedio en la región de ALyC, uno de cada cinco encuestados reporta haber sido víctima de un acto de delincuencia

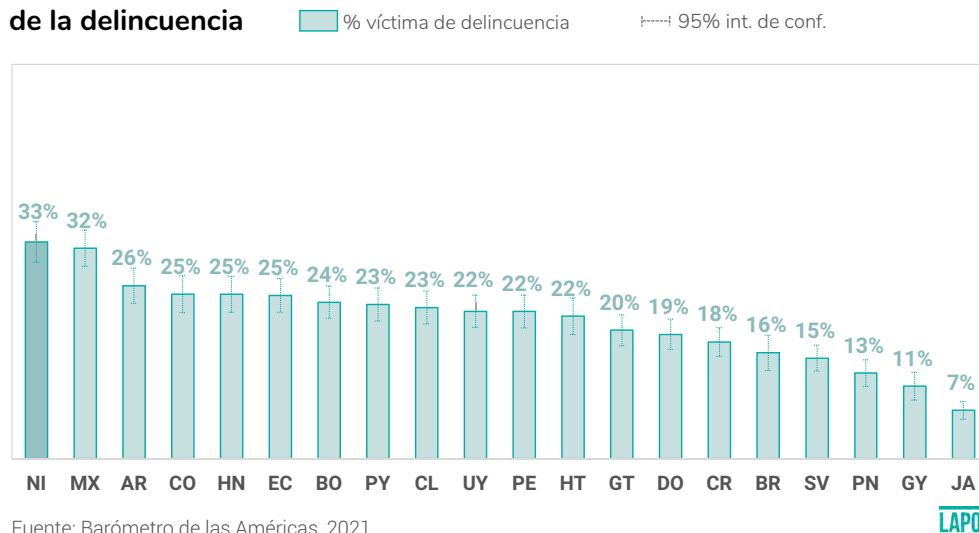
■ Hasta qué punto las personas de ALyC han sido víctimas de un acto de delincuencia? En cada ronda, el Barómetro de las Américas proporciona una respuesta a esta pregunta. Desde 2010, el proyecto ha incluido la siguiente pregunta para evaluar las experiencias de victimización por delincuencia:

Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delictual en los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No

El **Gráfico 3.10** muestra el porcentaje de víctimas de la delincuencia en cada país en 2021. En más de la mitad de los países, más del 20% del público es víctima de la delincuencia. La victimización por delincuencia varía desde un mínimo del 7% en Jamaica hasta un máximo del 33% en Nicaragua. El porcentaje de víctimas de la delincuencia más bajo se encuentra en Jamaica y Guyana y el más alto en México y Nicaragua.

Gráfico 3.10

En más de la mitad de la región de ALyC, más del 20% son víctimas de la delincuencia





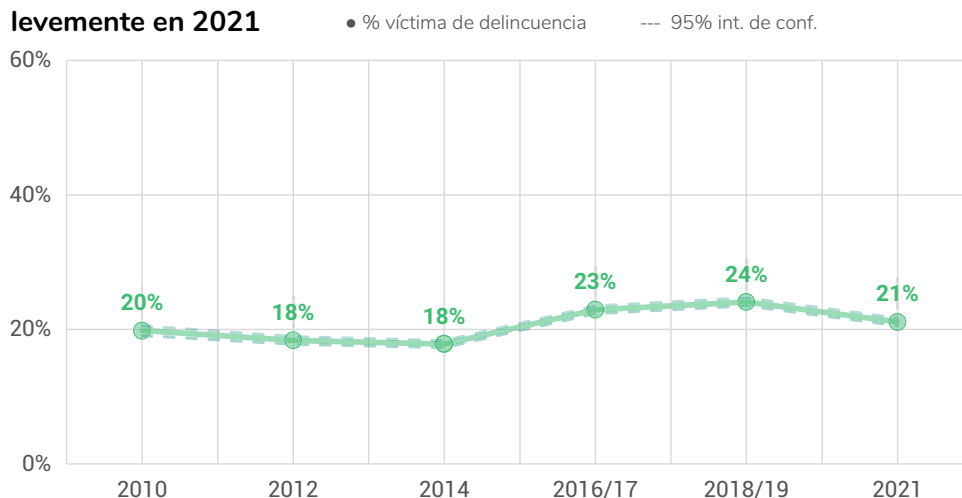
La victimización por delincuencia sigue siendo un desafío persistente en la región de ALyC

¿Cómo se comparan las tasas de experiencia con la victimización por delincuencia en 2021 con las de años anteriores? Según el **Gráfico 3.11**, en promedio en toda la región de ALyC, el 21% de los ciudadanos han sido víctimas de un acto de delincuencia en 2021. Esto representa una disminución estadísticamente significativa

de 3 puntos porcentuales en la victimización por delincuencia con respecto a la ronda de encuestas de 2018/19. Sin embargo, la proporción de victimización por delincuencia no es inferior a la de 2014 y años anteriores, lo que significa que la victimización por delincuencia sigue siendo un desafío persistente en la región de ALyC.

Gráfico 3.11

La victimización por delincuencia en la región de ALyC disminuyó levemente en 2021



Fuente: Barómetro de las Américas, 2010-2021

LAPOP

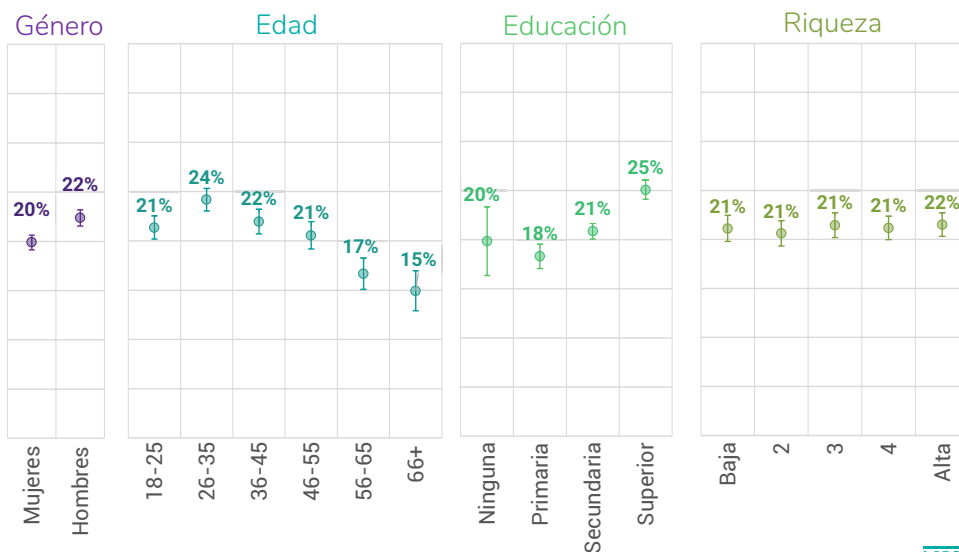
¿Quién tiene más probabilidades de ser víctima de un delito? El **Gráfico 3.12** muestra que los que tienen mayores niveles de educación tienen más probabilidades de reportar haber sido víctimas de un acto de delincuencia que los individuos con menores niveles educativos. Es un poco más probable que los hombres expresen ser víctimas

de un delito que las mujeres. En general, las personas más jóvenes también tienen más probabilidades de reportar ser víctimas de un acto de delincuencia que las personas mayores. Aquellos que son más ricos tienen marginalmente más probabilidades de indicar ser víctimas de la delincuencia que aquellos que son menos ricos²⁸.

Gráfico 3.12

Aquellos con mayor educación, los hombres y los más jóvenes en la región de ALyC son los más propensos a ser víctimas de la delincuencia

● % víctima de delincuencia ┆ 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

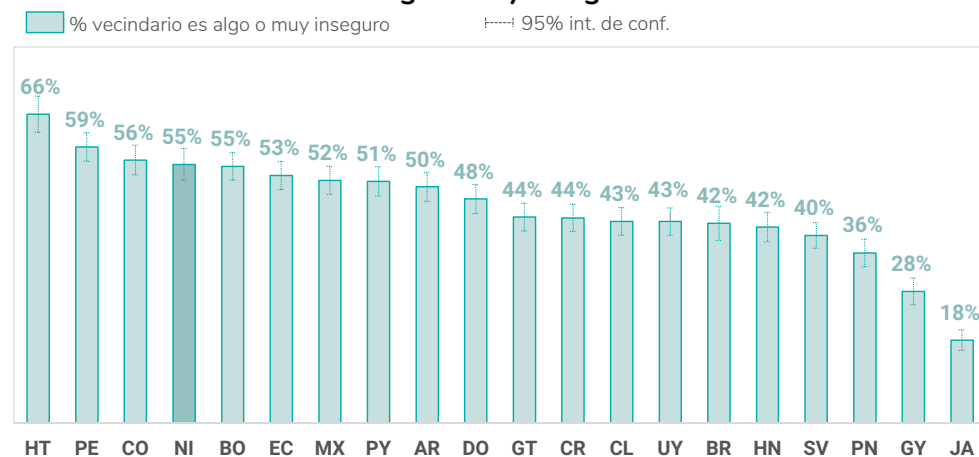
¿Hasta qué punto los ciudadanos de la región de ALyC se sienten seguros en su vecindario en 2021? Desde sus inicios, el proyecto del Barómetro de las Américas ha utilizado la siguiente pregunta para evaluar este tipo de inseguridad:

Hablando del lugar o el barrio/ la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?

El **Gráfico 3.13** muestra el porcentaje en cada país que expresa sentirse algo o muy inseguro en su vecindario en 2021. Más de la mitad se siente algo o muy inseguro en 8 de 18 países, y alrededor del 66% de los haitianos dice sentirse inseguros en su vecindario. Dos de los vecinos caribeños de Haití, Guyana y Jamaica, tienen los niveles más bajos de percepción de inseguridad en su vecindario: menos de uno de cada cinco jamaquinos y menos de tres de cada diez guyaneses informan sentirse inseguros.

Gráfico 3.13

En la mayoría de los países de ALyC, al menos dos de cada cinco encuestados dicen sentirse algo o muy inseguros



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

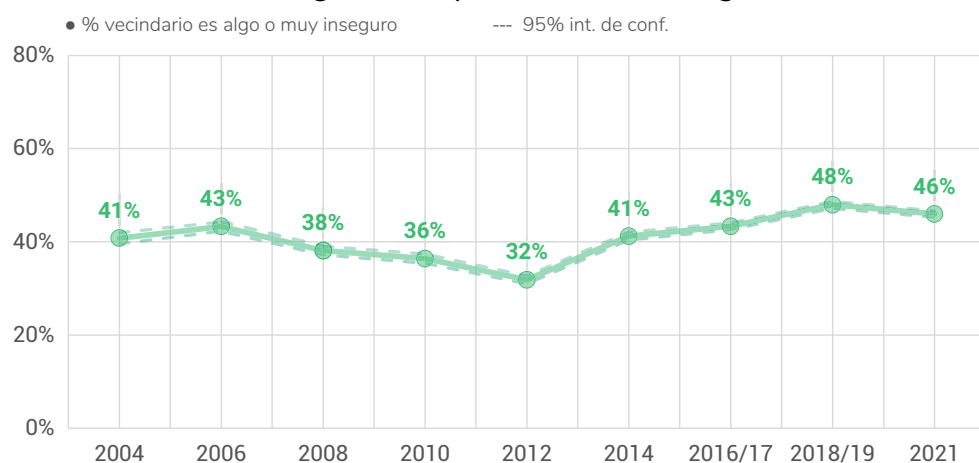
LAPOP

El **Gráfico 3.14** documenta los cambios a lo largo del tiempo de los niveles de inseguridad en el vecindario. En promedio, en la región de ALyC, el 46% se siente inseguro en su vecindario en 2021. Ese valor para 2021 representa una ligera disminución en la inseguridad respecto a la ronda de encuestas

2018/19; aunque pequeña, la diferencia es estadísticamente significativa. Sin embargo, la inseguridad en el vecindario sigue siendo mucho más alta que su punto más bajo en 2012, cuando menos de uno de cada tres informaron que se sentían inseguros en su vecindario.

Gráfico 3.14

A pesar de una disminución en la percepción de inseguridad en 2021, casi la mitad en la región de ALyC dice sentirse insegura



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021

LAPOP

El **Gráfico 3.15** muestra que aquellos con educación postsecundaria y aquellos sin educación formal tienen una probabilidad un poco menor de sentirse inseguros en su vecindario que aquellos con educación primaria y secundaria²⁹. Las mujeres informan que se sienten más inseguras en su vecindario en comparación con los hombres; la brecha de género es de 8 puntos

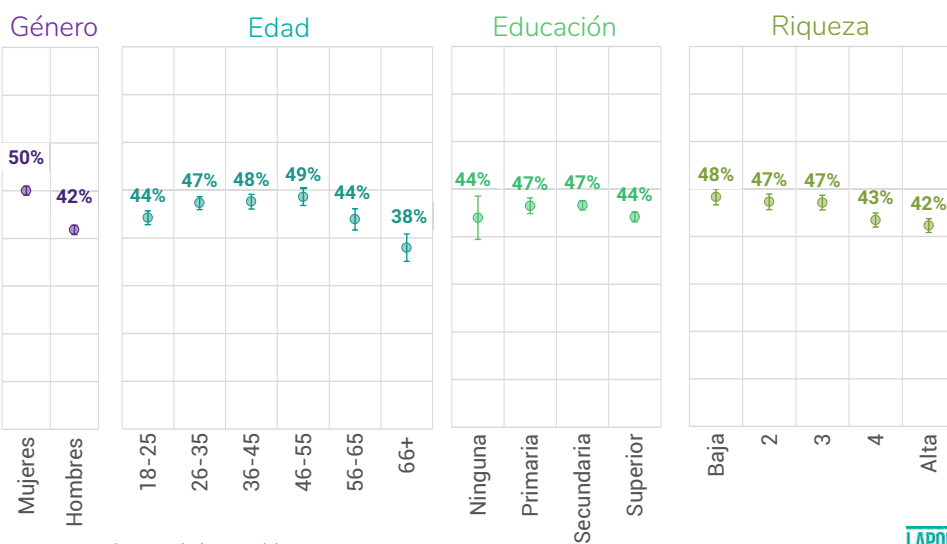
porcentuales. Las personas menos ricas tienen casi 7 puntos más de probabilidades de sentirse inseguras que las más ricas de la región de ALyC. Las personas entre 26 y 55 años tienen una probabilidad un poco mayor de reportar que se sienten inseguras en su vecindario que las que son más jóvenes o mayores que ese grupo del medio.

Gráfico 3.15

Aquellos con menor educación, las mujeres, los más jóvenes y los más pobres tienen más probabilidades de sentirse inseguros en su vecindario

● % vecindario es algo o muy inseguro

— 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

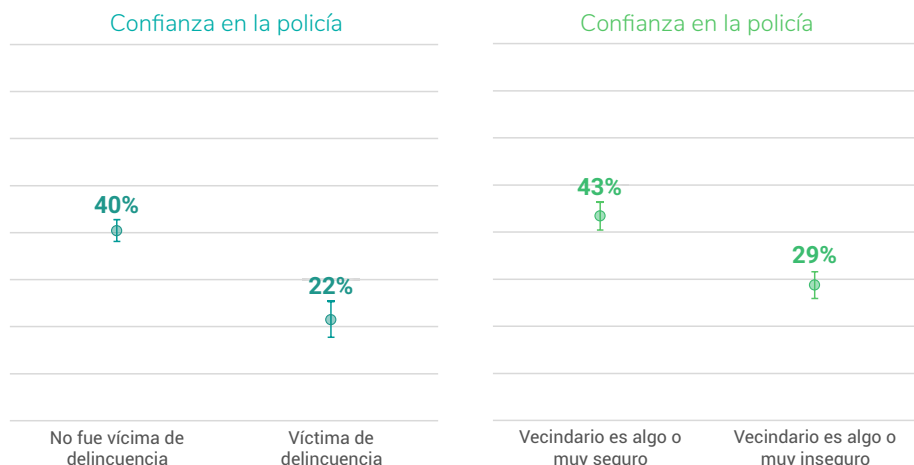
¿En qué medida la victimización por delincuencia y la inseguridad en el vecindario se relacionan con la confianza en las instituciones? El **Gráfico 3.16** muestra cómo estos factores predicen la confianza en una institución clave para el

mantenimiento del Estado de derecho: la Policía Nacional. El gráfico muestra que tanto la victimización por delincuencia como la inseguridad están asociadas con niveles más bajos de confianza en la policía³⁰.

Gráfico 3.16

Las víctimas de la delincuencia y quienes se sienten inseguros en la región de ALyC tienen menor confianza en la policía

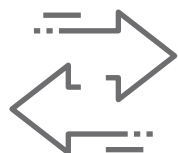
● % confianza en la policía - - - - - 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

Justicia para las víctimas de violencia de género



Sigue existiendo una brecha entre lo que se aspiraba y lo que se logró en el compromiso de las autoridades de poner fin a la violencia de género

El tercer pilar de la evaluación multidimensional de la opinión pública sobre el Estado de derecho en este capítulo es la justicia. Específicamente, aquí se analizan las creencias relativas a la impunidad en casos de violencia de género en la región de ALyC. En este sentido, se adopta una visión estrecha en cuanto a la noción de justicia, pero se hace para permitir un enfoque en un tema crítico en la región. Los académicos han rastreado las raíces de la tolerancia a la violencia de género y el historial decepcionante de medidas estatales contra la violencia de género hasta la época colonial y los legados autoritarios³¹.

Pero, además, la pandemia del COVID-19, y sus factores estresantes asociados, entre los que se incluyen las tensiones económicas y los confinamientos, aumentaron la vulnerabilidad de las personas, especialmente las mujeres, a la violencia de género³², haciendo de este un tema importante a tratar en estos tiempos.

En las últimas décadas, y estimulados por esfuerzos clave de la sociedad civil, los gobiernos de la región han comenzado a hacer mayores esfuerzos para combatir la impunidad en relación a la violencia de género³³. Se han logrado avances, pero sigue existiendo una brecha entre lo que se aspiraba en términos de objetivos y lo que se ha logrado a nivel superficial en el compromiso diario de las autoridades para poner fin a la violencia de género³⁴.

La mayoría en la región de ALyC cree que la policía y el sistema de justicia responden a los incidentes de violencia de género

Una nueva batería de preguntas del Barómetro de las Américas de 2021 examina las percepciones ciudadanas sobre la impunidad en casos de violencia de género. En la ronda de 2021, los encuestadores presentaron a los encuestados el siguiente escenario: “Suponga que una mujer en su vecindario es golpeada por su pareja”. A continuación, los encuestadores leían dos preguntas de seguimiento para medir el nivel de acuerdo de los encuestados con que 1) la policía tomaría en serio la denuncia de la víctima y 2) que el poder judicial condenaría al perpetrador³⁵. Cabe señalar que estas preguntas no se han formulado en rondas anteriores. Por lo tanto, la discusión se centra en las comparaciones entre países y entre subgrupos de la población. La redacción de estas dos preguntas es la siguiente:

Si el incidente fuera reportado, ¿cuán probable sería que la policía se lo tomara en serio? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada

Si el caso fuera llevado a la justicia, ¿cuán probable sería que el sistema judicial castigara al culpable? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada



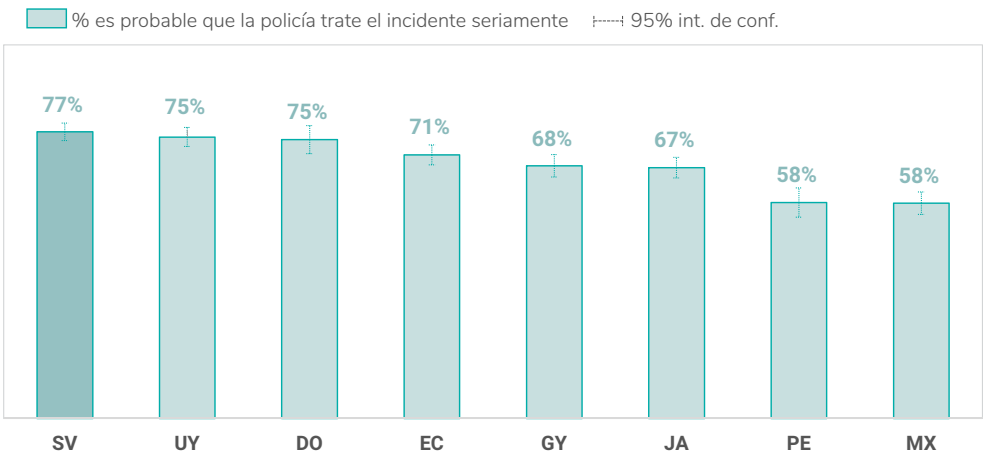
México, 2021:
Manifestantes en la Ciudad de México marchan contra la violencia de género, exigiendo mayor seguridad y condiciones de vida para las mujeres (Eve Orea/Shutterstock)

El **Gráfico 3.17** muestra la proporción de los encuestados en cada país que está de acuerdo con que la policía trataría seriamente a la víctima de violencia por parte de su pareja. Las evaluaciones

de la confianza en que la policía trataría seriamente a la víctima de violencia de género oscilan entre el 58% de mexicanos y el 77% de salvadoreños.

Gráfico 3.17

Las expectativas de que la policía aborde los casos de violencia de género son más bajas en Perú y México



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

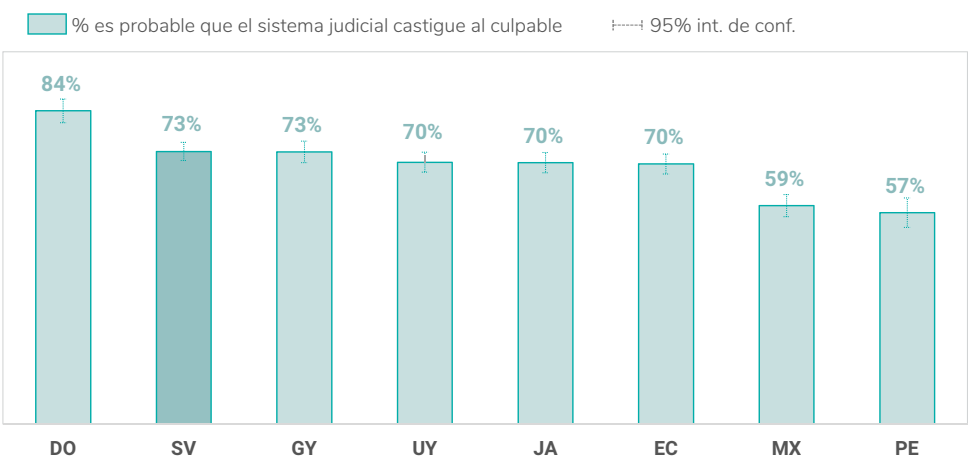
LAPOP

El **Gráfico 3.18** presenta la proporción de encuestados que está de acuerdo con que un tribunal de justicia castigaría a la persona acusada de un delito de violencia de género, es decir, que se hará justicia.

Las evaluaciones de la confianza en el poder judicial tratando a la víctima de violencia de manera justa oscilan entre el 57% de los peruanos y el 84% de los dominicanos.

Gráfico 3.18

Las expectativas de que el sistema judicial aborde la impunidad en casos de violencia de género son más bajas en Perú y México



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

Tanto el **Gráfico 3.17** como el **3.18** muestran que las expectativas de justicia para víctimas de violencia de género son bastante altas: en todos los países encuestados de ALyC, las respuestas en promedio superan los 50 puntos porcentuales. La posición de El Salvador en los **Gráficos 3.17** y **3.18** es reseñable. El compromiso de El Salvador se ha vuelto más prominente en los últimos años debido a la implementación del Programa *Ciudad Mujer* (CM), que ha sido emulado por los gobiernos de Honduras y Paraguay. Por tanto, una hipótesis es que las respuestas de los salvadoreños reflejan el cambio que representan los centros de CM en la justicia para las víctimas de violencia de género, que supuestamente brindan una atención integral a las víctimas en estrecha colaboración con la policía y el poder judicial³⁶.

Sin embargo, existe una variación considerable entre los países y dentro de ellos en cuanto a las opiniones sobre la policía y el sistema judicial con respecto a la impunidad en casos de violencia de género. Los dominicanos albergan, en promedio, más confianza en su poder judicial que en su fuerza policial, lo que podría reflejar una desconexión entre el esfuerzo del

gobierno por fortalecer la respuesta judicial en comparación con la atención de la primera respuesta de la policía a las víctimas de violencia de género³⁷. En cambio, para los uruguayos es exactamente lo contrario. En ese país, el acceso a la justicia para las víctimas de violencia de género aún es limitado y la indulgencia hacia los supuestos agresores es generalizada, especialmente en el interior de Uruguay³⁸.

En los **Gráficos 3.17** y **3.18**, México y Perú se ubican consistentemente en la parte inferior. Parece haber espacio para una mejora integral en la forma en que los mexicanos y peruanos perciben el manejo de la policía y del poder judicial en relación a las víctimas de violencia de género. En Perú, los crecientes informes de violencia en la pareja durante la pandemia sugieren que el gobierno debería revisar sus esfuerzos en las medidas de lucha contra la violencia de género para fomentar la confianza entre el público³⁹. En México, el presidente Andrés López Obrador ha reconocido las deficiencias en la reducción de la prevalencia de la violencia de género, ya que el número de feminicidios aumentó drásticamente en los últimos cinco años⁴⁰.



Las expectativas de justicia para las víctimas de violencia de género en América Latina y el Caribe son bastante altas



Argentina, 2020: Mujer se une a una protesta en Buenos Aires contra los esfuerzos de reforma judicial del gobierno (Mariana Gaspar/ Shutterstock)

Las expectativas sobre la justicia para las víctimas de la violencia de género vienen marcadas por el género y varían según la edad y el nivel de educación

¿Quién tiene más (o menos) probabilidades de percibir un trato justo y serio para una víctima de violencia de género por parte de la policía y los tribunales? El **Gráfico 3.19** sitúa el género como un predictor clave de las expectativas en torno al manejo estatal ante una denuncia de violencia de género.

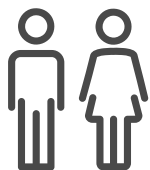
Con los hombres como categoría de referencia, el gráfico muestra que las mujeres tienen menos probabilidades de esperar que la policía trate de manera justa a una víctima de la violencia de género (-7 puntos porcentuales) y que los tribunales lleven a cabo el debido proceso al

condenar al perpetrador (-4 puntos porcentuales). En otras palabras, es menos probable que las mujeres en un país promedio de ALyC estén de acuerdo con que el Estado de derecho se aplica en el ámbito de la justicia para las víctimas de violencia ⁴¹.

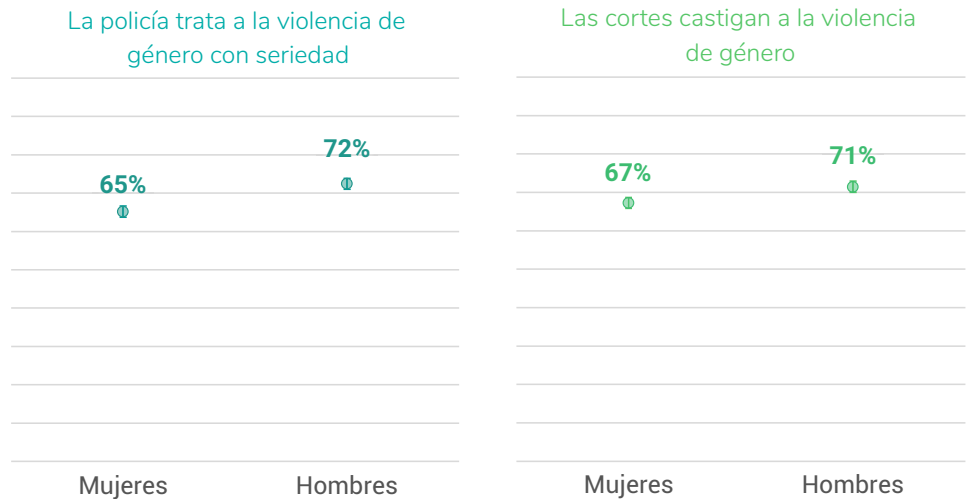
Gráfico 3.19

Las mujeres en la región de ALyC creen que hay más impunidad en casos de violencia de género

• % algo o muy probable - - - - - 95% int. de conf.



Las mujeres tienen menos confianza que los hombres en que se respete estrictamente el Estado de derecho en casos de violencia de género



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

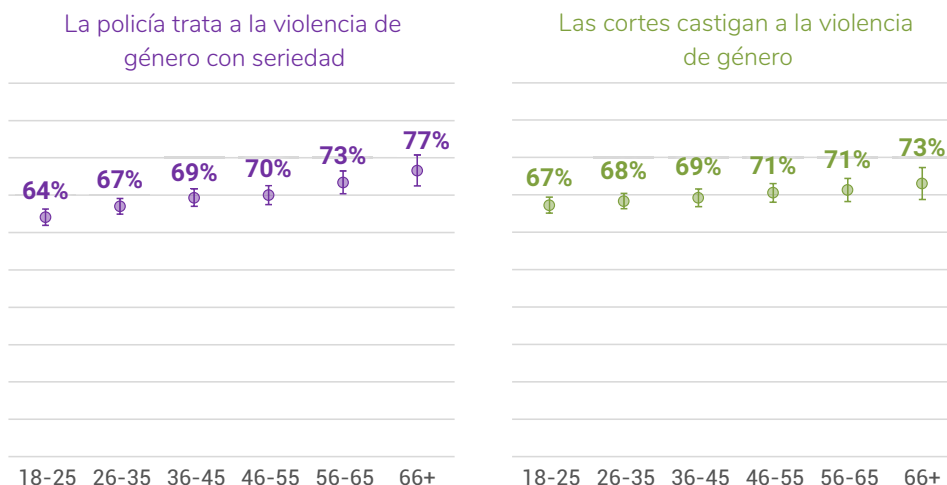
LAPOP

El **Gráfico 3.20** destaca la variación según la edad de las expectativas en cuanto al cumplimiento de la ley y el debido proceso. Cuanto mayor es el grupo de edad, más tiende la cohorte a reportar que una denuncia de violencia de género será tratada con seriedad por el Estado. Hay dos brechas de edad relevantes. Por un lado, es menos probable que las

cohortes más jóvenes (de 18 a 35 años) estén de acuerdo con que las víctimas de violencia sean tomadas en serio por parte de la policía⁴². Por otro lado, cuando se pregunta si los tribunales acusarán al perpetrador, la brecha es menos pronunciada pero significativamente diferente entre el grupo de 46 años o más y sus contrapartes más jóvenes.

Gráfico 3.20

Las cohortes más jóvenes creen que hay más impunidad en casos de violencia de género • % algo o muy probable ± 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

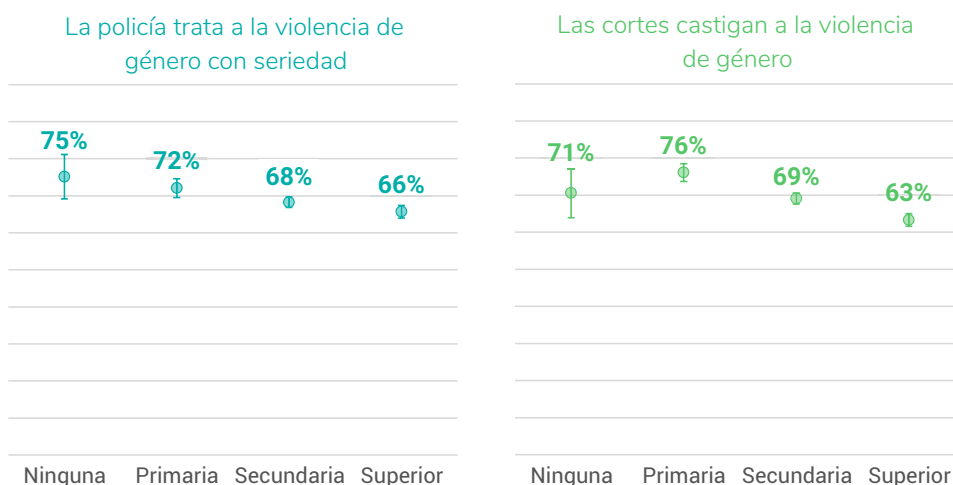
LAPOP

En cuanto a los niveles de educación, el **Gráfico 3.21** muestra que cuanto más educación tienen los individuos, menos propensos son a esperar que

una víctima de violencia de género sea tratada con seriedad por la policía y que el perpetrador sea castigado por los tribunales.

Gráfico 3.21

Aquellos con mayor educación esperan una mayor impunidad en casos de violencia de género • % algo o muy probable ± 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

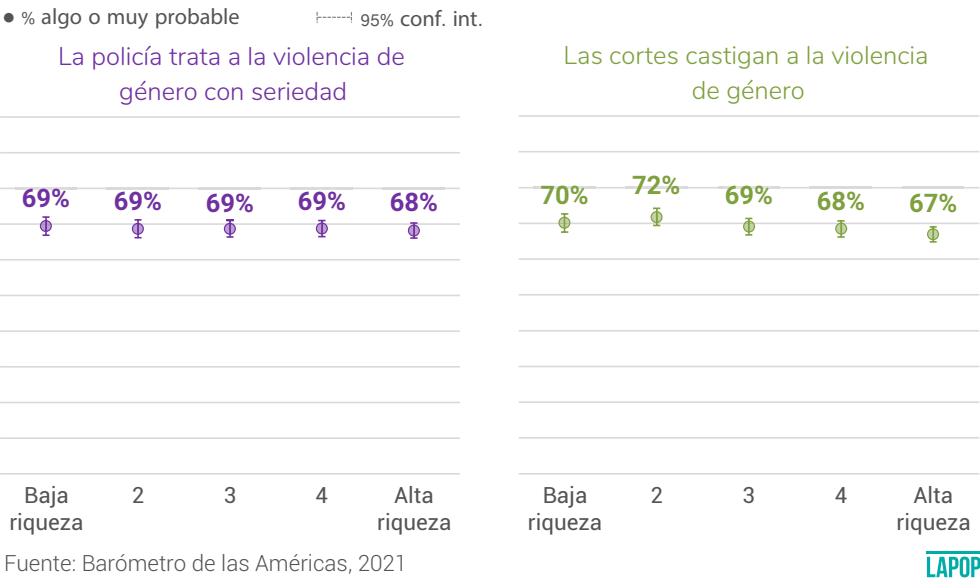
LAPOP

Finalmente, el **Gráfico 3.22** muestra que la riqueza tiene menos influencia predictiva sobre las percepciones relacionadas con la impunidad en casos de violencia contra la mujer. Los niveles de riqueza no tienen un impacto visible en las percepciones de las personas sobre cómo la policía aborda la violencia de género. Una brecha basada en la riqueza entre las categorías más extremas

de riqueza de los encuestados solo es apreciable en lo que respecta al sistema judicial: en comparación con sus contrapartes menos ricas, las personas más ricas tienen alrededor de tres puntos porcentuales menos probabilidades de estar de acuerdo con que los tribunales castigarán a los perpetradores en casos de violencia de género.

Gráfico 3.22

La riqueza predice las percepciones de impunidad en casos de violencia de género por parte de los tribunales, no de la policía



Generar instrumentos para medir la visión del público sobre el tema de violencia de género no es tarea fácil (por ejemplo, Castro y Riquer 2003; Palermo et al. 2014). Dicho esto, los datos del Barómetro de las Américas 2021 permiten evaluaciones valiosas de las opiniones de los ciudadanos sobre la justicia para las víctimas de la violencia de género: la medida en que las fuerzas del orden (la policía) y el poder judicial (los tribunales) trabajan para acabar con la impunidad en este ámbito. Los resultados muestran niveles bastante

altos de confianza en la probabilidad de que las denuncias de violencia de género se tomen en serio y se aborden de manera justa en los tribunales. Aunque, por supuesto, hay margen para mejorar. Además, el Barómetro de las Américas de 2021 revela que las opiniones sobre la violencia de género y la impunidad tienen un aspecto distintivo marcado por el género: las personas que se identifican como mujeres en la región de ALyC tienen menos confianza en que se respete estrictamente el Estado de derecho en este ámbito.

Las consecuencias para la opinión pública de un Estado de derecho débil

En secciones anteriores de este capítulo se ha abordado la noción de que la visión que tenga el público sobre el Estado de derecho—con respecto a la corrupción, la delincuencia y la justicia—importa para la naturaleza más amplia de la opinión pública con respecto a la propia comunidad y el sistema político. Cuando la percepción de corrupción gubernamental es alta y los ciudadanos se ven obligados a pagar sobornos por los servicios, es poco probable que los políticos rindan cuentas, y los servicios se vuelven inaccesibles para quienes no tienen los medios para pagar los sobornos.

Quienes son víctimas de la delincuencia y perciben inseguridad en su vecindario carecen de acceso a la justicia. Si los ciudadanos no esperan que las víctimas de la violencia de género sean tratadas con seriedad por la policía y de forma justa en los tribunales, los perpetradores de la violencia de género siguen sin rendir cuentas y los gobiernos optan por no hacer realidad los derechos civiles y humanos de los sectores vulnerables de la sociedad.

Se considera que quienes perciben una corrupción e inseguridad generalizadas, los que son víctimas de la corrupción y la delincuencia y tienen poca fe en las instituciones de justicia para castigar la violencia de género pueden tener menos probabilidades de confiar en los demás, tener menos confianza en el gobierno y dar menos apoyo a

la democracia que a otras formas de gobierno. Para investigar estas relaciones, se evalúa cómo las medidas del Estado de derecho se correlacionan con las siguientes variables⁴³:

Y hablando de la gente de su barrio/área/vecindad, ¿diría usted que la gente de su barrio/área/vecindad es muy confiable, algo confiable, poco confiable, o nada confiable?

¿Qué tanto confía en que el gobierno nacional hace lo correcto?
(1) Mucho (2) Algo (3) Poco
(4) Nada

Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?
(1) Muy en desacuerdo (2) (3) (4) (5)
(6) (7) Muy de acuerdo



No proporcionar
seguridad puede
dañar la confianza
interpersonal en una
comunidad

La confianza interpersonal es fundamental para el funcionamiento de la sociedad, pero la falta de justicia, rendición de cuentas y transparencia puede generar desconfianza entre las personas⁴⁴. Se observa que las víctimas de la delincuencia y quienes perciben altos niveles de corrupción confían un poco menos en los demás dentro de su comunidad. Es más, la percepción de inseguridad en el vecindario

tiene una relación bastante fuerte con la confianza interpersonal: existe una brecha de más de 21 puntos porcentuales entre quienes se sienten inseguros y quienes se sienten seguros en su vecindario, como se muestra en el **Gráfico 3.23**. En general, estos resultados sugieren que la falta de seguridad puede dañar la confianza interpersonal en una comunidad.

Gráfico 3.23

Las percepciones de inseguridad en el vecindario están asociadas con una menor confianza interpersonal • % la gente de la comunidad es algo o muy confiable



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

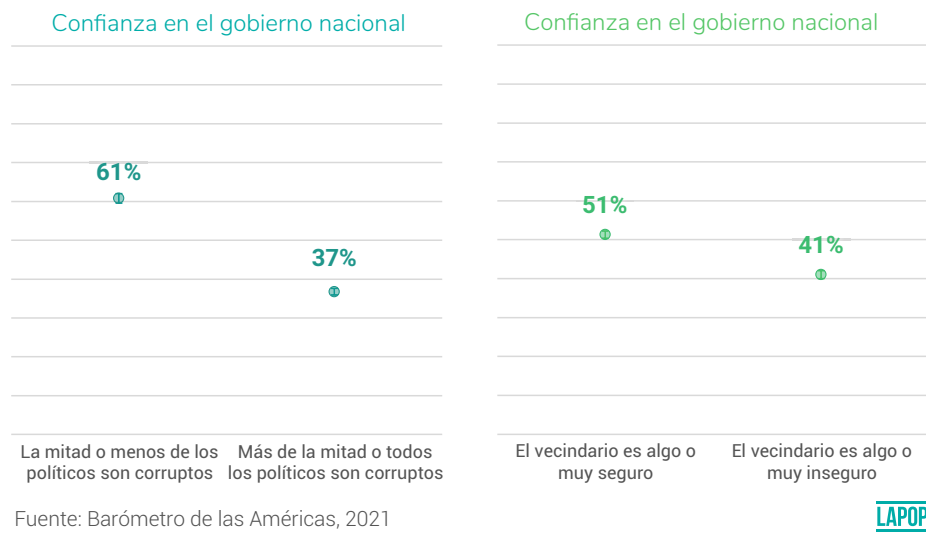
LAPOP

Cuando la rendición de cuentas, la transparencia y la justicia están ausentes en una sociedad, es menos probable que los ciudadanos confíen en el gobierno. Se observa que es menos probable que las víctimas de la corrupción y la delincuencia confíen en que el gobierno nacional hará lo correcto. Se encuentra una relación aún más fuerte para en el caso de las percepciones de corrupción e inseguridad del vecindario, como se muestra en

el **Gráfico 3.24**. Quienes perciben a la mayoría de los políticos como corruptos tienen 24 puntos porcentuales menos confianza en el gobierno nacional en comparación con quienes tienen una menor percepción de corrupción. En general, los datos sugieren que la falta de implementación del Estado de derecho no solo a nivel nacional, sino también a nivel local, puede socavar la confianza en el gobierno nacional.

Gráfico 3.24

Las percepciones de corrupción e inseguridad socavan la confianza en el gobierno • % confía en el gobierno nacional — 95% int. de conf.

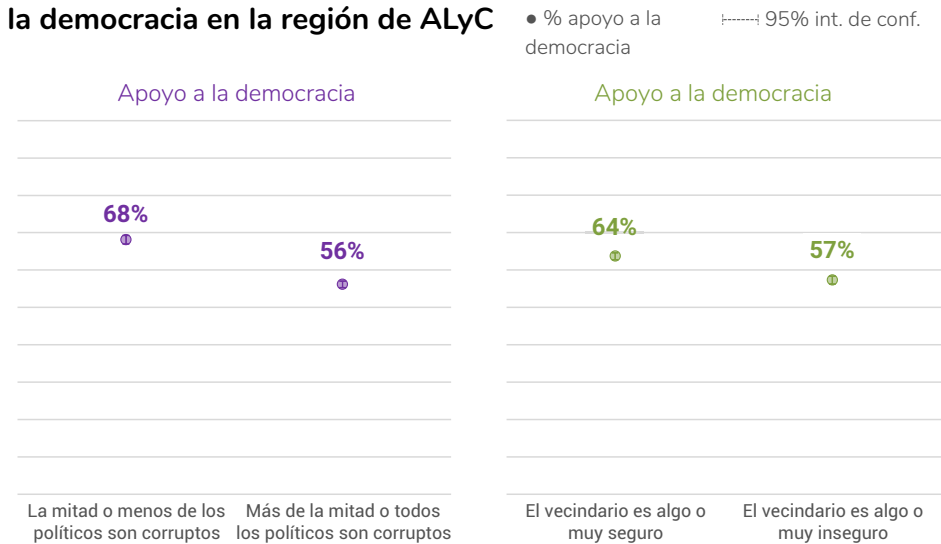


El último análisis muestra la relación entre el Estado de derecho y el apoyo a la democracia en abstracto. El **Gráfico 3.25** demuestra cómo las percepciones de corrupción e inseguridad pueden servir para socavar significativamente el apoyo a la democracia. Aquellos que perciben que la mayoría de los políticos son

corruptos y aquellos que sienten que su vecindario es inseguro tienen alrededor de 12 y 7 puntos porcentuales, respectivamente, menos probabilidades de estar de acuerdo con que la democracia es mejor que cualquier otra forma de gobierno.

Gráfico 3.25

Las percepciones de corrupción e inseguridad reducen el apoyo a la democracia en la región de ALyC



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

También se investiga cómo las percepciones de que la policía tomaría en serio una denuncia de violencia de género y de que el sistema judicial sancionaría al culpable están relacionadas con estas tres variables. Se encuentra que aquellos que tienen menos fe en que la policía se tome en serio las

denuncias de violencia de género y que el sistema judicial castigue la violencia de género tienen menos confianza en que el gobierno hará lo correcto, una menor confianza interpersonal y un menor apoyo a la democracia en comparación con sus contrapartes con opiniones diferentes.

Conclusiones: Implicaciones para la gobernabilidad democrática

Este capítulo ha ofrecido una evaluación multidimensional del Estado de derecho, desde el punto de vista de la ciudadanía en la región de ALyC. Se ha centrado en tres dimensiones que son una parte central del concepto de Estado de derecho: corrupción, delincuencia y justicia. La evaluación arroja un informe mixto, con algunos hallazgos positivos y otros preocupantes.

Estos resultados importan porque el Estado de derecho es parte integral de la democracia. También son importantes porque, como se ha demostrado, tienen el potencial de moldear otras actitudes que son importantes para la calidad y durabilidad de la democracia, como son la confianza interpersonal, la confianza en las instituciones estatales y el gobierno y, en algunos casos, el apoyo a la democracia. Por lo tanto, la reducción de la delincuencia y la corrupción y el fortalecimiento de las instituciones de justicia no solo reforzarán el Estado de derecho, sino que también pueden hacer que las democracias funcionen de una manera más sólida y duradera. Vale la pena destacar, como algo importante, que fomentar una democracia saludable a través de actitudes como la confianza interpersonal e institucional puede, a su vez, ser fundamental para mantener un Estado de derecho sólido. Especialmente en la medida

en que probablemente se refuercen mutuamente, es fundamental prestar atención a la perspectiva de los ciudadanos sobre el Estado de derecho y el conjunto más amplio de actitudes que mantienen fuerte el pulso de la democracia.

Mariana V. Ramírez Bustamante es estudiante de posgrado en el Departamento de Ciencia Política de Vanderbilt University e investigadora afiliada a LAPOP.

Facundo Salles Kobilanski es candidato a doctorado en el Departamento de Ciencia Política de Vanderbilt University e investigador afiliado a LAPOP.

Adam D. Wolsky tiene un doctorado en Ciencia Política de Vanderbilt University. Actualmente es Metodólogo de Encuestas Internacionales en el Pew Research Center.

Notas

- 1 El índice se basa en encuestas de opinión pública y a expertos, y se compone de ocho factores: restricciones a los poderes del gobierno, ausencia de corrupción, gobierno abierto, derechos fundamentales, orden y seguridad, aplicación de las normas, justicia civil y justicia penal.
- 2 En los datos más recientes del WJP, Uruguay, Costa Rica y Chile, tres de los países con los índices de democracia y desarrollo humano más fuertes, tienen los puntajes más altos de Estado de derecho en la región y se encuentran en el puesto 22, 25 y 26 en el ranking mundial. En el otro extremo del espectro se encuentran Honduras, Nicaragua, Bolivia, tres países que tienen pocas restricciones a los poderes gubernamentales y altos niveles de corrupción política.
- 3 Asimismo, en el Barómetro de las Américas hubo un gran salto en el porcentaje de quienes dijeron que sus derechos básicos estaban protegidos entre la ronda 2018/2019 y la ronda 2021. El Salvador fue testigo del mayor aumento con diferencia. República Dominicana y Ecuador también experimentaron un impulso, pero Guatemala no vio un aumento estadísticamente significativo de aquellos que dijeron que los derechos básicos estaban protegidos entre las dos rondas.
- 4 Neuman 2020.
- 5 O'Boyle 2021; Porras 2021.
- 6 Cohen, Lupu, y Zechmeister 2017; Morris y Klesner 2010.
- 7 Papadovassilakis y Robbins 2021.
- 8 En particular, el expresidente de Perú Martín Vizcarra y algunos miembros de su gabinete como del entonces presidente Fernando Sagasti se aseguraron un acceso temprano a las vacunas. Un ministro de salud boliviano fue arrestado por comprar ventiladores a precios inflados (Alonso y Gedan 2020). Argentina ha estado en el centro de dos importantes escándalos relacionados con el COVID-19: primero con noticias que surgieron en febrero de 2021 de élites que utilizan conexiones para obtener acceso temprano a las vacunas contra el COVID-19 (Heath 2021); y, en segundo lugar, en agosto de 2021, cuando se filtraron a los medios de comunicación las fotos de la fiesta de cumpleaños, sin mascarillas, de la primera dama Fabiola Yañez y a la que asistieron el propio presidente y otros, desobedeciendo su propio decreto que ordenaba estrictas medidas de confinamiento en julio de 2020 (Gillepsie 2021).
- 9 Warren 2004.
- 10 Lagunes, Yang y Castro 2019.
- 11 Mortera-Martínez 2021.
- 12 Anderson y Tverdova 2003; Chang y Chu 2006; Mishler y Rose 2001; Morris y Klesner 2010.
- 13 Seligson 2002, 2006.
- 14 Aunque Uruguay experimentó un caso de corrupción de alto perfil con el exvicepresidente Raúl Sendic en 2017, Sendic renunció y su carrera política no se ha recuperado. Se puede comparar esto con la peruana Keiko Fujimori, quien casi resultó victoriosa en las elecciones presidenciales de 2021 a pesar de haber sido encarcelada por su conexión con el esquema de corrupción de Odebrecht.
- 15 Esto no parece estar impulsado por el consumo de noticias reportado. Más de la mitad de todos los encuestados afirmaron seguir las noticias a diario, con aproximadamente el 58% de los que tenían educación superior en comparación con el 53% de los que tenían educación primaria o menos. Aquellos que siguen las noticias a diario tienen *menos* probabilidades de decir que más de la mitad o todos los políticos son corruptos en comparación con aquellos que siguen las noticias con menos frecuencia. No obstante, la diferencia sustancial es bastante pequeña (63.5% frente a 65.8%).
- 16 Se realiza una regresión logística donde la variable dependiente está codificada como 1 si un encuestado dijo que más de la mitad o todos los políticos están involucrados en corrupción y 0 si el encuestado dijo que la mitad o menos está involucrada en corrupción. Se incluyen controles sociodemográficos (género, cohortes de edad, educación y riqueza) y efectos fijos por país. En igualdad de condiciones, tanto la riqueza como la educación siguen siendo predictores consistentes y estadísticamente significativos de las percepciones de corrupción.
- 17 La pregunta sobre la solicitud de sobornos por la policía no se hizo en Costa Rica en 2021.
- 18 Índice de percepción de la corrupción de Transparencia Internacional 2020.
- 19 Se realiza una regresión logística en la que la variable dependiente está codificada como 1 si un encuestado fue víctima de una solicitud de soborno y 0 si no lo fue. Se incluyen controles demográficos (género, cohortes de edad, educación y riqueza) y efectos fijos por país. Manteniendo el resto de factores constantes, el género, la edad y la educación siguen estando significativamente asociados con la victimización por corrupción.
- 20 Aquí y en todos los análisis de este informe, la categoría "mujeres" es más precisamente "mujeres/no binarios/otros". El Barómetro de las Américas de 2021 incluyó la opción para que las personas puedan seleccionar no binario/otro en respuesta a la pregunta de género. Debido a que hay muy pocas observaciones para analizar de forma independiente, agrupamos a aquellos que se identifican como no binarios/otros con las mujeres, y nuestros análisis comparan ese grupo con los hombres.
- 21 Singer et al. 2020.

- 22 Por ejemplo, Müller 2018.
- 23 Soares y Naritomi 2010, p. 23.
- 24 Moncada y Franco 2021; Muggah y Dudley 2021.
- 25 Semple y Azam 2020.
- 26 Muggah y Dudle 2021.
- 27 Las organizaciones criminales transnacionales se han fortalecido de diversas formas durante la pandemia del COVID-19. En algunos casos, estos grupos criminales han proporcionado gobernanza en áreas abandonadas por el Estado. En Centroamérica, las pandillas hicieron cumplir los confinamientos impuestos por los gobiernos y distribuyeron alimentos en sus comunidades. En México, algunos grupos delincuenciales han entregado alimentos a las comunidades bajo su control. En Brasil, "las pandillas en varias favelas de Río de Janeiro impusieron toques de queda y distanciamiento social a los residentes" (Cruz y Fonseca 2021).
- 28 Una regresión logística con efectos fijos por país indica asociaciones significativas entre la edad, género, riqueza y educación con la victimización por delincuencia, manteniendo el resto de factores constantes.
- 29 Una regresión logística con efectos fijos por país indica asociaciones significativas entre la edad, género, riqueza y educación con la victimización por delincuencia, manteniendo el resto de factores constantes. La edad y la educación no se relacionan significativamente con la inseguridad en el vecindario.
- 30 Los resultados de una regresión de mínimos cuadrados ordinarios sugieren que la delincuencia y la inseguridad en el vecindario son estadísticamente significativos, controlando por factores sociodemográficos, como edad, género, educación y riqueza.
- 31 Véase por ejemplo, Menjivar y Walsh 2017; Rondón 2003.
- 32 Véase <https://www.unwomen.org/en/news/in-focus/in-focus-gender-equality-in-covid-19-response/violence-against-women-during-covid-19>
- 33 O'Brien y Walsh 2020.
- 34 Choup 2016; Frías 2013; Htun et al. 2019; Roggeband 2016.
- 35 Las preguntas sobre violencia de género se formularon solo en ocho países. Para su análisis, ambas se han recodificado como 100 (1-2 en la escala de 1 a 4) y 0 (3-4 en la escala de 1 a 4).
- 36 Véase el Informe sobre Estado y Situación de la Violencia contra las Mujeres en El Salvador 2020, disponible en <https://www.transparencia.gob.sv/institutions/instituto-salvadoreno-para-el-desarrollo-de-la-mujer/documents/402464/download>
- 37 Véase <https://presidencia.gob.do/noticias/presidente-abinader-pone-en-funcionamiento-doce-casas-de-acogida-para-victimas-de>
- 38 Véase <https://www.elpais.com.uy/informacion/sociedad/violencia-genero-crean-juzgados-tobilleras-fiscalias-especializadas.html>
- 39 Agüero 2021; Wiener 2021.
- 40 Véase <https://www.gob.mx/sesnsp/articulos/informacion-sobre-violencia-contra-las-mujeres-incidencia-delictiva-y-llamadas-de-emergencia-9-1-1-febrero-2019>
- 41 Se realizan regresiones de mínimos cuadrados ordinarios en las que ambas variables dependientes se recodificaron en un rango de 0 (muy poco probable) a 100 (muy probable). Se incluyen controles demográficos (género, cohortes de edad, educación y riqueza) y efectos fijos por país. Manteniendo el resto de factores constantes, el género sigue siendo un predictor constante y estadísticamente significativo de las percepciones de un trato justo y serio para la víctima de violencia de género.
- 42 La edad mínima para votar en los países de ALyC en los que se hicieron estas preguntas es de 18 años. Existe una brecha menos notable, pero aún significativa, entre las personas de 36 a 45 años y las de 56 años o más.
- 43 Se realizan regresiones logísticas para analizar la relación entre las medidas del Estado de derecho y estas tres variables. Las principales variables independientes son las percepciones de corrupción, victimización por corrupción policial, percepciones de inseguridad en el vecindario y victimización por delincuencia. Se recodifica las tres variables dependientes en variables binarias. En el caso de la confianza interpersonal, 1 equivale a algo o muy confiable y 0 equivale a poco confiable o nada confiable. Para la confianza en el gobierno nacional, 1 es mucho o algo y 0 es poco o nada. El apoyo a la democracia se codifica como 1 de acuerdo (5-7 en la escala de 1 a 7) y 0 neutral o en desacuerdo (1-4 en la escala de 1 a 7). Todas las principales variables independientes se recodifican en variables binarias, donde 0 representa que no hay victimización o un valor más bajo (es decir, la mitad o menos de los políticos están involucrados en la corrupción y el vecindario es seguro) y 1 representa un valor más alto (es decir, más de la mitad o todos los políticos están involucrados en la corrupción y el vecindario es inseguro). Las regresiones también incluyen género, edad, educación, riqueza y efectos fijos por país.
- 44 Montinola 2004.

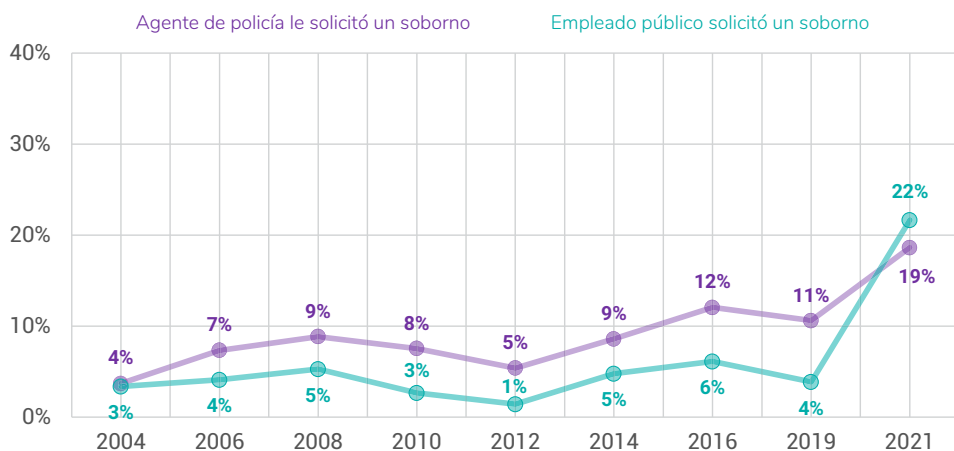


Enfoque en la victimización por corrupción en Nicaragua

Por José Miguel Cruz

La victimización por corrupción se ha disparado en Nicaragua en comparación con años anteriores. Si bien el porcentaje de nicaragüenses que reportan haber recibido solicitudes de soborno ha ido aumentando desde 2012, la proporción de personas que reportan solicitudes de sobornos se incrementó significativamente entre 2019 y 2021. El porcentaje de nicaragüenses que dicen que un agente de policía les solicitó un soborno casi se duplicó pasando de un 11% en 2019 a un 19% en 2021. La solicitud de sobornos por parte de empleados gubernamentales creció incluso más, llegando a quintuplicarse, ya que el porcentaje de víctimas pasó de casi un 4% en 2019 al 21% en 2021. Como resultado, los nicaragüenses reportan verse más afectados por la corrupción del gobierno en 2021 que en cualquier otra ronda del Barómetro de las Américas. Si bien varios factores podrían estar detrás de este extraordinario aumento de la corrupción, es probable que la combinación de incertidumbre económica, inestabilidad política y la pandemia del COVID-19 hayan contribuido significativamente a ello.

La victimización por corrupción por la policía o un empleado del gobierno en Nicaragua alcanzó su nivel más alto en 2021



Fuente: Barómetro de las Américas, Nicaragua 2004-2021

LAPOP



Foto por Victoria Herring
Vanderbilt University CLACX Latin
American Images Photography
Competition 2018



Capítulo 4

Libertades civiles y derechos humanos y políticos en Nicaragua

Mollie Cohen

Manifestante levanta el puño durante una demostración política reciente

Desde inicios de los 2000, Nicaragua ha experimentado una erosión en la democracia. El gobierno del actual presidente Daniel Ortega ha socavado gradualmente los derechos políticos y civiles, ha reprimido a los ciudadanos que participan en protestas políticas y ha proscrito a la mayoría de partidos de la oposición. Esto ha resultado en un régimen cada vez más autoritario. En todo el mundo, los líderes con tendencias iliberales han usado la pandemia del COVID-19 como una excusa para socavar aún más su débil compromiso con las libertades de los ciudadanos. En 2020, el gobierno de Ortega aprobó unas leyes que limitaban la difusión en las redes de información “falsa y tergiversada”¹ y que permiten al gobierno nacional declarar que los ciudadanos son “traidores a la patria” e inhabilitarlos para ocupar cargos públicos². Ortega ha usado estas nuevas leyes para limitar su potencial oposición electoral. Durante el verano de 2021, varios posibles candidatos de la oposición fueron encarcelados por traición, entre otros presuntos delitos³.

Según algunos académicos, la reversión de Nicaragua al autoritarismo comenzó en 2008⁴. No obstante, a pesar de este deterioro objetivo en la calidad de las instituciones democráticas, los nicaragüenses, en promedio, no perciben una disminución en sus libertades en 2021. De hecho, los datos del Barómetro de las Américas muestran que los nicaragüenses creen que sus derechos están bien protegidos, en niveles similares a las de los ciudadanos en otros países más libres en la región de América Latina y el Caribe (ALyC). La estabilidad de las creencias de los nicaragüenses sobre los derechos civiles y humanos en su país, así como sus sólidas creencias sobre la imparcialidad de las elecciones nicaragüenses, pueden reflejar la normalización de la crisis política y la adopción de comportamientos sociales cautelosos, tales como dar respuestas políticamente permisibles en las encuestas, para evitar ser perseguidos por el gobierno. Cuando un país experimenta una

crisis política prolongada, como la que experimenta Nicaragua desde la década de 2010, sus ciudadanos pueden acostumbrarse al retroceso democrático y, por lo tanto, pueden no reaccionar cuando la situación se deteriora aún más⁵.

Al mismo tiempo, las creencias políticas de los nicaragüenses parecen estar polarizadas por el apoyo manifestado al presidente de turno. Los partidarios de Ortega son significativamente menos propensos a sentir que no pueden influir en la política que otros ciudadanos, por ejemplo, y significativamente más propensos a creer que pueden influir en la política a través del voto, específicamente. Por tanto, las tendencias promedio cubren las profundas divisiones partidistas relativas a las creencias de los nicaragüenses sobre la libertad.

Principales hallazgos

- **Aproximadamente, dos de cada cinco (39%) nicaragüenses creen que los derechos humanos están protegidos en su país en 2021, comparado con el 38% de 2019**
- **Alrededor de dos tercios (64%) de los nicaragüenses expresan sentir ansiedad al hablar de política, incluso con sus amigos**
- **Los que apoyan a Ortega expresan mucho menos miedo a la hora de hablar de política que aquellos que probablemente votarían por la oposición**
- **Una gran mayoría (70%) de nicaragüenses prefiere un sistema político que privilegia las libertades civiles, incluso si algunas**
- **personas no pueden acceder a las necesidades básicas.** Esto está por debajo del nivel mediano regional
- **La mayoría de los nicaragüenses no confía en la integridad de las elecciones y la mitad piensa que no es posible que los ciudadanos comunes puedan influir en la política**
- **Las opiniones sobre la influencia de los ciudadanos en la política están divididas: los partidarios de Ortega tienen más confianza en su capacidad para influir en el cambio político a través de su voto que aquellos que posiblemente votarían por la oposición**

Los nicaragüenses no perciben cambios en la provisión de libertades en 2021

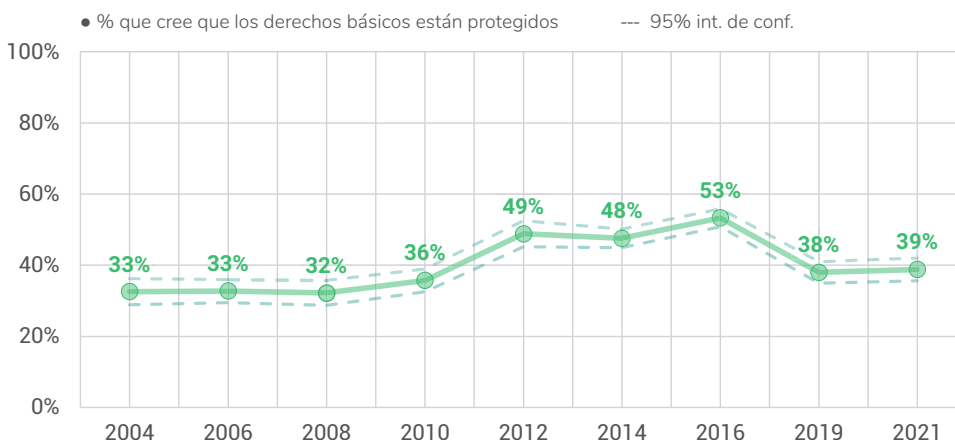
Las métricas sobre libertades políticas comúnmente utilizadas muestran que los nicaragüenses son menos libres cada año que pasa.

Por ejemplo, Freedom House registró una disminución en las libertades civiles en Nicaragua en 2020, y el proyecto Varieties of Democracy muestra que la calidad de la democracia disminuyó a fines de la década de 2010⁶. Sin embargo, las opiniones de los nicaragüenses sobre sus libertades políticas no han cambiado a la vez que la oferta de libertad ha disminuido. De hecho, el estudio del Barómetro de las Américas de 2021 no encuentra cambios significativos en las creencias sobre la protección de los derechos humanos. El

Gráfico 4.1 muestra que el 39 % de los nicaragüenses creen que los derechos humanos están protegidos en su país en 2021, en comparación con el 38 % de 2019⁷. La creencia de que los derechos humanos están protegidos se redujo drásticamente después de la ronda de encuestas de 2016, cuando el 53 % de los nicaragüenses creían que los derechos humanos estaban protegidos⁸. Aquellos con educación primaria son significativamente menos propensos a creer que los derechos humanos están protegidos⁹.

Gráfico 4.1

Una minoría de nicaragüenses siguen creyendo que sus derechos básicos están protegidos en 2021



Fuente: Barómetro de las Américas, Nicaragua 2004-2021

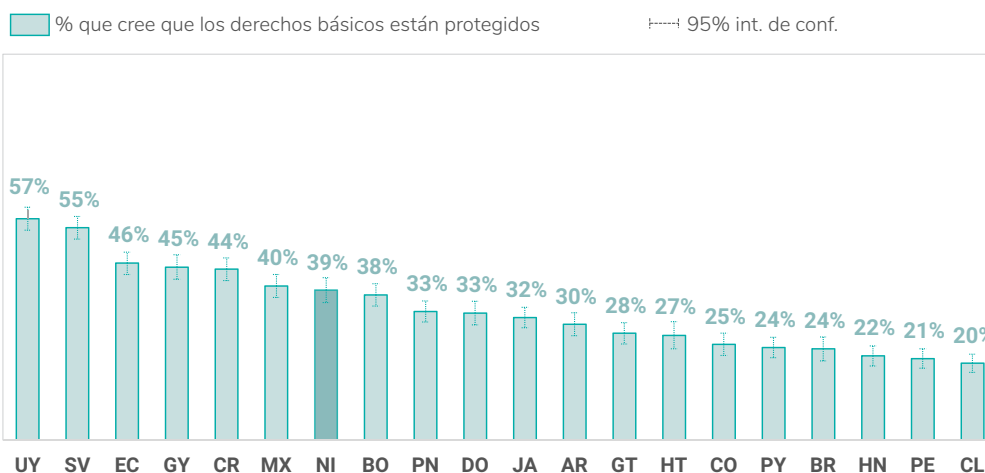
LAPOP

Para proporcionar un contexto adicional, el **Gráfico 4.2** también compara Nicaragua con otros países que formaron parte de la encuesta del Barómetro de las Américas de 2021. Aunque los niveles observados de protección de los derechos humanos en Nicaragua se encuentran entre los más bajos de la región, las *creencias de los*

nicaragüenses sobre sus libertades están por encima del promedio en comparación con otros países de América Latina. De hecho, los nicaragüenses quedan detrás de solo Uruguay, El Salvador, Ecuador, Guyana, Costa Rica y México en la creencia de que los derechos básicos están protegidos en su país.

Gráfico 4.2

Nicaragua se clasifica en una posición relativamente alta en la región en el porcentaje que cree que sus derechos básicos están protegidos



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

A algunos les podría preocupar que la estabilidad en la opinión pública democrática de los nicaragüenses refleje respuestas estratégicas por parte de los participantes del estudio, ya que los ciudadanos que respondieron a la encuesta telefónica podrían creer razonablemente que sus respuestas estaban siendo monitoreadas. De hecho, al final de la encuesta, el 38% de los encuestados indicó que creía que la encuesta estaba siendo realizada por una entidad gubernamental. Los simpatizantes de Ortega son un poco más propensos a creer que la encuesta contaba con el apoyo del gobierno de turno, lo que podría conducir a

un apoyo ligeramente mayor entre estos ciudadanos. Sin embargo, la creencia de que el gobierno estaba financiando la encuesta no predice consistentemente las actitudes políticas aquí discutidas. Al mismo tiempo, la encuesta del Barómetro de las Américas de 2019 se realizó en medio de intensos conflictos en la calle entre las fuerzas de seguridad del Estado y los manifestantes estudiantiles, que terminaron provocando la muerte de civiles. Estos factores podrían haber aumentado las medidas de descontento en 2019 a un techo por encima del cual es muy difícil mover la opinión pública promedio.

La mayoría de nicaragüenses continúan expresando temor a la hora de hablar de política en 2021

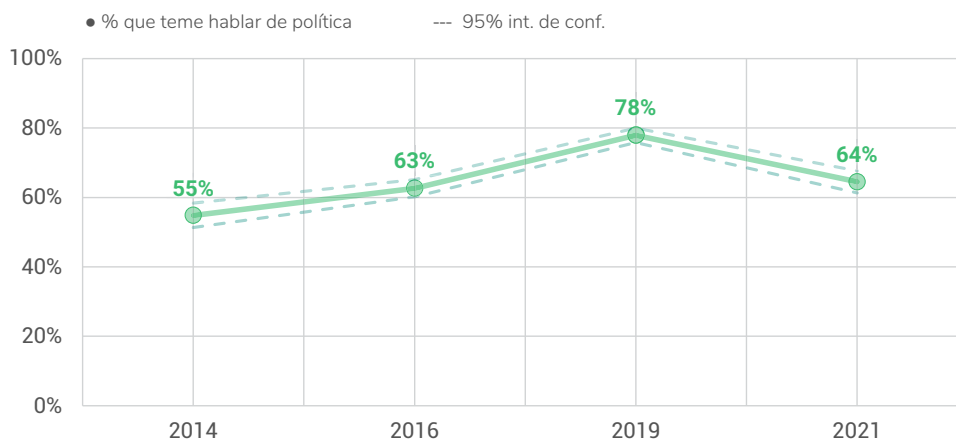
En un contexto en el que las protecciones de los derechos civiles están disminuyendo, los sentimientos de los ciudadanos sobre la forma en que interactúan entre sí podrían verse afectados.

Específicamente, se podría esperar que los ciudadanos expresen sospechas sobre los demás y ansiedad a la hora de participar en actividades normales, como expresar abiertamente sus opiniones políticas. Los datos del Barómetro de las Américas muestran que, de hecho, una gran mayoría de los nicaragüenses (64%) son cuidadosos cuando hablan de política. No obstante, los resultados de 2021 muestran que un porcentaje menor de nicaragüenses dice sentir temor cuando habla de política con sus amigos que en 2019. El **Gráfico 4.3** muestra la proporción de

nicaragüenses que dijeron que no es prudente hablar de política, incluso con amigos cercanos¹⁰. Casi ocho de cada diez (78%) dijeron que no era prudente hablar de política en 2019. En 2021, esta respuesta disminuyó en 13 puntos porcentuales, con un 64% de los nicaragüenses dando esta respuesta. Los nicaragüenses con niveles medios de riqueza son algo menos propensos a decir que tienen miedo a hablar de política que los encuestados más pobres, y aunque el 69% de los hombres reportan ansiedad cuando hablan de política, solo el 60% de las mujeres indican lo mismo¹¹.

Gráfico 4.3

El miedo a hablar de política bajó en comparación con 2019, pero la mayoría de nicaragüenses todavía se muestran temerosos



Fuente: Barómetro de las Américas, Nicaragua 2004-2021

LAPOP

Que más de seis de cada diez ciudadanos se sientan inseguros compartiendo sus opiniones políticas con conocidos es normativamente preocupante, especialmente en un régimen que se autodenomina democracia¹². Sin embargo, estos resultados muestran que algunos nicaragüenses se sienten *más seguros* hablando de política en 2021 que en medio de la crisis sociopolítica de 2018 y 2019. ¿Cómo se deberían interpretar estas cifras ante la deriva autoritaria? Una posible explicación es la normalización de la crisis política y

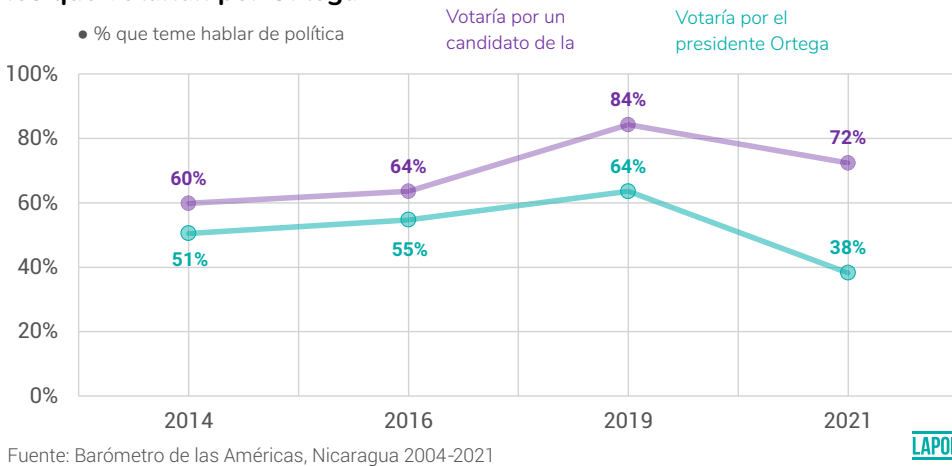
el iliberalismo en Nicaragua. Cuando se realizó la encuesta del Barómetro de las Américas en 2019, Nicaragua se encontraba en medio de una nueva crisis explícitamente política que involucraba una brutal represión a los manifestantes de la oposición. Sin embargo, en 2021, es posible que los nicaragüenses se hayan acostumbrado al comportamiento más iliberal del gobierno, lo que ha llevado a una disminución de la ansiedad a la hora de hablar de política entre amigos a niveles anteriores, ya de por sí elevados¹³.

Las percepciones sobre la calidad de las libertades civiles están condicionadas por el apoyo al presidente Ortega

Aunque menos personas puedan sentir miedo a hablar de política en Nicaragua, estas creencias están cada vez más divididas por el apoyo a Daniel Ortega. Solo el 38% de los nicaragüenses que dijo que votaría por Ortega en una hipotética elección celebrada “este domingo” informa que es mejor tener cuidado al hablar de política con amigos, frente al 72% de los que votaría por un candidato de la oposición¹⁴. Esta brecha sustancial de 34 puntos porcentuales en la ansiedad entre los partidarios del gobierno y los de la oposición es la más grande jamás observada en el Barómetro de las Américas. En 2014, cuando se hizo la pregunta por primera vez, los simpatizantes de la oposición tenían una probabilidad 9 puntos porcentuales mayor de reportar ansiedad al hablar de política con amigos que los simpatizantes del gobierno. Esta brecha se mantuvo estable en 2016 antes de ampliarse sustancialmente en 2019, a 21 puntos porcentuales. En otras palabras, el promedio nacional esconde una variación preocupante en la ansiedad que genera hablar de política, y los detractores de Ortega se sienten cada vez más *incómodos*, ya que el régimen político se ha vuelto cada vez más represivo.

Gráfico 4.4

Los nicaragüenses que votarían por un candidato de la oposición siguen siendo los más propensos a temer hablar de política en comparación con los que votarían por Ortega



La gran mayoría de los nicaragüenses prefieren un sistema que garantice las libertades políticas a uno que garantice un ingreso y servicios básicos

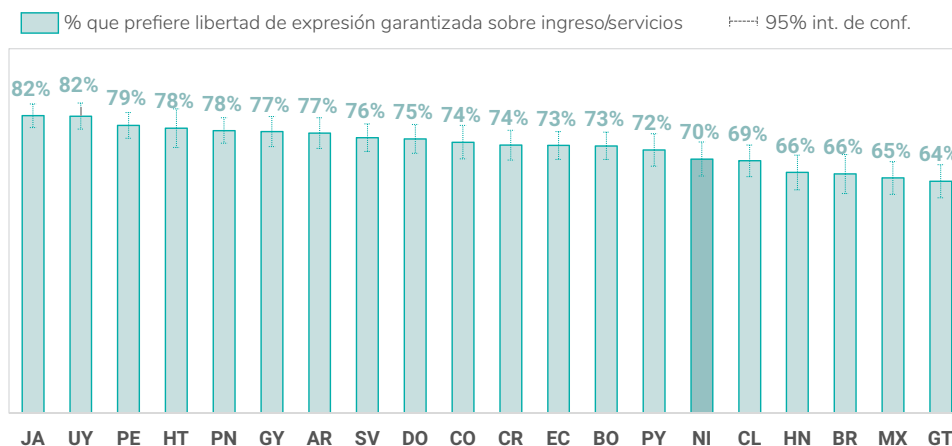
Una tercera forma de entender el entorno político y de derechos humanos en Nicaragua es a través de las prioridades de los ciudadanos. ¿Priorizan los nicaragüenses los derechos civiles y políticos por encima, por ejemplo, del desarrollo económico¹⁵? Una gran mayoría (70%) de nicaragüenses prefieren un sistema político que privilegie las libertades civiles, incluso si algunas personas no pueden acceder a las necesidades básicas.

Sin embargo, esta creencia es significativamente menos común en Nicaragua que en la mayoría de los demás países de la región. El **Gráfico 4.5** muestra que las preferencias por las libertades civiles en Nicaragua se ubican en la parte más baja de las respuestas, junto con Chile (donde el 69% de los encuestados dan esta respuesta), Honduras (66%), Brasil (66%), México (65%) y Guatemala (64%)¹⁶. Las mujeres tienen aproximadamente una probabilidad 19 puntos porcentuales menor de priorizar los derechos políticos

sobre las necesidades básicas, y los nicaragüenses en el grupo de edad de 55 a 65 años también tienen una probabilidad un poco menor de preferir un sistema que proteja las libertades civiles. No es posible probar directamente el vínculo entre el apoyo al gobierno actual y las preferencias por la libertad, pero aquellos que creen que los derechos humanos están bien protegidos en Nicaragua no tienen una probabilidad ni mayor ni menor de preferir un sistema político que proteja las libertades civiles.

Gráfico 4.5

La preferencia de los nicaragüenses por un sistema que garantice la libertad de expresión está entre las más bajas en la región



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

Las creencias de los nicaragüenses sobre la integridad electoral y la eficacia de la acción política están polarizadas

Muchos nicaragüenses sienten que sus libertades civiles y políticas están bien protegidas. De hecho, la prevalencia de estas actitudes es similar a la de los ciudadanos de otros países objetivamente más libres de la región. El análisis de los datos del Barómetro de las Américas muestra que las creencias de los nicaragüenses sobre los derechos políticos y humanos dan forma a sus creencias sobre la integridad electoral y la eficacia de la actividad política.

Con respecto a sus puntos de vista sobre los derechos políticos, los nicaragüenses expresan poca confianza en la integridad de las elecciones. El **Gráfico 4.6** muestra que el 25% de los nicaragüenses informan que los votos siempre son

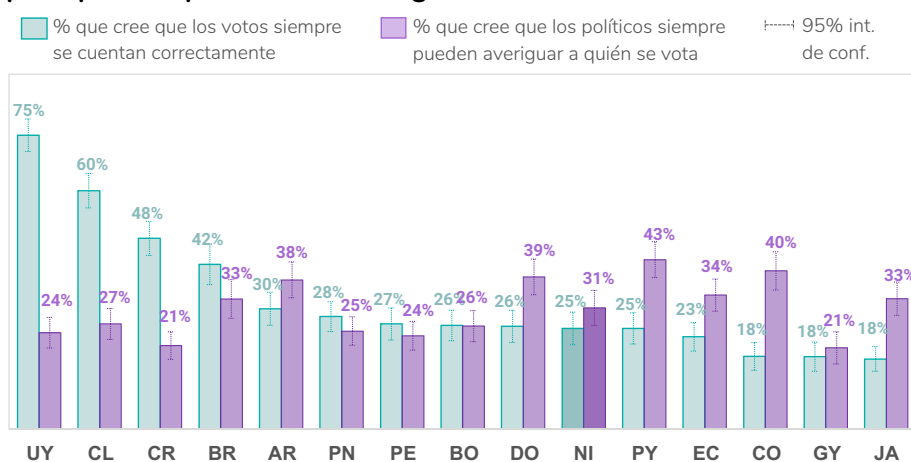
contados correctamente¹⁷. Esto sitúa a Nicaragua solo por encima de otros cinco países de la región. El gráfico también muestra que el 31% de los nicaragüenses cree que los políticos siempre pueden averiguar a quién votaron los ciudadanos.

En esta cuestión, Nicaragua es, de hecho, el país mediano¹⁸. A pesar de que reputados observadores electorales internacionales han criticado la calidad de las elecciones

recientes en el país, los ciudadanos nicaragüenses, en promedio, no confían menos en los procesos electorales que otros ciudadanos en las Américas.

Gráfico 4.6

Los nicaragüenses no confían en los procesos electorales, aunque son percepciones promedio en la región



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

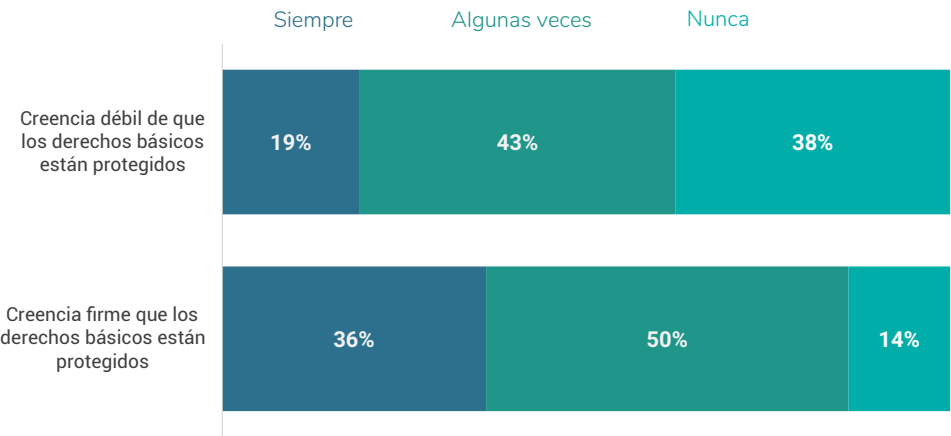
LAPOP

No obstante, como muestra el **Gráfico 4.7**, las creencias de los nicaragüenses sobre la integridad electoral están moldeadas por sus creencias sobre la provisión de libertad, en general¹⁰. Aquellos que creen firmemente que los derechos humanos están protegidos en Nicaragua tienen una probabilidad 17 puntos porcentuales mayor de decir que los votos siempre se cuentan correctamente en ese país, y una probabilidad 24 puntos porcentuales menor de decir que el recuento de

votos nunca se hace correctamente. Un patrón similar surge con relación a la creencia de que los políticos saben por quién votan los ciudadanos. El **Gráfico 4.8** muestra que aquellos que creen firmemente que los derechos humanos están protegidos en Nicaragua tienen una probabilidad 13 puntos porcentuales mayor de decir que esto nunca ocurre (27%) en comparación con aquellos que tienen una creencia débil de que los derechos humanos están protegidos en Nicaragua (14%).

Gráfico 4.7

Los nicaragüenses que creen firmemente que los derechos básicos están protegidos tienen más confianza en la integridad de las elecciones

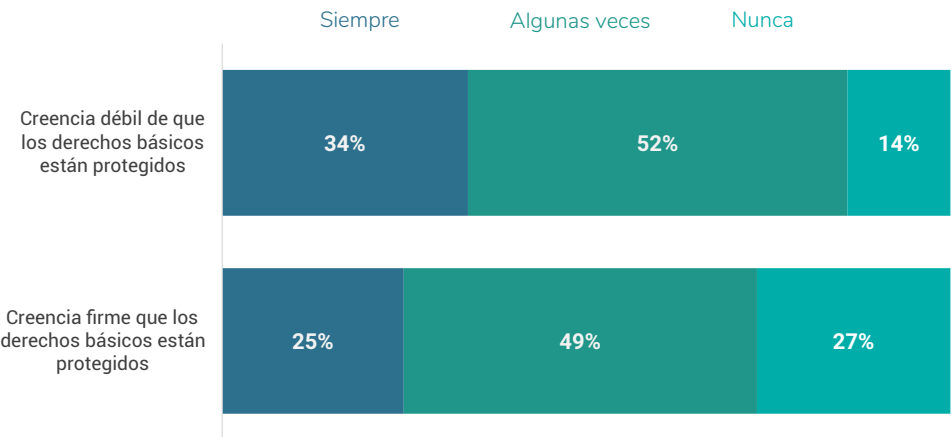


Fuente: Barómetro de las Américas, Nicaragua 2021

LAPOP

Gráfico 4.8

Los nicaragüenses que creen firmemente que los derechos básicos están protegidos tienen más confianza en que el voto es secreto



Fuente: Barómetro de las Américas, Nicaragua 2021

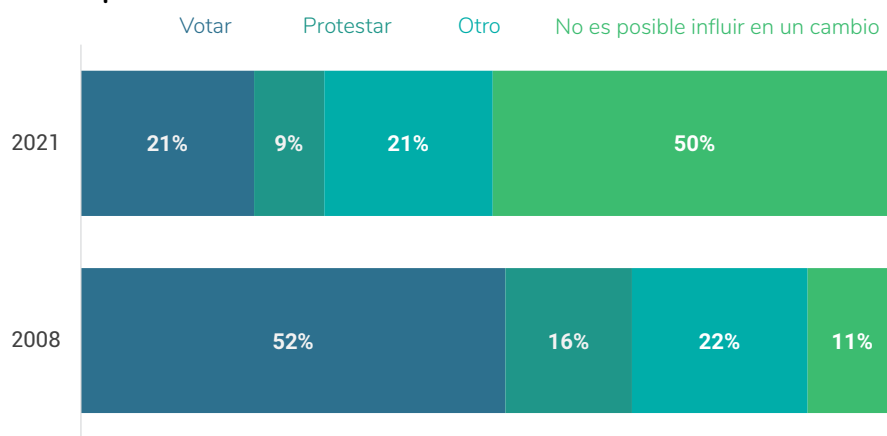
LAPOP

Además de las creencias sobre la integridad electoral, el Barómetro de las Américas hace preguntas sobre el sentido de eficacia política de los nicaragüenses, es decir, hasta qué punto creen que pueden influir en la política²⁰. Los nicaragüenses se han ido mostrando cada vez más desanimados sobre su capacidad para influir en un cambio político. Como muestra el **Gráfico 4.9**, mientras que en 2008 aproximadamente la mitad de los nicaragüenses decía que votar

era la forma de influir en el cambio, en 2021 aproximadamente el mismo porcentaje piensa que no es posible que los ciudadanos comunes influyan en la política. Además, la proporción de nicaragüenses que creen que protestar puede influir en el cambio político también ha disminuido, pasando del 16% en 2008 al 9% en 2021. Menos personas ven las manifestaciones como un mecanismo viable para influir en el cambio político.

Gráfico 4.9

La mitad de los nicaragüenses creen ahora que no es posible influir en un cambio político



Fuente: Barómetro de las Américas, Nicaragua 2021

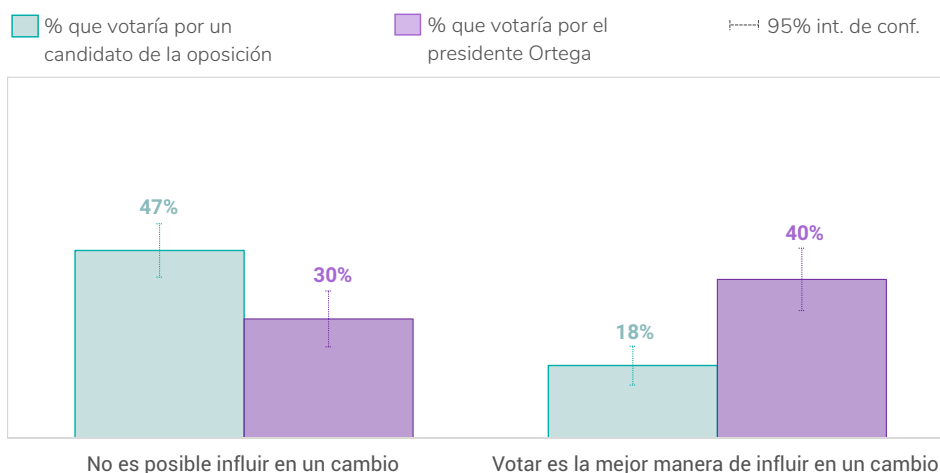
LAPOP

Al igual que en análisis anteriores, las preferencias políticas dan forma a las creencias de los nicaragüenses sobre si los comportamientos políticos pueden cambiar la política y cuáles son esos comportamientos. El **Gráfico 4.10** muestra que las preferencias políticas predicen fuertemente la creencia de que no es posible influir en la política. Mientras

que el 30% de los partidarios de Ortega dice que es imposible influir en la política, el 40% dice que votar en las elecciones es la mejor manera de influir en los resultados políticos. Por el contrario, entre los que probablemente votarían por la oposición, el 47% cree que no es posible influir en la política, y solo el 18% menciona votar como la mejor manera de hacerlo²¹.

Gráfico 4.10

Los que apoyan a Ortega expresan más confianza en su capacidad para influir en un cambio político



Fuente: Barómetro de las Américas, Nicaragua 2021

LAPOP

Las creencias entre la oposición de que es poco probable que sus votos cambien las realidades políticas actuales se basan en una realidad cada vez más autoritaria. El gobierno de Ortega ha trabajado para socavar a su oposición más feroz, prohibiendo a los candidatos fuertes de la oposición en 2016 y 2017 y encarcelando a posibles opositores en 2021. Sin embargo, estos resultados también resaltan un posible ciclo de retroalimentación negativa en la participación en la política nicaragüense. En la medida en que las creencias sobre la

eficacia del comportamiento afectan la propensión de los individuos a participar en esos comportamientos, las relaciones detalladas anteriormente podrían ayudar a cimentar el poder de Ortega. En particular, si es menos probable que los partidarios de la oposición voten porque creen que es poco probable que eso produzca un cambio, esto a su vez puede convertirse en una profecía autocumplida, ya que los votantes de la oposición (y los candidatos fuertes de la oposición) estarán cada vez menos representados en las urnas.

Implicaciones para el futuro de las libertades civiles y los derechos políticos y humanos en Nicaragua

A medida que el gobierno de Nicaragua se ha vuelto más autoritario, los nicaragüenses han sentido cada vez más una creciente alienación hacia la política. La mayoría de los ciudadanos siguen expresando temor a hablar de política y la mayoría desconfía de su sistema electoral. Además, ahora solo una minoría de nicaragüenses cree que las elecciones son la mejor manera de influir en la política, mientras que más de la mitad expresa desesperanza sobre el cambio político. El Barómetro de las Américas proporciona evidencia del efecto significativo producido por el giro autoritario del régimen.

A los detractores de Ortega les preocupa significativamente más hablar de política en público que a sus partidarios, y esta brecha partidista ha crecido dramáticamente a lo largo del tiempo. Aquellos que creen que los derechos básicos están protegidos, probablemente los partidarios de Ortega, son significativamente más propensos a creer que las elecciones son justas. Y el apoyo al presidente incluso da forma a las creencias sobre si las personas pueden influir en los resultados políticos, siendo los partidarios de la oposición los que expresan una eficacia significativamente menor en comparación con los partidarios de Ortega.

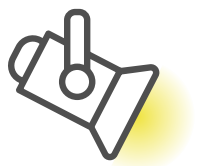
En resumen, estas tendencias reflejan la realidad de un autoritarismo cada vez mayor en Nicaragua. El presidente ha hecho que los ciudadanos partidarios de la oposición tengan miedo de expresar su disidencia en público, mientras socava el acceso de la oposición al poder, por ejemplo, encarcelando

a sus oponentes. La reelección de Ortega en 2021, denunciada como fraudulenta por la comunidad internacional²², probablemente consolidará su control del poder en los años venideros. Es probable que estas tendencias se vuelvan más pronunciadas en el futuro, con los simpatizantes de la oposición cada vez más temerosos de expresar sus puntos de vista políticos públicamente por miedo a sufrir las consecuencias de una represión y con los simpatizantes de Ortega confiando en que el sistema político está funcionando, porque continúa brindando los resultados que prefieren, incluso si el costo de ganar es la democracia misma.

Mollie Cohen es Profesora Asistente de política comparada en el Departamento de Asuntos Internacionales de la Universidad de Georgia. Sus investigaciones se centran en las elecciones, opinión pública, comportamiento electoral y representación política, especialmente en la región de América Latina.

Notas

- 1 Véase <https://freedomhouse.org/country/nicaragua/freedom-world/2021>
- 2 Véase <https://www.theguardian.com/global-development/2021/jun/15/nicaragua-critics-of-president-pre-election-crackdown-ortega>
- 3 Véase <https://www.theguardian.com/world/2021/aug/04/nicaragua-candidate-vice-president-berenice-quezada-house-arrest> ; <https://www.theguardian.com/global-development/2021/jun/15/nicaragua-critics-of-president-pre-election-crackdown-ortega>
- 4 Haggard y Kaufman 2021.
- 5 Haggard y Kaufman 2021.
- 6 Para obtener información adicional, véase los datos e informes de Freedom House, disponible en <https://freedomhouse.org/>, y los datos e informes de V-Dem, disponibles en <https://www.v-dem.net/>.
- 7 La pregunta dice: "¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político nicaragüense?". Las respuestas van de 1 (nada) a 7 (mucho). Para los propósitos de este capítulo, los valores de 1 a 4 se recodificaron como "0" o "no creer" mientras que los valores de 5 a 7 se recodificaron como "1" o creer que los derechos están protegidos.
- 8 Los resultados de 2021 muestran una mejora sustancial en la creencia de que los derechos humanos están protegidos en comparación con las encuestas anteriores a Ortega de 2004-08.
- 9 Todos los resultados sociodemográficos descritos en este capítulo siguen siendo significativos cuando se controlan los factores sociodemográficos estándar en los análisis de regresión.
- 10 La pregunta dice: "¿Cuál perspectiva describe mejor a su actitud acerca de discusiones políticas?". Las opciones de respuesta son (1) Hablar de la política es algo normal entre mis amigos y (2) Hay que cuidarse de hablar de la política, aun entre amigos.
- 11 Aquí y en todos los análisis de este informe, la categoría "mujeres" en realidad es "mujeres/personas no binarias/otras". El Barómetro de las Américas de 2021 incluyó una opción para que las personas seleccionasen no binario/otro en respuesta a la pregunta de género. Debido a que hay muy pocas observaciones para ser analizadas de forma independiente, agrupamos a aquellos que se identifican como no binarios/otro con las mujeres, y nuestros análisis comparan ese grupo con los hombres. En Nicaragua, 10 encuestados seleccionaron la categoría "no binario/otro" en la pregunta de género.
- 12 Dahl (1970), entre muchos otros teóricos de la democracia, argumenta que los ciudadanos deben ser libres para expresar sus opiniones políticas para tener una democracia electoral.
- 13 En otras palabras, 2021 podría simplemente representar una "regresión a la media" con los datos de 2019 capturando un temor acrecentado en tiempos de una crisis acrecentada.
- 14 La pregunta dice: "¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted?". Las opciones de respuesta son: (1) No votaría (2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente (3) Votaría por algún candidato o partido diferente del actual gobierno (4) Iría a votar pero dejaría la boleta en blanco o la anularía.
- 15 La pregunta dice: "¿Cuál sistema político le parece mejor para Nicaragua: ¿un sistema que garantice acceso a un ingreso básico y servicios para todos los ciudadanos, aunque no se pueda expresar opiniones políticas sin miedo o censura, o un sistema en el que todos puedan expresar sus opiniones políticas sin miedo o censura, aunque algunas personas no tengan acceso".
- 16 Los países en el grupo más bajo están entre los menos desarrollados de la región (Guatemala, Honduras, Nicaragua) o entre los más desiguales (Brasil, Chile, México).
- 17 La pregunta dice: "Los votos son contados correcta y justamente. ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?". El gráfico muestra el porcentaje de encuestados que dijeron "siempre" (frente algunas veces o nunca).
- 18 La pregunta dice: "Los políticos pueden averiguar por quién vota cada uno. ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?". El gráfico muestra el porcentaje de encuestados que dijeron "siempre" (frente algunas veces o nunca).
- 19 Debido a la pandemia del COVID-19, las encuestas del Barómetro de las Américas de 2021 se realizaron por teléfono. El formato requería hacer varias preguntas para dividir muestras de encuestados. Los dos ítems que miden la provisión de libertad analizados aquí (creencias sobre la protección de los derechos básicos y miedo a hablar de política) se preguntaron a diferentes grupos de encuestados, lo que hace imposible predecir otras actitudes utilizando tanto las percepciones sobre la situación de los derechos humanos como la preocupación a la hora de hablar de política con conocidos. Estas preguntas ciertamente no son intercambiables. Sin embargo, la creencia de que es normal hablar de política entre amigos está correlaciona positivamente tanto con la creencia de que los derechos humanos están protegidos ($\rho=0.15$) como con el hipotético apoyo al presidente ($\rho=0.21$) en el estudio de 2019. Del mismo modo, un voto hipotético por el presidente está correlacionado positivamente con la creencia de que los derechos humanos están protegidos ($\rho=0.4$ en 2019).
- 20 La pregunta dice: "¿Cuál es la forma en que usted cree que puede influir más para cambiar las cosas? (1) Votar para elegir a los que defienden su posición, (2) Participar en movimientos de protesta y exigir los cambios directamente, (3) Influir de otras maneras, (4) No es posible influir para que las cosas cambien, da igual lo que uno haga."
- 21 Entre aquellos que se abstendrían o emitirían un voto nulo, las respuestas son aún más contundentes. El 26 % de los abstencionistas cree que no es posible influir en política, mientras que el 37 % de los probables abstencionistas creen que votar es la mejor manera de hacerlo. Y entre los que anularían su voto, dos tercios (67%) piensan que no es posible influir en política. Solo el 10% de estas personas cree que votar es la mejor herramienta para influir en los cambios políticos.
- 22 Véase <https://www.theguardian.com/world/2021/nov/08/daniel-ortega-set-to-win-nicaraguan-election-denounced-as-sham>



Enfoque en la confianza interpersonal en Nicaragua

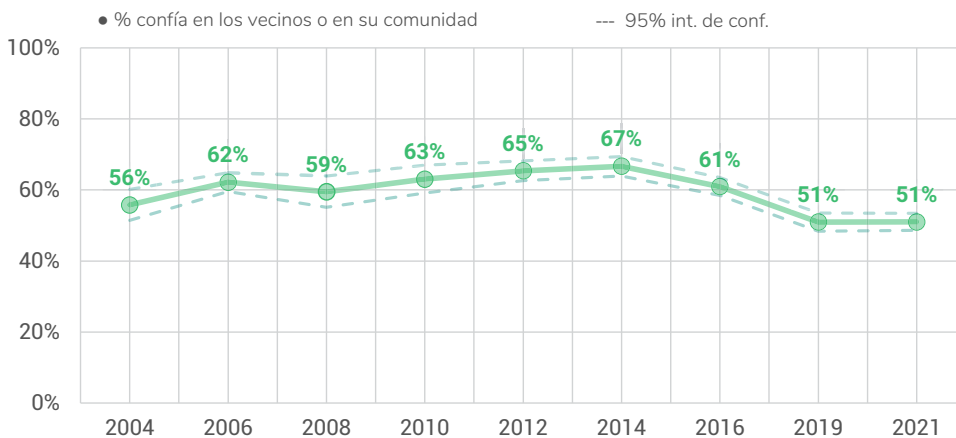
Por José Miguel Cruz

La erosión de la libertad en los espacios políticos en Nicaragua podría estar afectando las relaciones interpersonales entre los ciudadanos. En las democracias saludables, es más probable que la gente confíe en sus vecinos y conciudadanos más allá de su círculo familiar más cercano ya que los derechos individuales y las libertades tienden a estar protegidos. Por el contrario, en los regímenes autoritarios, los sistemas de vigilancia estatal, los cuales suelen requerir la colaboración de los propios ciudadanos, pueden sembrar desconfianza entre vecinos cercanos y otros conciudadanos.

Una revisión de los datos sobre confianza interpersonal en Nicaragua muestra que en 2021 aproximadamente la mitad (51%) expresa algún nivel de confianza en las personas en su comunidad, mientras que un 49% expresa desconfianza en sus vecinos. En comparación con años anteriores, este es el porcentaje más bajo de confianza interpersonal observado

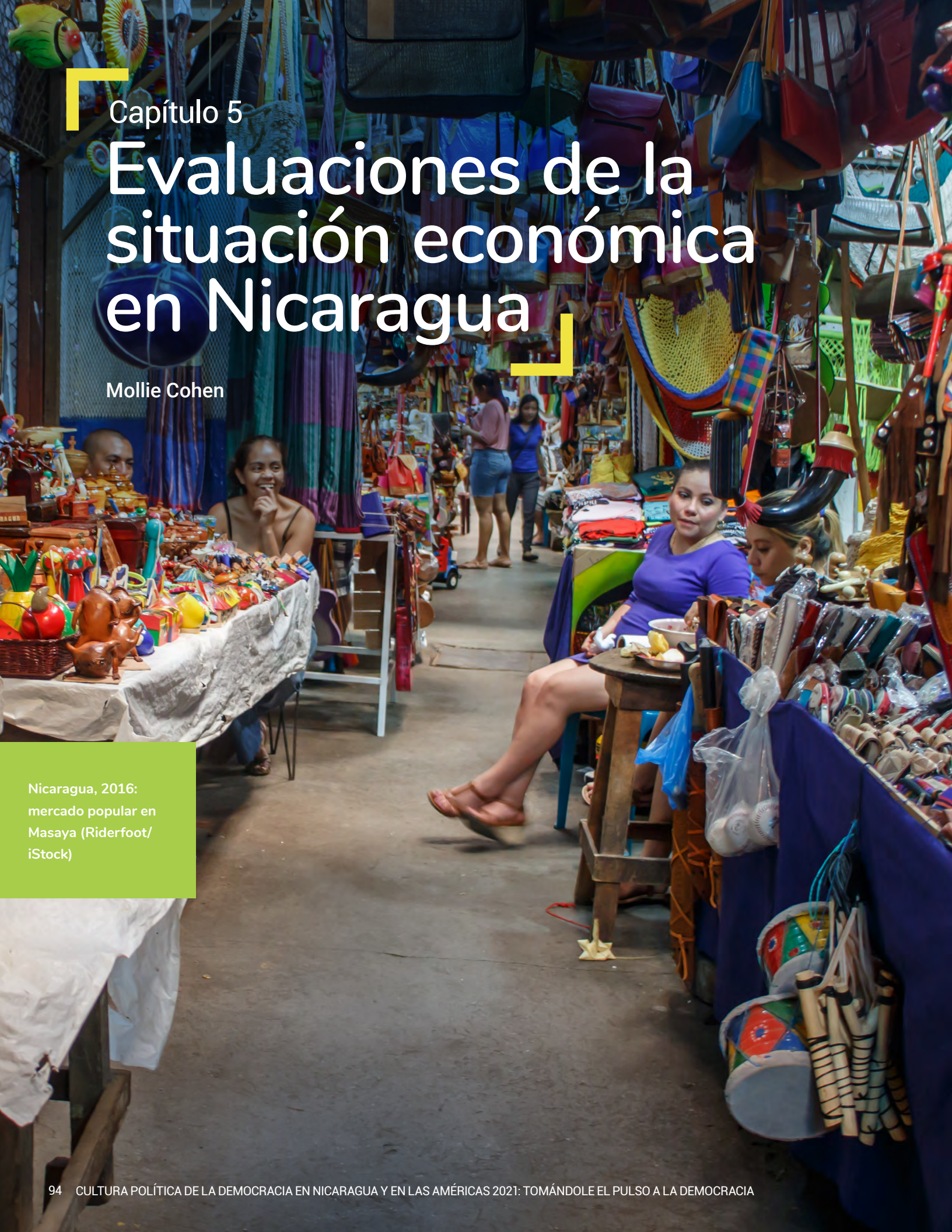
en Nicaragua desde 2004. La caída más significativa ocurrió entre 2016 y 2019, cuando el porcentaje de nicaragüenses que confiaban en sus vecinos pasó del 61% al 51%, una caída de diez puntos porcentuales. En otras palabras, a medida que el régimen de Ortega se ha vuelto cada vez más autoritario, la confianza en las personas de la comunidad se ha ido deteriorando en Nicaragua.

La confianza interpersonal en Nicaragua sigue siendo más baja que en la mayoría de las rondas previas del Barómetro de las Américas



Fuente: Barómetro de las Américas, Nicaragua 2004-2021

LAPOP



Capítulo 5

Evaluaciones de la situación económica en Nicaragua

Mollie Cohen

Nicaragua, 2016:
mercado popular en
Masaya (Riderfoot/
iStock)

Después de casi 20 años de crecimiento económico continuo, la inestabilidad política, junto con el colapso de la cooperación venezolana, llevaron al declive económico en Nicaragua en 2018 y 2019¹. En 2020 y 2021, la pandemia del COVID-19 devastó muchas de las economías en todo el mundo. En Nicaragua, la pandemia agudizó la crisis existente y se espera que sus efectos retrasen la recuperación económica².

Este capítulo compara las experiencias de los nicaragüenses durante la crisis económica actual con sus experiencias durante la recesión mundial de 2022, y con otros países de la región en 2021. En ambas comparaciones, los datos del Barómetro de las Américas de 2021 muestran que los nicaragüenses están experimentando la crisis actual de forma severa.

Principales hallazgos

- **Más de la mitad de los nicaragüenses (56%) siguen reportando que su situación económica personal se deterioró durante los 12 meses previos a la encuesta.**
Aunque esto representa una mejora respecto al Barómetro de las Américas de 2019, se trata de niveles aproximadamente 20 puntos porcentuales por encima de los reportados después de la recesión mundial de 2008.
- **Más de uno de cada tres nicaragüenses reportaron haber sufrido inseguridad alimentaria en los tres últimos meses. Esto representa un aumento respecto a 2019**
- **Las principales prioridades de gasto de los nicaragüenses son abrumadoramente la creación de empleos (30%) y mejoras a la salud pública (28%)**
- **Aunque el 66% de los nicaragüenses atribuyen el declive de su situación económica a la pandemia del COVID-19, estas tasas están entre las más bajas de la región, reflejando probablemente la crisis económica preexistente en el país**

La pandemia del COVID-19 ha llevado al deterioro de las condiciones económicas personales y al aumento de la inseguridad alimentaria en Nicaragua

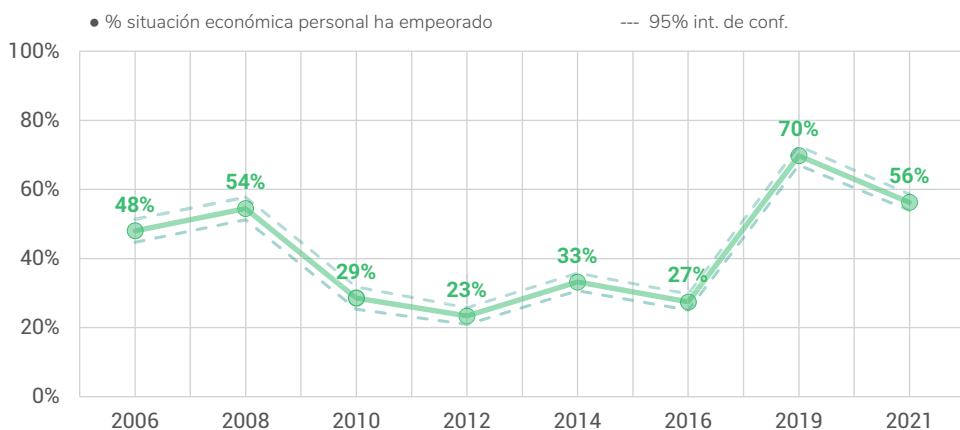
Se estima que la economía nicaragüense se contrajo más de un 5% durante la segunda mitad de 2020, en medio de la pandemia del COVID-19. Esto queda reflejado en las experiencias de los nicaragüenses: más de la mitad de los nicaragüenses, un 56%, informaron que su situación económica personal se deterioró en 2021, una tasa ligeramente más baja que el promedio regional (61%)³. Aun así, este número sorprendentemente alto representa un fuerte declive en comparación con la encuesta del Barómetro de las Américas de 2019 en Nicaragua, cuando el 70% de nicaragüenses expresaron la misma respuesta. Esto refleja una particularidad del contexto nicaragüense, donde la economía ya había sido devastada por las crisis locales que comenzaron en 2018.

¿Cómo se comparan las opiniones sobre la economía de los nicaragüenses en 2021 con las que tenían después de las crisis económicas del pasado? El **Gráfico 5.1** muestra las percepciones de los nicaragüenses de que su situación económica personal se ha deteriorado desde 2006, cuando se incluyó por primera vez esta pregunta en el Barómetro de las Américas. En la encuesta del Barómetro de las Américas de 2010, que siguió a la recesión mundial de 2008/9, estas percepciones *disminuyeron*

respecto a 2008: el 29% de los nicaragüenses reportaron que su situación económica personal había empeorado⁴. En resumen, y probablemente relacionado con las consecuencias de la pandemia del COVID-19, los nicaragüenses reportan un deterioro económico mayor que el experimentado durante la crisis financiera mundial. No obstante, esta caída es menos severa que la contracción económica que se dio durante la crisis política de 2018-19.

Gráfico 5.1

Más de la mitad de los nicaragüenses siguen reportando que su situación económica personal se ha deteriorado en los últimos 12 meses



Fuente: Barómetro de las Américas, Nicaragua 2006-2021

LAPOP

En 2021, los hombres tenían una probabilidad ligeramente superior a la de las mujeres de decir que su situación económica ha mejorado, y más mujeres tenían una probabilidad ligeramente superior a la de los hombres de decir que su situación económica ha permanecido igual. El género no predice las percepciones de que la situación económica personal de los encuestados ha empeorado⁵. Los nicaragüenses con menores niveles de riqueza tienen una probabilidad mayor de decir que su situación económica empeoró, mientras que aquellos con niveles más altos de riqueza tienen una mayor probabilidad de decir que su situación económica se mantuvo igual o mejoró. Los nicaragüenses de mayor edad tienen una probabilidad significativamente mayor de informar que su situación económica se deterioró durante el último año. Estos hallazgos demográficos representan un ligero cambio con respecto a oleadas anteriores, cuando la edad era el único factor sociodemográfico que predecía consistentemente las

percepciones sobre las condiciones económicas personales.

Tal vez como era de esperar a la luz de los hallazgos presentados en el Capítulo 4, las opiniones políticas también son importantes. Mientras que el 45% de los partidarios de Ortega dicen que su situación económica empeoró, el 57% de los partidarios de la oposición, el 61% de los que probablemente se abstendrían y el 53% de los que probablemente emitirían un voto de protesta dan esa misma respuesta. Los partidarios de Ortega tenían una probabilidad mucho mayor de decir que su situación económica personal mejoró que los partidarios de la oposición, los abstencionistas o los votantes de protesta.

El **Gráfico 5.2** también muestra que una gran mayoría de nicaragüenses (66%) cuya situación económica personal se deterioró en los 12 meses previos a la encuesta atribuyen este declive a la pandemia del COVID-19⁶. Sin embargo, este

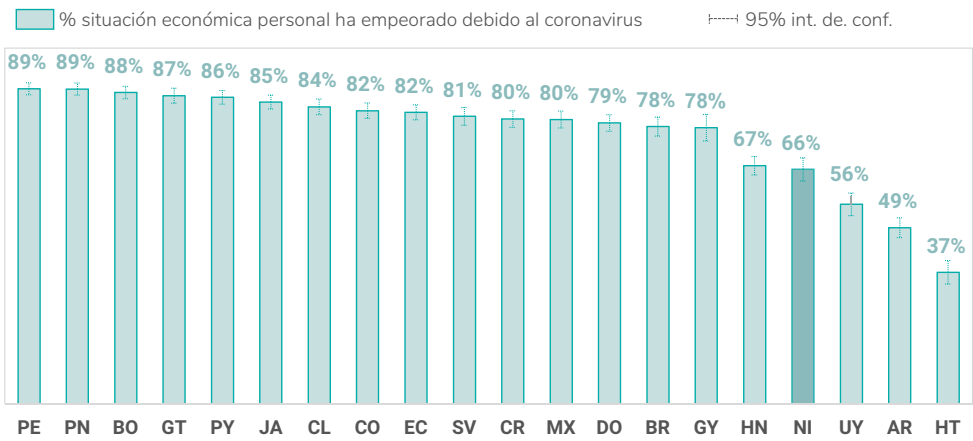
valor tan alto es realmente más bajo que el promedio regional (77%), y *más bajo* que las respuestas dadas en 16 países de la región. Solo en Uruguay, Argentina y Haití los ciudadanos cuya situación económica empeoró en 2021 atribuyen esto a causas distintas a la pandemia en tasas más altas que en Nicaragua. El que comparativamente se atribuya en menor medida a la pandemia el deterioro económico, probablemente refleja la crisis económica preexistente y continúa

provocada por la crisis política en el país.

Las mujeres tienen una probabilidad mucho mayor de atribuir a la pandemia el deterioro de la situación económica que los hombres. Los nicaragüenses de mayor edad y aquellos con menores niveles de riqueza tienen una probabilidad mayor de decir que la pandemia ha provocado el declive de su situación económica en comparación con los más jóvenes y con más recursos.

Gráfico 5.2

Comparado con el resto de la región, los nicaragüenses son menos propensos a culpar a la pandemia del deterioro de su situación económica



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

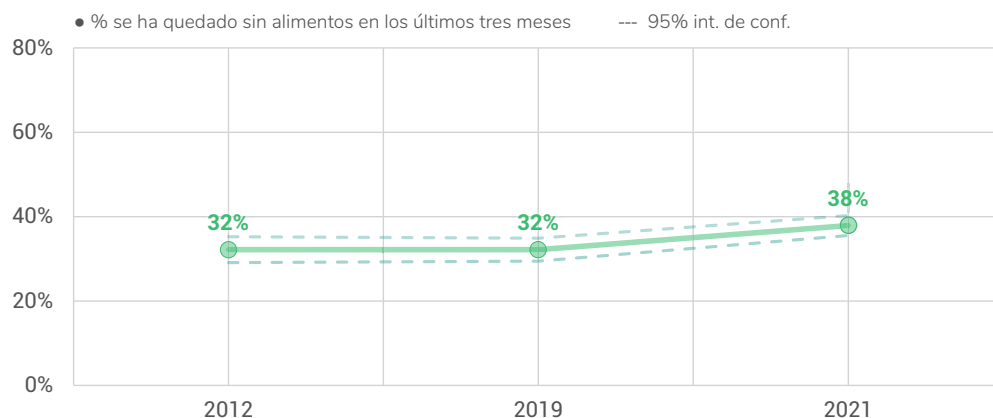
LAPOP

Incluso cuando su situación económica personal se deteriora, algunos ciudadanos aún son capaces de hacer que el dinero les alcance. Por tanto, es importante preguntar si la pobreza ha aumentado durante la pandemia. Una medida útil de la pobreza es la inseguridad alimentaria: la incapacidad de acceder a alimentos suficientes como para satisfacer las necesidades básicas⁷. El **Gráfico 5.3** presenta la tendencia de la inseguridad alimentaria en Nicaragua a lo largo del tiempo. De manera específica,

el gráfico muestra que el 38% de los nicaragüenses han estado sin comida en algún momento en los tres meses anteriores a la encuesta. Esto representa un aumento desde 2019, cuando el 32% de los nicaragüenses reportaron sufrir inseguridad alimentaria. Es probable que la pandemia del COVID-19 sea la culpable de este aumento. Casi dos tercios de los nicaragüenses culpan a la pandemia del COVID-19 de sus experiencias con la inseguridad alimentaria, comparado con el 77% en promedio en la región de América Latina y el Caribe (ALyC).

Gráfico 5.3

Casi dos de cada cinco nicaragüenses ahora dicen que han experimentado inseguridad alimentaria



Fuente: Barómetro de las Américas, Nicaragua 2012-2021

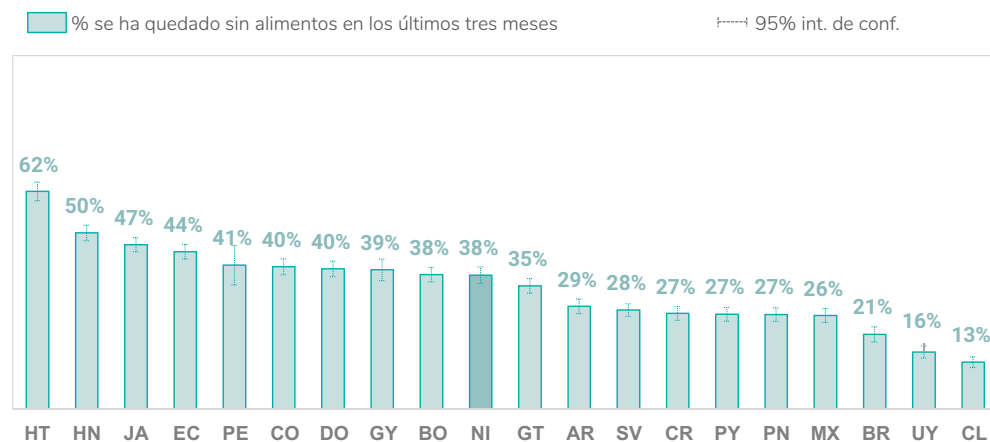
LAPOP

El **Gráfico 5.4** muestra las tasas de inseguridad alimentaria comparadas con las de otros países en la región. Las tasas de inseguridad alimentaria en Nicaragua están ligeramente por encima de las del promedio regional (34%), siendo similares a las tasas de inseguridad alimentaria en Bolivia (38%) pero mucho más bajas que los niveles en Haití (62%). Los nicaragüenses menos ricos y con menores niveles de educación son

los que tienen mayor probabilidad de informar que se han quedado sin alimentos. El género y la edad no predicen la inseguridad alimentaria en 2021. Esto representa un cambio con respecto a las oleadas anteriores del Barómetro de las Américas, en las que las mujeres y los nicaragüenses de mayor edad tenían más probabilidades de sufrir inseguridad alimentaria.

Gráfico 5.4

Nicaragua se sitúa dentro del rango medio de países de ALyC en los reportes de inseguridad alimentaria



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

La inseguridad alimentaria afecta otros aspectos de la vida de los nicaragüenses. Por ejemplo, el Capítulo 6 de este informe muestra que los nicaragüenses que sufren inseguridad alimentaria tienen muchas más probabilidades de planear emigrar en los próximos tres años. Aquellos que están más preocupados por la pandemia también tienen más probabilidades de sufrir inseguridad alimentaria. De manera algo sorprendente, la inseguridad alimentaria no predice el apoyo a diferentes candidatos

políticos. Más específicamente, la inseguridad alimentaria no predice las intenciones de abstenerse, de votar por el presidente Ortega o de votar por la oposición en una elección hipotética. No obstante, la inseguridad alimentaria sí está asociada con el voto protesta. Los nicaragüenses que padecen inseguridad alimentaria tienen 11 puntos porcentuales más de probabilidades de reportar que acudirían a votar, pero anularían o dejarían en blanco sus boletas si se celebraran elecciones presidenciales este fin de semana⁸.

Los nicaragüenses quieren que el gobierno gaste más en la creación de empleos y la salud

La sección anterior muestra que la pandemia del COVID-19 ha afectado el bienestar económico personal y el acceso a los bienes de primera necesidad de los nicaragüenses. Sin embargo, los resultados económicos negativos no significan necesariamente que los ciudadanos vean la economía o la pandemia como sus preocupaciones principales. Esta sección muestra que la economía y la pandemia son, de hecho, las prioridades en las que debería enfocarse el gasto público del gobierno según los nicaragüenses.

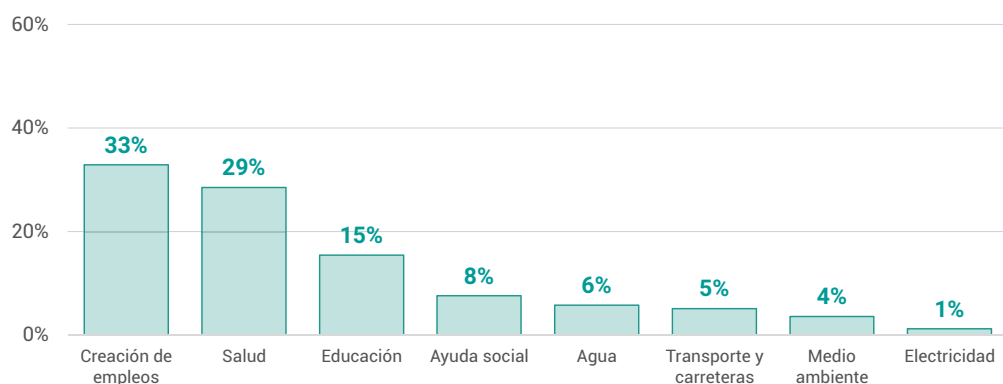
El **Gráfico 5.5** muestra que los nicaragüenses ven que hay dos áreas que son las más importantes en cuanto al gasto del gobierno: la creación de empleos y la salud⁹. Un tercio de los nicaragüenses (33%) dicen que la creación de empleos debería ser la prioridad principal del

gasto público del gobierno y un 29% dicen que la salud debería ser la otra prioridad. La tercera prioridad en el gasto (15%) según los nicaragüenses son las oportunidades educativas, que están relacionadas con el éxito futuro económico¹⁰.

Gráfico 5.5

Los nicaragüenses creen que el gobierno debería priorizar el gasto en la creación de empleos y la salud

En su opinión, ¿en cuál de las siguientes áreas debería invertir más dinero el gobierno nicaragüense en primer lugar?



Fuente: Barómetro de las Américas, Nicaragua 2021

LAPOP

Las mujeres tienen una probabilidad significativamente mayor que la de los hombres de priorizar la salud (el 33% de las mujeres indican esta como su primera opción frente al 23% de los hombres), aunque los hombres tienen una probabilidad significativamente mayor que la de las mujeres de priorizar la creación de trabajos y la educación (un 36% frente al 30% con relación a la creación de trabajos y un 18% frente a un 13% relación a la educación). Comparados con aquellos con el nivel de educación más bajo, los nicaragüenses con mayor nivel educativo tienen una probabilidad significativamente mayor de priorizar el gasto en educación (23% frente a un 10%), y una probabilidad significativamente menor de priorizar el gasto en salud (25% frente a un 31%).

De manera interesante, las preferencias políticas no predicen estas preferencias principales de gasto público (salud, trabajos y educación)¹¹. Tampoco lo hacen las percepciones de que la economía se ha deteriorado o de que el COVID-19 es el responsable de tal declive. En otras palabras, si bien la creciente división política afecta las opiniones sobre la democracia y las libertades políticas (véase la discusión en el Capítulo 4), los nicaragüenses a lo largo de todo el espectro político generalmente están de acuerdo con que el gobierno debería centrarse en aumentar el acceso al empleo, la atención médica y la educación.

Implicaciones para el bienestar económico en Nicaragua

En un contexto de crisis económica preexistente, la encuesta del Barómetro de las Américas de 2021 en Nicaragua revela una continuidad sustancial. Después de las contracciones económicas en 2018 y 2019, la economía nicaragüense siguió teniendo un desempeño deficiente durante la pandemia del COVID-19. Una proporción significativa de ciudadanos nicaragüenses a lo largo de todo el espectro político han experimentado personalmente el declive económico. Si bien la mayoría de los nicaragüenses atribuyen el nuevo deterioro económico a la pandemia del COVID-19, esta atribución es relativamente baja en comparación con otros países de la región, lo que probablemente refleja las crisis preexistentes que generaron resultados económicos negativos.

Los datos del Barómetro de las Américas sugieren que la combinación de la pandemia del COVID-19 y la inestabilidad política tiene el potencial de afectar a los nicaragüenses de manera más negativa que la recesión mundial de 2008-9. Además, el estado actual de crisis económica prolongada está generando otros resultados cruciales. La pandemia ha aumentado la inseguridad alimentaria, perjudicando la capacidad de las personas para alimentarse a sí mismas y a sus familias. La inseguridad alimentaria, a su vez, exacerba las intenciones de salir del status quo político, llevando a emitir un voto protesta o a plantearse emigrar, como se muestra en el Capítulo 6.

Aunque la crisis económica contribuye al deseo de salir, es importante enfatizar lo unidos

que están los nicaragüenses en su valoración del estado de su economía. En un país que está experimentando una rápida erosión democrática y un gran malestar social, los ciudadanos de todas las tendencias políticas consideran que la creación de empleo, la salud y la educación son las prioridades más importantes en las que se debería invertir más gasto público.

Mollie Cohen es Profesora Asistente de política comparada en el Departamento de Asuntos Internacionales de la Universidad de Georgia. Sus investigaciones se centran en las elecciones, opinión pública, comportamiento electoral y representación política, especialmente en la región de América Latina.

Notas

- 1 i Puig et al. 2020; Pérez 2020. Véase también <https://www.worldbank.org/en/country/nicaragua/overview>
- 2 Véase <https://globalriskinsights.com/2021/02/nicaragua-risks-to-economic-recovery-in-2021/>
- 3 La pregunta dice "¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?". El gráfico muestra el porcentaje de encuestados que contestaron que su situación económica había empeorado (frente a permanecer igual o haber mejorado).
- 4 El ingreso individual es la única pregunta de la encuesta que puede compararse consistentemente a lo largo del tiempo.
- 5 Todos los resultados sociodemográficos descritos en este capítulo siguen siendo significativos cuando se controlan los factores sociodemográficos estándar en los análisis de regresión.
- 6 El ítem pregunta a aquellos que indicaron que su situación económica ha empeorado, "¿Y eso se debe principalmente al coronavirus o a alguna otra razón?"
- 7 La pregunta dice: "En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez ¿en su hogar se quedaron sin alimentos?". El gráfico muestra el porcentaje de aquellos encuestados que respondieron sí (frente a no).
- 8 Aunque hay cierto debate sobre el significado de votos inválidos, trabajos recientes (por ejemplo, Cohen 2018) muestran que la mayoría de votos en blanco o nulos emitidos en elecciones presidenciales son intencionados y atribuibles a la protesta.
- 9 La pregunta dice: "En su opinión, ¿en cuál de las siguientes áreas debería invertir más dinero el gobierno nicaragüense en primer lugar?". Las opciones de respuesta eran: educación, salud, agua, electricidad, transporte y carreteras, ayuda social, medio ambiente y creación de empleos.
- 10 Las mismas áreas también aparecen listadas como la segunda prioridad de gasto más importante: el 22% dicen que la creación de empleos debería ser la segunda prioridad, el 25% dicen salud y el 23% dicen que la educación debería ser la segunda prioridad.
- 11 Las preferencias políticas sí predicen mencionar el agua como la principal preocupación. De manera específica, los partidarios de Ortega tienen una probabilidad significativamente más alta de mencionar el agua como su primera o segunda prioridad de gasto en comparación con los que apoyarían a la oposición o los que se abstendrían o emitirían un voto inválido. Esta división probablemente refleja los movimientos legislativos recientes para privatizar los servicios del agua en Nicaragua (véase por ejemplo, <https://www.reuters.com/article/politica-nicaragua-agua-idLTAKBN27S348>).



Enfoque en las relaciones de Nicaragua con los Estados Unidos y China

Por José Miguel Cruz

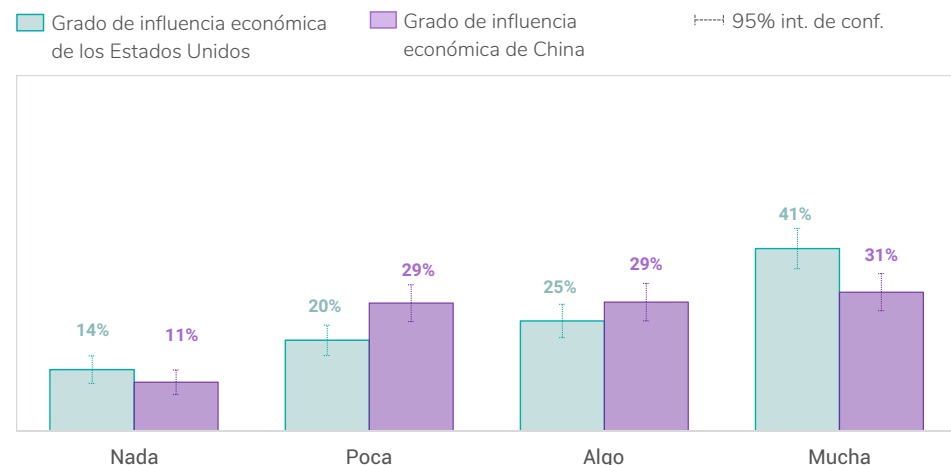
En diciembre de 2021, Nicaragua estableció relaciones diplomáticas formales con China después de romper relaciones con Taiwán.

El gobierno nicaragüense justificó el cambio diciendo que Nicaragua y China compartían una "afinidad ideológica" y que las nuevas relaciones traerían más oportunidades económicas para el desarrollo de Nicaragua. El Barómetro de las Américas de 2021 realizó preguntas separadas sobre la influencia de estos países en la economía nicaragüense. Específicamente, las preguntas dicen: "¿Qué tanta influencia diría que tiene [país] en la economía de Nicaragua?"

El gráfico que aquí se incluye muestra los resultados de las preguntas que se refieren a los Estados Unidos y China. Dos tercios de los nicaragüenses dicen que los Estados Unidos tienen alguna o mucha influencia sobre la economía nicaragüense. Al mismo tiempo, el 60% cree que China tiene alguna o mucha influencia sobre la economía del país. Resulta sorprendente que las diferencias en estas opiniones sobre los Estados Unidos y China no

sean más pronunciadas dado que los Estados Unidos han sido durante mucho tiempo un socio económico de Nicaragua. Es más, las relaciones formales de Nicaragua con China están en sus etapas iniciales y la encuesta se llevó a cabo unos meses antes de anunciarse el cambio de política. Aun así, la mayoría de los ciudadanos en Nicaragua ya ven a China como un actor importante en la economía del país.

Un porcentaje similar de nicaragüenses creen que los Estados Unidos y China tienen alguna o mucha influencia en la economía



Fuente: Barómetro de las Américas, Nicaragua 2021

LAPOP

Foto por Georgia Fletcher
Vanderbilt University CLACX Latin
American Images Photography
Competition 2019





Capítulo 6

Intenciones de emigrar en Nicaragua

Mollie Cohen

Rayos de sol
iluminan a un grupo
de emigrantes

La pandemia del COVID-19 golpeó a Nicaragua cuando sufría una doble crisis económica y política (véanse los Capítulos 4 y 5 de este volumen). Esta crisis de salud pública agravó las dificultades existentes¹ e influyó sobre las intenciones de emigrar de los nicaragüenses en 2021. Este capítulo muestra que las intenciones de emigrar de los nicaragüenses aumentaron drásticamente en 2021, en parte debido al impacto económico de la pandemia del COVID-19. Más concretamente, es más probable que los que padecen inseguridad alimentaria y los que han experimentado dificultades económicas personales debido a la pandemia reporten intenciones de emigrar en comparación con los que no lo han experimentado tales dificultades.

En 2021, más de la mitad de los nicaragüenses, el 52%, reportaron que planeaban dejar el país en los próximos tres años. Esta cifra supone un aumento de 22 puntos porcentuales comparado con 2019, cuando un 30% de nicaragüenses tenían la intención de emigrar. Estas intenciones de emigrar no solo significan un cambio sustancial a lo largo del tiempo, sino que las intenciones de emigrar en Nicaragua también son altas cuando se comparan con las de otros países en la región.

Principales hallazgos

- **Las intenciones de los nicaragüenses de emigrar han aumentado un 72% desde 2019.** En 2021, más de la mitad de los nicaragüenses (52%) dicen que planean irse a otro país a vivir o a trabajar en los próximos tres años
- **El perfil demográfico de los que probablemente emigren ha cambiado.** Al contrario que en los estudios pasados, las mujeres tienen la misma probabilidad que los hombres de decir que planean emigrar, y los nicaragüenses más ricos tiene una probabilidad mayor de indicar que emigrarán.
- **Las duras condiciones económicas, probablemente exacerbadas por la pandemia, alimentan estas intenciones de emigrar.** Mientras que el 57% de los nicaragüenses que experimentaron un deterioro en su situación económica el año

anterior a la encuesta tienen la intención de emigrar, solo el 48% de aquellos cuyos ingresos se mantuvieron igual y el 38% de aquellos cuyos ingresos mejoraron expresan esa misma intención. La mayoría de los nicaragüenses que sufren inseguridad alimentaria (55%) reportan que tienen planes de emigrar, frente al 46% de aquellos que no experimentan inseguridad alimentaria.

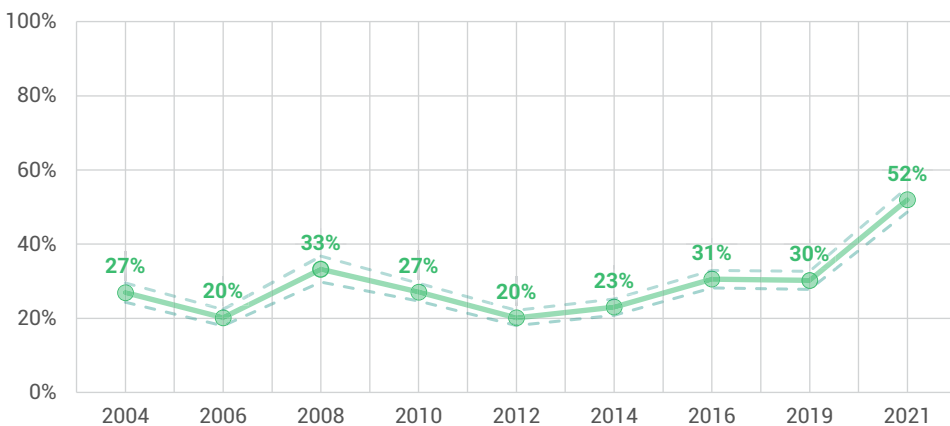
- **Las crisis políticas y de gobernabilidad también contribuyen a intensificar las intenciones de emigrar.** Aquellos que creen que los derechos humanos no están protegidos tienen 16 puntos porcentuales más de probabilidades de emigrar, mientras que los nicaragüenses que han sido víctimas de la corrupción en el sector público en el último año tienen 27 puntos porcentuales más de probabilidades de planear irse del país.

La victimización por delincuencia ha aumentado gradualmente desde 2010 hasta su punto más alto en la serie con un 25%

En 2021, más de la mitad de los nicaragüenses (52%) planeaban emigrar en los próximos tres años². Este número es alarmantemente alto y también refleja un cambio notable en la opinión pública desde la encuesta anterior del Barómetro de las Américas en 2019. En 2019, el 30% de los nicaragüenses reportaron que tenían la intención de emigrar en los próximos tres años. En ese momento, ese era uno de los niveles más altos de la intención de emigrar registrados por el Barómetro de las Américas en ese país. De 2019 a 2021, las intenciones de emigrar de los nicaragüenses aumentaron en un 72% (o 22 puntos porcentuales).

Gráfico 6.1

Las intenciones de emigrar en Nicaragua aumentaron 22 puntos porcentuales en 2021 • % que tiene la intención de irse a vivir o trabajar en otro país --- 95% int de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, Nicaragua 2004-2021

LAPOP

Además de este fuerte aumento en las intenciones de emigrar, el perfil demográfico de los nicaragüenses que tienen la intención de salir del país cambió en 2021. En oleadas anteriores del Barómetro de las Américas, las mujeres nicaragüenses tenían significativamente menos probabilidades de reportar una intención de emigrar que los hombres

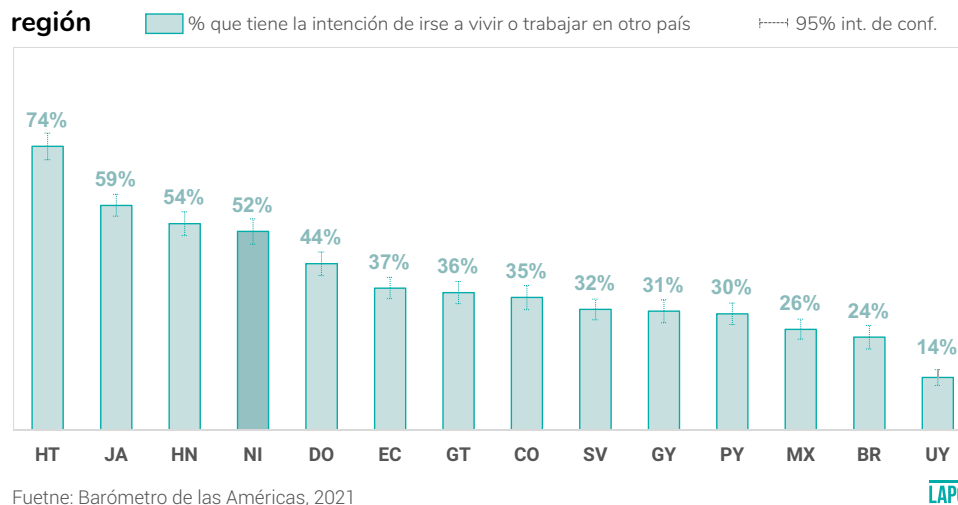
y los adultos jóvenes. En 2021, esto cambió: las mujeres tienen la misma probabilidad que los hombres de planear irse a otro país a vivir o trabajar³. La relación entre la riqueza y las intenciones de emigrar también ha cambiado con el paso del tiempo. Antes de 2019, no había una asociación significativa entre los niveles de riqueza y las intenciones

de emigrar. Sin embargo, en 2019, las intenciones de emigrar eran alrededor de 11 puntos porcentuales más altas entre los nicaragüenses más ricos en comparación con los más pobres. En 2021, el tamaño de este efecto se duplicó: los nicaragüenses más ricos tienen aproximadamente 26 puntos porcentuales más de probabilidades de reportar una intención de emigrar que los nicaragüenses más pobres⁴. Este cambio en el perfil demográfico de los potenciales migrantes sugiere que puede haber otros factores detrás

de las intenciones de emigrar más allá de los factores económicos. Los nicaragüenses de mayor edad siguen siendo los que tienen menor probabilidad de reportar la intención de irse a vivir o a trabajar a otro país en comparación con los adultos más jóvenes. No obstante, en 2021, los adultos más jóvenes (18-25) ya no son los que más probabilidad tienen de expresar la intención de emigrar, ya que no existen diferencias entre los que tienen edades comprendidas entre los 18 y 45 años.

Gráfico 6.2

Las intenciones de emigrar en Nicaragua están entre las más altas en la región



El **Gráfico 6.2** muestra que, en 2021, las intenciones de emigrar de los nicaragüenses están entre las más altas en la región (donde se hizo la pregunta), superando a todos excepto a Haití, Jamaica y Honduras. Del 52% de nicaragüenses que tienen la intención de dejar el país en los tres próximos años, aproximadamente la mitad (47%) dicen que tienen la intención de emigrar a los Estados

Unidos, el 12% planean mudarse al país vecino Costa Rica, el 4% tienen la intención de ir a vivir a México, y un 37% planean emigrar a otro país⁵. Estos destinos mencionados han cambiado notablemente desde 2019, cuando el 44% de los nicaragüenses tenían la intención de emigrar a Costa Rica y solo el 15% tenían la intención de emigrar a los Estados Unidos⁶.

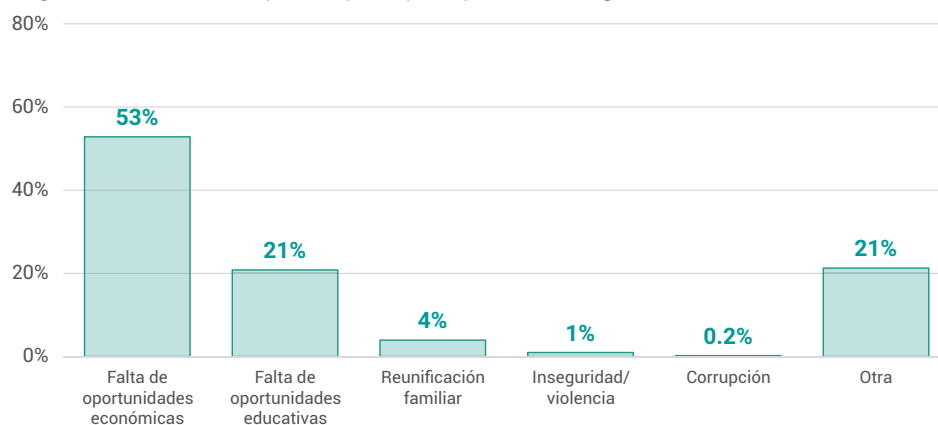
La inseguridad económica, que ha aumentado durante la pandemia del COVID-19, es el factor principal en las intenciones de emigrar

¿A qué se debe este aumento repentino de las intenciones de emigrar en Nicaragua en 2021? Cuando se les pregunta directamente por las razones por las que planean emigrar, los nicaragüenses señalan la falta de oportunidades económicas y educativas en el país⁷. El **Gráfico 6.3** muestra que más de la mitad de los nicaragüenses (53%) dicen que planean emigrar debido a la falta de oportunidades económicas⁸, mientras que el 21% dicen que están buscando acceso a mejores oportunidades educativas. La siguiente respuesta más común es “otra” (20%). Dentro de esta categoría de “otra”, solo el 3% de los encuestados atribuyen sus planes de emigrar directamente la pandemia. Solo un 1% dicen que planean irse a otro país debido a la violencia (incluyendo la violencia de las pandillas) y menos de un 1% señalan la corrupción.

Gráfico 6.3

Los nicaragüenses identifican la falta de oportunidades económicas como la razón más importante en sus intenciones de emigrar

¿Y cuál es la razón más importante por la que ha pensado en emigrar?



Fuente: Barómetro de las Américas, Nicaragua 2021

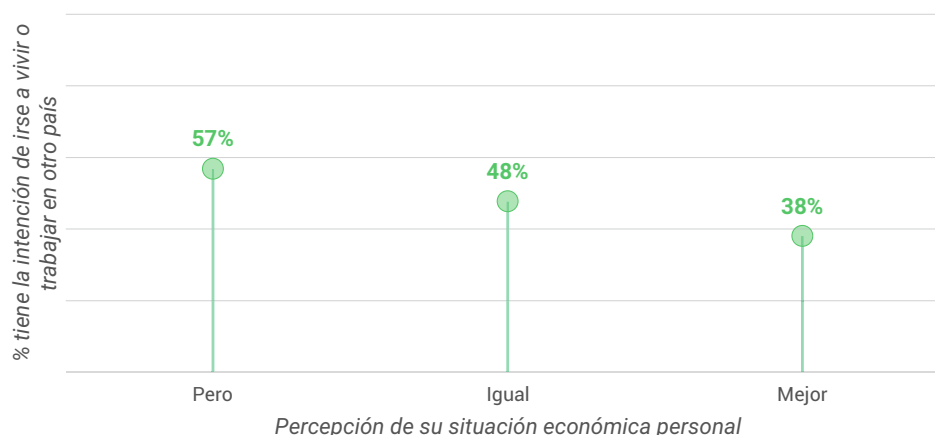
LAPOP

Análisis estadísticos confirman que la inseguridad económica es un factor clave en las intenciones de emigrar⁹. El **Gráfico 6.4** muestra que el 57% de los nicaragüenses cuya situación económica personal ha empeorado en el año previo planea emigrar en los

próximos tres años. Estas intenciones son significativamente más altas que las intenciones de emigrar entre los nicaragüenses cuya situación económica personal mejoró (38%) o permaneció igual (48%)¹⁰.

Gráfico 6.4

Las intenciones de emigrar son mayores entre aquellos cuya situación económica se ha deteriorado



Fuente: Barómetro de las Américas, Nicaragua 2021

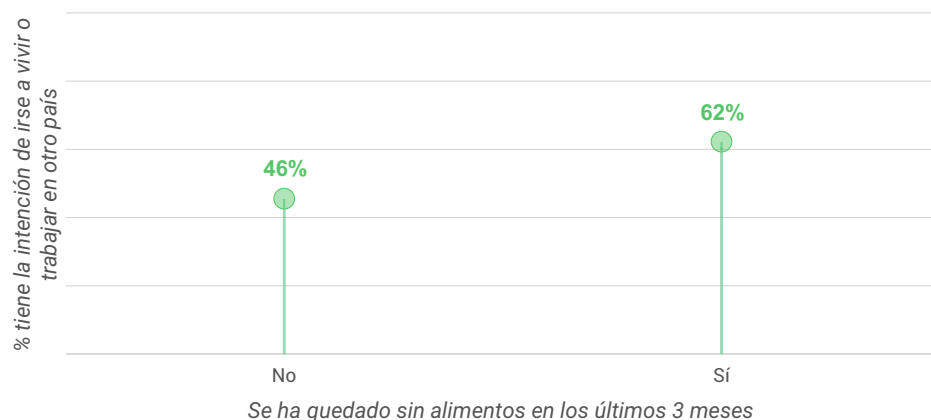
LAPOP

Puede que algunos individuos todavía sean capaces de hacer que el dinero les alcance, aunque sus ingresos disminuyan, haciendo que la inseguridad económica sea un factor de "empuje" menos potente entre la población en general. El **Gráfico 6.5** muestra que la inseguridad alimentaria, probablemente una medida mejor de la *pobreza*, es un predictor incluso más fuerte de

las intenciones de emigrar de los nicaragüenses que el declive de la situación económica personal: el 62% de los nicaragüenses que reportan haber sufrido inseguridad alimentaria en los tres meses previos a la encuesta dicen que planean dejar el país en los próximos tres años, comparado con el 46% de aquellos que tuvieron suficientes alimentos en ese mismo periodo.

Gráfico 6.5

Las intenciones de emigrar son mayores entre los que sufren inseguridad alimentaria en Nicaragua



Fuente: Barómetro de las Américas, Nicaragua 2021

LAPOP

El Capítulo 5 de este informe muestra que la inseguridad alimentaria subió en 6 puntos porcentuales de 2019 a 2021, en medio de la creciente inestabilidad política y de la pandemia del coronavirus. Y aunque las percepciones sobre la situación económica individual han mejorado

un poco desde 2018, más de la mitad de los nicaragüenses (56%) dicen que su situación económica personal se deterioró el año anterior a la encuesta. Es probable que la prolongada crisis económica en Nicaragua genere altos niveles de emigración en el futuro.

La protección de los derechos humanos, la victimización por corrupción y la delincuencia también están impulsando las intenciones de emigrar

Si bien el deterioro económico prolongado, empeorado por la pandemia del coronavirus, es un determinante principal de las intenciones de emigrar en Nicaragua, existen factores adicionales que probablemente empujen a los nicaragüenses a abandonar sus hogares: la crisis política actual, los desafíos de gobernabilidad y la delincuencia.

Tal y como el Capítulo 4 detalla, Nicaragua está inmersa en una prolongada crisis política, caracterizada por el cierre de espacios de disidencia política y un aumento de la persecución a la oposición. Debido a la estructura del cuestionario del Barómetro de las Américas de 2021, no es posible examinar directamente si las experiencias con la represión o la ansiedad provocada por la misma, o si el apoyo al presidente actual Daniel Ortega, predicen las intenciones de emigrar. Sin embargo, las creencias

de que los derechos humanos están protegidos en el sistema de gobierno actual son un determinante fuerte de las intenciones de emigrar¹². Como muestra el **Gráfico 6.6**, los nicaragüenses que creen firmemente que los derechos humanos están protegidos tienen aproximadamente 16 puntos porcentuales menos de probabilidad de indicar que tienen la intención de emigrar que aquellos que creen débilmente que los derechos humanos están bien protegidos¹³.

Gráfico 6.6

Los nicaragüenses que no creen que sus derechos están protegidos tienen una probabilidad mayor de querer emigrar



Fuente: Barómetro de las Américas, Nicaragua 2021

LAPOP

Un segundo factor que estimula las intenciones de emigrar en Nicaragua son las experiencias con una gobernanza de baja calidad, especialmente con la corrupción política. Las experiencias de los nicaragüenses con la corrupción en su vida cotidiana se dispararon de 2019 a 2021¹⁴. Mientras que al 4%

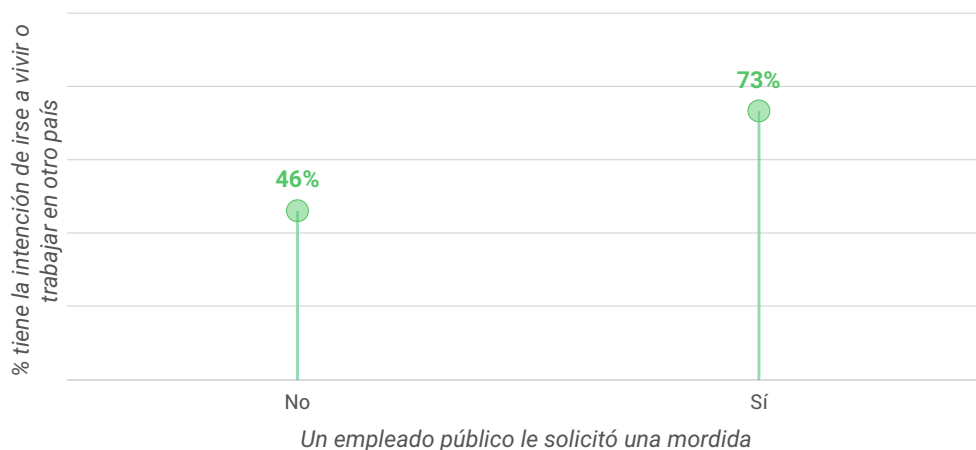
de los nicaragüenses un empleado público les solicitó que pagaran una mordida en los últimos 12 meses antes de la encuesta del Barómetro de las Américas de 2019, en 2021, esta cifra aumentó más de cinco veces, hasta un 22%¹⁵. El **Gráfico 6.7** muestra que un 73% de aquellos a los que un empleado público les

solicitó pagar una mordida tienen la intención de emigrar, en comparación con el 46% de aquellos a los que no se les pidió ninguna mordida. Esta diferencia de 27 puntos porcentuales en las intenciones de emigrar según

la victimización por corrupción es bastante grande, particularmente a la luz del aumento repentino y sustancial en la solicitud de sobornos en 2021.

Gráfico 6.7

Aquellos nicaragüenses a los que un empleado público les solicitó una mordida tienen más probabilidades de querer emigrar



Fuente: Barómetro de las Américas, Nicaragua 2021

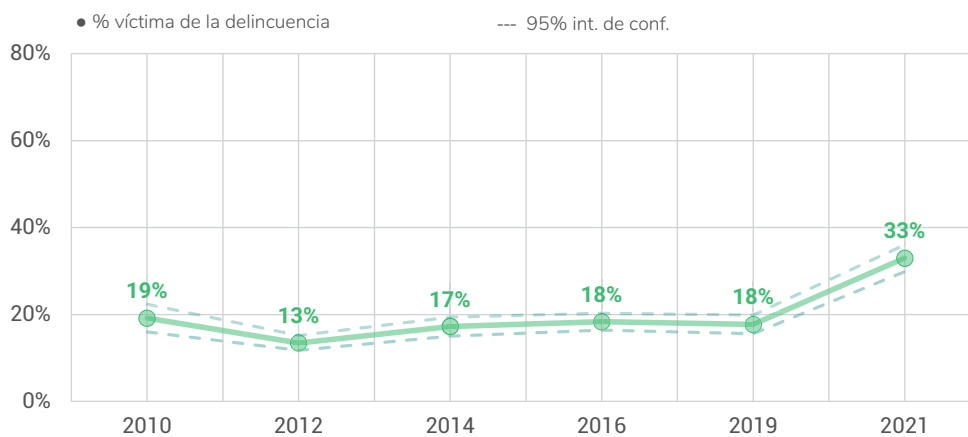
LAPOP

Una tercera explicación probable de la intención de emigrar es la victimización por delincuencia. Trabajos anteriores, entre los que se incluyen los estudios anteriores del Barómetro de las Américas en Nicaragua, revelan una fuerte correlación entre la victimización por delincuencia y las intenciones de emigrar¹⁶. En estudios anteriores, incluyendo el estudio del Barómetro de las Américas de 2019 en Nicaragua, la victimización por delincuencia predice la intención de emigrar. Debido a la estructura de la encuesta, no es posible evaluar directamente la relación entre la victimización y las intenciones de

emigrar en 2021. Sin embargo, la victimización por delincuencia aumentó drásticamente entre 2019 y 2021 (véase el **Gráfico 6.8**). En 2019, casi uno de cada cinco nicaragüenses (18%) reportó haber sido víctima de un delito¹⁷. En 2021, uno de cada tres nicaragüenses (33%) reportó ser víctima de un delito. Esta es la tasa más alta de victimización por delincuencia jamás registrada por el Barómetro de las Américas en Nicaragua. Estas elevadas tasas de victimización por delincuencia probablemente contribuyan a aumentar las intenciones de emigrar entre los nicaragüenses.

Gráfico 6.8

En 2021, la victimización por delincuencia alcanzó su tasa más alta en la historia del Barómetro de las Américas en Nicaragua



Fuente: Barómetro de las Américas, Nicaragua 2010-2021

LAPOP

Implicaciones para la emigración de Nicaragua

Las intenciones de emigrar de los nicaragüenses aumentaron drásticamente en 2021, con más de la mitad de los nicaragüenses mostrando la intención de salir del país para irse a vivir o a trabajar al extranjero en los próximos tres años. El perfil demográfico de estos potenciales emigrantes también ha cambiado, y las mujeres y las personas entre 25 y 45 años constituyen una mayor proporción de los probables emigrantes que en el pasado. ¿Por qué han ocurrido estos cambios tan repentinamente?

La respuesta es compleja. Como en muchos países de la región, las tensiones económicas provocan una parte importante de las intenciones de emigrar. En Nicaragua, aquellos cuyos ingresos disminuyeron en el último año y, en mayor medida, aquellos que no han podido proporcionar alimentos para ellos o sus familias durante el último año, tienen una probabilidad significativamente mayor de reportar una intención de emigrar. Al mismo tiempo, existen otras experiencias que empujan a los nicaragüenses a considerar emigrar. Aquellos que creen

que los derechos humanos están bien protegidos, probablemente partidarios del actual presidente Daniel Ortega, tienen muchas menos probabilidades de considerar emigrar, lo que sugiere un componente político importante en la emigración en un país que experimentó un retroceso democrático persistente durante la década de 2010. Las experiencias con los sobornos y la delincuencia (que a menudo se asocian con una escasez económica) también aumentaron sustancialmente en 2021 y estimulan las intenciones de emigrar.

Las decisiones de emigrar son difíciles y rara vez se reducen a un solo factor. Más bien, el equilibrio de muchos factores hace que sea más deseable irse que quedarse. El contexto económico y político actual de Nicaragua no carece de factores que podrían inclinar esta balanza, empujando a las personas a optar por emigrar. Si la crisis económica, política y de salud pública en Nicaragua no cambia en los próximos años, es probable que esta tendencia continúe.

Mollie Cohen es Profesora Asistente de política comparada en el Departamento de Asuntos Internacionales de la Universidad de Georgia. Sus investigaciones se centran en las elecciones, opinión pública, comportamiento electoral y representación política, especialmente en la región de América Latina.

Notas

- 1 La inestabilidad política dio como resultado una contracción económica en Nicaragua en 2018 y 2019, después de casi veinte años de continuo crecimiento económico. Véase <https://www.worldbank.org/en/country/nicaragua/overview>.
- 2 La pregunta dice: "¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años?". El gráfico muestra la proporción de encuestados que respondieron "sí" a esta pregunta.
- 3 Todos los resultados sociodemográficos descritos en este capítulo siguen siendo significativos cuando se controlan los factores sociodemográficos estándar en los análisis de regresión.
- 4 La educación no predice las intenciones de emigrar, y como ocurría en oleadas anteriores, los nicaragüenses de mayor edad tienen una probabilidad menor de planear irse a otro país a trabajar o a vivir.
- 5 El ítem pregunta a aquellos que tienen la intención de emigrar: "¿Y a qué país?". Las opciones de respuesta eran Estados Unidos, México, Costa Rica, u otro país.
- 6 Desafortunadamente, no es posible medir directamente si las preferencias políticas predicen los destinos preferidos por los nicaragüenses. Sin embargo, como en los capítulos previos, la creencia de que los derechos humanos están bien protegidos en Nicaragua puede ser un proxy útil. Aquellos que creen que los derechos humanos están bien protegidos (es decir, probablemente partidarios de Ortega) tienen alrededor de nueve puntos porcentuales menos de probabilidades de querer emigrar a los Estados Unidos en 2021. Tampoco está claro por qué han cambiado los destinos preferidos de los nicaragüenses, aunque es posible que esto refleje las circunstancias políticas cambiantes tanto en Costa Rica como en los Estados Unidos.
- 7 El ítem pregunta a aquellos que respondieron que tienen la intención de emigrar: "¿Y cuál es la razón más importante por la que ha pensado en emigrar?" Las opciones de respuesta no se leyeron en voz alta.
- 8 No es posible comparar esta pregunta entre países porque solo se incluyó la opción de respuesta más popular en Nicaragua.
- 9 Unos modelos de regresión logística muestran que los efectos de diferentes medidas de inseguridad económica persisten cuando se incluyen los controles sociodemográficos estándar.
- 10 El deterioro en las condiciones económicas personales que los nicaragüenses atribuyen específicamente a la pandemia no tiene un efecto significativo en las intenciones de emigrar.
- 11 La pregunta dice: "En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez ¿en su hogar se quedaron sin alimentos?"
- 12 Véase el pie de página 19 en el Capítulo 4 para una discusión de la evidencia de rondas anteriores de la encuesta del Barómetro de las Américas que muestra una correlación positiva entre las creencias sobre la protección de los derechos humanos y el apoyo al presidente actual.
- 13 La fortaleza de esta relación en 2021 es efectivamente la misma que en 2019. Sin embargo, el efecto de las percepciones de los derechos humanos sobre las intenciones de emigrar ha ido aumentando constantemente a lo largo del tiempo. En 2016, quienes creían que los derechos humanos estaban protegidos tenían solo 6 puntos porcentuales menos de probabilidades de emigrar que quienes no lo creían, y en 2014 las creencias sobre la protección de los derechos humanos no predecían las intenciones de emigrar.
- 14 La pregunta dice: "¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida?". El gráfico muestra el porcentaje de respuestas afirmativas.
- 15 La tasa de peticiones de mordidas por parte de empleados públicos en Nicaragua en 2021 es la segunda más alta en la región, solo por detrás de México.
- 16 Véase, por ejemplo, Hiskey et al. 2018.
- 17 La pregunta dice: "Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delictual en los últimos 12 meses?"

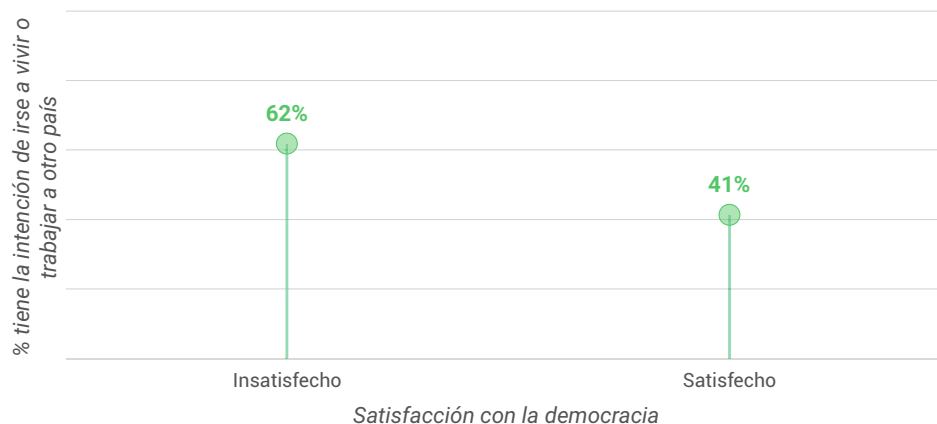


Enfoque en las intenciones de emigrar y la satisfacción con la democracia en Nicaragua

Por José Miguel Cruz

Los datos del Barómetro de las Américas muestran una relación bivariada significativa entre la crisis de gobernabilidad en Nicaragua y las intenciones de emigrar. Los nicaragüenses que están insatisfechos con el funcionamiento de la democracia en el país tienen una probabilidad mayor de decir que tienen la intención de irse a otro país a vivir o a trabajar en los próximos tres años que aquellos que están satisfechos. Mientras que el 62% de los nicaragüenses que están insatisfechos con la democracia tienen la intención de emigrar, el 41% de aquellos que están satisfechos expresan dicha intención. Por tanto, es posible decir que muchos de los potenciales emigrantes nicaragüenses están más decepcionados en términos de las credenciales democráticas del sistema que aquellos ciudadanos que no tiene intenciones de marcharse.

Los nicaragüenses que están insatisfechos con la democracia tienen más probabilidades de tener la intención de emigrar



Fuente: Barómetro de las Américas, Nicaragua 2021

LAPOP



Foto por María Paula Mello
Vanderbilt University CLACX Latin
American Images Photography
Competition 2017

Un vistazo a los datos e informes del Barómetro de las Américas

Datos



Las bases de datos del Barómetro de las Américas presentan un conjunto de preguntas comunes que han sido realizadas desde 2004 hasta hoy. Además, LAPOP tiene bases de datos que se remontan a la década de 1970. Las bases de datos están disponibles al público de manera gratuita y se pueden descargar [aquí](#).

Los usuarios también pueden acceder a los datos del Barómetro de las Américas

a través de nuestro [Data Playground](#). Esta herramienta de análisis de datos es gratuita e interactiva. Es especialmente útil para aquellos que no tienen experiencia con programas estadísticos avanzados. Los usuarios pueden analizar los datos del Barómetro de las Américas a través de tabulaciones univariadas, comparaciones entre países en un mapa y tabulaciones bivariadas.

Informes



LAPOP produce numerosos informes sobre el Barómetro de las Américas y otros proyectos. Nuestro objetivo es proporcionar análisis y evidencia para la comunidad académica y otros profesionales sobre opinión pública y gobernanza democrática.

Los reportes de la serie *Perspectivas* son informes breves producidos por estudiantes, socios de nuestra red, nuestros investigadores y nuestros profesores. Los informes de esta serie son usados por periodistas, por responsables de formular políticas públicas y académicos.

Los informes de la serie *Perspectivas* estándar hacen uso de investigaciones en las ciencias sociales y de datos del Barómetro de las Américas para desarrollar y evaluar teorías relacionadas con los vínculos existentes entre opinión pública y democracia.

Los informes de *Actualidad* usan datos del proyecto para proporcionar evidencia y contexto sobre un evento actual.

Las Notas Metodológicas ofrecen una ventana para nuestros métodos más novedosos, informan sobre nuestras

innovaciones e interactúan con académicos que trabajan en la vanguardia de la investigación a través de encuestas.

Perspectivas Globales presentan hallazgos de investigaciones afiliadas con LAPOP fuera de las Américas.

La serie *Enfoques* presenta una mirada instantánea de las preguntas del Barómetro de las Américas comparando países, la evolución en el tiempo y diferentes subgrupos de la población.

Se pueden suscribir para recibir gratis los informes de la serie *Perspectivas* escribiendo al correo electrónico insight@mail.americasbarometer.org.

Los informes por país tienen el formato de un libro, contienen análisis más extensos y están organizados temáticamente para abordar los hallazgos más relevantes sobre la gobernanza democrática, su fortalecimiento y estabilidad. Se enfocan en temas que las partes interesadas, especialmente las misiones de USAID, identifican como importantes en el contexto local.

Las siguientes bases de datos del Barómetro de las Américas (■) e informes* (●) están disponibles para su descarga gratuita en nuestra página web (www.vanderbilt.edu/lapop):

	2004	2006	2008	2010	2012	2014	2016/17	2018/19	2021
Regional	●	●	●	●	●	●	●	●	●
México	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Guatemala	●	●	●	●	●	●	●	●	●
El Salvador	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Honduras	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Nicaragua	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Costa Rica	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Panamá	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Colombia	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Ecuador	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Bolivia	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Perú		●	●	●	●	●	●	●	●
Paraguay		●	●	●	●	●	●	●	●
Chile		●	●	●	●	●			
Uruguay			●	●	●				
Brasil			●	●					
Venezuela		●	●						
Argentina				●	●				
República Dominicana	●	●	●	●	●	●		●	●
Haití		●	●	●	●	●			
Jamaica		●	●	●	●	●	●	●	●
Guyana		●	●						
Trinidad y Tobago				●					
Belice									
Suriname					●				
Bahamas									
Barbados									
Grenada									
St. Lucia									
Dominica									
Antigua and Barbuda									
St. Vincent and the Grenadines									
St. Kitts and Nevis									
Estados Unidos									
Canadá									

*Los informes por país del Barómetro de las Américas de 2021 estarán disponibles a principios de 2022

Metodología de la encuesta para el Barómetro de las Américas de 2021

El Barómetro de las Américas es una encuesta multinacional, multirregional y multicultural (3MC) de ciudadanos en edad de votar o residentes permanentes en América del Norte, Centroamérica, Sudamérica y el Caribe. El proyecto usa un cuestionario central estandarizado para entrevistar encuestados seleccionados a través de muestras probabilísticas representativas a nivel nacional. Tradicionalmente, las encuestas en América Latina y el Caribe (región de ALyC) han sido entrevistas en persona de aproximadamente 45 minutos con un mínimo de 1,500 personas seleccionadas a través de un muestreo probabilístico por área. Debido a la pandemia del COVID-19, el Laboratorio de LAPOP cambió el modo de recolección de los datos en la región de ALyC pasando a usar entrevistas telefónicas asistidas por computadora (CATI, por sus siglas en inglés), en vez de las tradicionales entrevistas en persona.

Muestreo. El marco muestral para las encuestas en la región de ALyC en 2021 consiste en números de teléfonos celulares. Esta decisión fue alcanzada tras analizar la cobertura de los teléfonos celulares en los hogares (~90% en el país promedio de ALyC, según el Barómetro de las Américas de 2018/19), el porcentaje de hogares con solo teléfonos fijos (~28% en promedio) y después de realizar un análisis costo-beneficio de llamar a ambos. Los números de teléfonos celulares fueron llamados usando un procedimiento de marcado aleatorio de dígitos (RDD, por sus siglas en inglés) para generar muestras representativas a nivel nacional. En los casos de llamadas sin contestar, cada número seleccionado en la muestra fue marcado al menos cinco veces para minimizar los errores de no respuesta.

Ponderaciones. El esquema de ponderación incluye cuatro etapas. Primero, calculamos ponderaciones base para compensar las probabilidades desiguales de selección (por ejemplo, algunos individuos en edad de votar pueden tener acceso a múltiples teléfonos celulares). En segundo lugar, calculamos las ponderaciones para ajustar errores no muestrales derivados de tasas diferenciales de no respuesta recogidos en registros de códigos de disposición que siguen las directrices de las tasas de respuesta de AAPOR. En tercer lugar, alineamos las estimaciones de la muestra con parámetros de la población. Con el objetivo de maximizar la validez de las comparaciones a lo largo del tiempo y superar los retos derivados de la falta de datos censales actuales o su ausencia, usamos el Barómetro de las Américas de 2018/19 para generar esos parámetros o puntos de referencia. En cuarto lugar, combinamos todas ponderaciones en una ponderación final.

Diseño del cuestionario. Para evitar altas tasas de abandono durante la entrevista, las encuestas telefónicas requieren cuestionarios que son comparativamente más cortos que en las entrevistas en persona. El Barómetro de las Américas de 2021 consiste de un cuestionario con un diseño de muestra partida con una longitud total de aproximadamente 25 minutos. El laboratorio llama a esto procedimiento de “tronco y ramas”: el tronco contiene 3,000 entrevistas que son asignadas al azar a una de dos ramas (n=1,500). Una limitación de este procedimiento es que ciertas variables no pueden correlacionarse porque pertenecen a dos ramas diferentes. La ventaja por otra parte es la capacidad de recolectar datos sobre un mayor número de temas de interés.

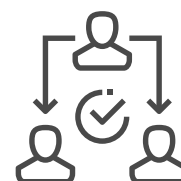
Pruebas piloto a través de entrevistas cognitivas. LAPOP emplea una estrategia de entrevista cognitiva iterativa de tres fases. Primero, entrevistadores cognitivos llevan a cabo una serie de pruebas de los nuevos módulos y generan revisiones. En segundo lugar, el equipo lleva a cabo pruebas de entrevistas cognitivas de todo el cuestionario en un conjunto de países seleccionados. En tercer lugar, se lleva a cabo un proceso similar en cada país con cada cuestionario adaptado a dicho país. Para el Barómetro de las Américas de 2021, algunos entrevistados en las pruebas cognitivas recibieron un pequeño incentivo y todas las entrevistas cognitivas se realizaron usando video o llamadas de teléfono.

Entrenamiento de los entrevistadores. Todos los equipos encargados de hacer las encuestas y de la supervisión de las mismas fueron entrenados siguiendo los mismos protocolos estandarizados. Para el Barómetro de las Américas de 2021, las sesiones de entrenamiento consistieron en videos y sesiones a través de Zoom. Las sesiones de

entrenamiento duraron normalmente dos días completos y todos los entrenamientos concluyeron con una evaluación de lo aprendido que los miembros del equipo tenían que superar (>80% de respuestas correctas) para recibir la certificación que les permitía trabajar en el proyecto.

Entrenamiento de los auditores.

Cada equipo encargado del trabajo de campo en cada país designó a un conjunto de auditores que fueron entrenados a través de talleres a distancia. Los auditores reciben un entrenamiento detallado sobre cómo identificar encuestas de baja calidad y cómo señalar y reportar estas entrevistas en el software de CATI. Control de calidad. El Barómetro de las Américas fue implementado usando una versión del algoritmo de trabajo de campo para el control de LAPOP sobre las operaciones y normas de la encuesta (FALCON, por sus siglas en inglés). FALCON fue adaptado a CATI y permite la recolección de múltiples tipos de parámetros, entre los que se incluyen grabaciones de voz, el tiempo que se tarda en completar preguntas y el cuestionario y otros indicadores del desempeño del entrevistador. Estos indicadores de los parámetros son monitoreados diariamente durante la recolección de datos de manera que se puedan hacer correcciones o cancelaciones resultantes de la falta de cumplimiento con los controles de calidad mientras se lleva a cabo el trabajo de campo. Las bases de datos finales incluyen solo entrevistas de alta calidad. Cada informe técnico de las encuestas del Barómetro de las Américas resume los resultados de este proceso.



Referencias

- Alonso, Daniel R., and Benjamin N. Gedan. 2020. "How to Tackle Coronavirus Corruption." *Foreign Policy*. <https://foreignpolicy.com/2020/08/10/how-to-tackle-coronavirus-corruption-latin-america/>
- Anderson, Christopher J., and Yuliya V. Tverdova. 2003. "Corruption, Political Allegiances, and Attitudes toward Government in Contemporary Democracies." *American Journal of Political Science* 47(1): 91–109.
- Chang, Eric C.C., and Yun-han Chu. 2006. "Corruption and Trust: Exceptionalism in Asian Democracies?" *Journal of Politics* 68(2): 259–71.
- Cohen, Mollie J., Noam Lupu, and Elizabeth J. Zechmeister. 2017. *The Political Culture of Democracy in the Americas, 2016/17: A Comparative Study of Democracy and Governance*. Nashville, TN: LAPOP.
- Cohen, Mollie, Amy Erica Smith, Mason W. Moseley, and Matthew L. Layton. "Winners' Consent? Citizen Commitment to Democracy when Illiberal Candidates Win Elections." *American Journal of Political Science*. Forthcoming.
- Haggard, Stephan, and Robert Kaufman. 2021. "The anatomy of democratic backsliding." *Journal of Democracy*, 32(4): 27–41.
- Hiskey, Jonathan T., Abby Córdova, Mary Fran Malone, and Diana M. Orcés. 2108. Leaving the Devil You Know: Crime Victimization, US Deterrence Policy, and the Emigration Decision in Central America. *Latin American Research Review*, 53(3): 429–447.
- i Puig, Salvador Martí, and Macià Serra. 2020. "Nicaragua: De-democratization and Regime Crisis." *Latin American Politics and Society*, 62(2): 117–136.
- Lagunes, Paul, Xiakuan Yang, and Andrés Castro. 2019. *The State of Corruption in Latin America*. Rice University's Baker Institute for Public Policy. <https://scholarship.rice.edu/bitstream/handle/1911/108102/bi-report-070819-latam-corruption.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Lührmann, Anna and Staffan I. Lindberg. 2019. "A Third Wave of Autocratization is Here: What is New About It?" *Democratization* 26 (7): 1095–1113.
- Mishler, William, and Richard Rose. 2001. "What Are the Origins of Political Trust? Testing Institutional and Cultural Theories in Post-Communist Societies." *Comparative Political Studies* 34(1): 30–62.
- Morris, Stephen D., and Joseph L. Klesner. 2010. "Corruption and Trust: Theoretical Considerations and Evidence from Mexico." *Comparative Political Studies* 43(10): 1258–1285.
- Morris, Stephen D., and Joseph L. Klesner. 2010. "Corruption and Trust: Theoretical Considerations and Evidence from Mexico." *Comparative Political Studies* 43(10): 1258–1285.
- Mortera-Martínez, Camino. 2021. "How to Fight Corruption and Uphold the Rule of Law." Centre for European Reform. https://www.cer.eu/sites/default/files/pbrief_corruption_27.4.21.pdf
- Neuman, Scott. 2020. "Troops Occupy El Salvador's Legislature To Back President's Crime Package." *NPR*. <https://www.npr.org/2020/02/10/804407503/troops-occupy-el-salvadors-legislature-to-back-president-s-crime-package>
- Norris, Pippa and Max Grömping. 2019. *Electoral Integrity Worldwide*. *Electoral Integrity Project*. <https://www.electoralintegrityproject.com/>.
- O'Boyle, Brendan. 2021. "Despite Protests, Guatemala's President May Be Stronger than Ever." *Americas Quarterly*. <https://www.americasquarterly.org/article/despite-protests-guatemalas-president-may-be-stronger-than-ever/>
- Papadovassilakis, Alex, and Seth Robbins. 2021. "Coup de Grâce for El Salvador's Anti-Corruption Commission." *Insight Crime*. <https://insightcrime.org/news/coup-de-grace-el-salvador-anti-corruption-commission/>
- Pérez Reynosa, Jessica. 2020. "El problema es la política, no la economía: una mirada crítica a la economía nicaragüense a propósito de la crisis de abril de 2018". In *La insurrección cívica de 2018*. Managua: UCA Publicaciones, pp. 155–176.
- Porras, Gloria. 2021. "Guatemala's Justice System is at a Breaking Point." *Americas Quarterly*. <https://www.americasquarterly.org/article/guatemalas-justice-system-is-at-a-breaking-point/>
- Seligson, Mitchell A. 2002. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries." *Journal of Politics* 64(2): 408–33.
- Seligson, Mitchell A. 2006. "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America." *World Development* 34(2): 381–404.
- Warren, Mark E. 2004. "What Does Corruption Mean in a Democracy?" *American Journal of Political Science* 48(2): 328–43.

Agradecimientos

El Barómetro de las Américas surge de la colaboración de cientos de personas que participan en su diseño e implementación. Aquellos involucrados en el Barómetro de las Américas de 2021 tuvieron que asumir un conjunto especial de desafíos debido a la pandemia del COVID-19. Estos incluyeron una transición de encuestas cara a cara a encuestas por teléfono en América Latina y el Caribe, un proceso que requirió un aprendizaje significativo y flexibilidad por parte del equipo de LAPOP y de nuestros socios en la región.

Queremos agradecer a todas las personas que generosamente compartieron sus opiniones y experiencias con nuestros encuestadores. También estamos agradecidos con nuestros socios, las organizaciones encuestadoras y con los equipos encargados del trabajo de campo.

El Barómetro de las Américas es posible gracias al apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Durante el periodo de tiempo que abarca la ronda de 2021 nos beneficiamos de los sabios consejos y liderazgo de Stephanie Molina de USAID. Por el incansable apoyo al proyecto, agradecemos el liderazgo de Vanderbilt University, incluyendo a John Geer, Padma Raghavan, Alan Wiseman y David Wright. También agradecemos a la oficina de Sponsored Programs Administration y a la oficina de A&S Finance & Administration Unit del *College Arts and Science* por su apoyo. Estamos orgullosos de ser socios del Center for Latin American, Caribbean, and Latinx Studies, y agradecemos en especial a Celso Castilho y Avery Dickins de Giron.

La implementación de nuestro Proyecto en el continente americano es posible gracias al apoyo de otros socios, entre los que se incluyen investigadores de Environics Institute, Florida International University, Florida State University, el Banco Interamericano de Desarrollo y Penn State University. Agradecemos su colaboración.

El equipo de LAPOP Lab dedicó decenas de miles de horas al diseño, implementación y difusión del Barómetro de las Américas de 2021. En esta ronda, entre estas personas excepcionales se encuentran, en orden alfabético, Rubí Arana, Fernanda Boidi, Oscar Castorena, Sebastián Larrea, Arturo Maldonado, Daniel Montalvo, Luke Plutowski, Georgina Pizzolitto, Camilo Plata, Mariana Rodríguez, Valerie Schweizer y Carole Wilson. También agradecemos a Laura Kramer y Lindsey Thomas por la administración y coordinación del proyecto.

Una de las formas en las que LAPOP logra su misión de transferencia de conocimiento y desarrollo de capacidades es involucrando a estudiantes en todos los aspectos del Barómetro de las Américas. A la vez que ganan experiencia con metodologías de encuesta innovadoras también contribuyen al éxito del proyecto. Al nivel de doctorado, el proyecto se benefició de los aportes de Giovani Bastiani, Kaitlen Cassell, Claire Evans, Margaret Frost, SangEun Kim, Carlos López, Daniela Osorio, Preeti Nambiar, Mariana Ramírez, Facundo Salles Kobilanski, Laura Sellers, Alec Tripp y Adam Wolsky. La ronda también se benefició de la participación de estudiantes de pregrado, incluyendo a Rosana Alfaro, Eric Asen, Ehab Alhosaini, Nikka Aminmadani, Samantha Chavez-Salinas, Cameron Deal, Brannen Dickson, Alyssa Dunsizer, Michael Gallego, Henry Green, Mark Grujic, Julia Iorio, Abhinav Krishnan, Maria Loaiza, Chase Mandell, Paul McDougald, Adin McGurk, Ria Mehrotra, Anabelle Mirhashemi, Jasmin Norford, Joshua Peng, Isabella Randle, Abrianna Rhodes, Adriana Rosario Surillo, Alexandra Rounds, Kathir Venkat, Aileen Wu, Yuehao Yang y Amy Zhang.

También le debemos nuestro agradecimiento a muchos expertos que proporcionaron sus aportes al proyecto, incluyendo a los miembros de nuestro Comité Consultivo y también a Leticia Alcaráz, George Avelino, Dinorah Azpuru, Julio Carrión, Mollie Cohen, Danilo Antonio Contreras, Ricardo Córdova, José Miguel Cruz, Rosario Espinal, Miguel García, François Gélinau, Ignacio González, Jon Hiskey, Marcello Lachi, Balford Lewis, Vivian Mora, Daniel Moreno, Jana Morgan, Pablo Parás, Andrew Parkin, Orlando Pérez, Juan Pablo Pira, Roody Reserve, Juan Carlos Rodríguez-Raga, Guí Russo y Patricia Zárate.

No hubiera sido posible producir el Barómetro de las Américas de 2021 sin los esfuerzos de todas estas instituciones e individuos, y estamos profundamente agradecidos con todos ellos. También agradecemos a todos aquellos que hacen uso de los datos e informes del proyecto por contribuir al objetivo principal de LAPOP: proporcionar una herramienta esencial y fiable para evaluar las experiencias de los ciudadanos con la gobernanza democrática en el continente.

Noam Lupu
Liz Zechmeister

Nashville, Tennessee
Octubre de 2021

Foto por Kaitlen Cassell, Vanderbilt University
CLACX Latin American Images Photography
Competition 2018

El Barómetro de las Américas

El Barómetro de las Américas es una encuesta regional llevada a cabo por LAPOP Lab, un centro de excelencia en investigación internacional a través de encuestas con sede en Vanderbilt University, situada en Nashville, TN. LAPOP tiene conexiones profundas con América Latina y el Caribe, que se han ido estableciendo a lo largo de más de cinco décadas dedicadas a la investigación de la opinión pública en la región. El Barómetro de las Américas es posible gracias a las actividades y apoyo de un consorcio de instituciones situadas a lo largo del continente americano. Para completar cada ronda del estudio, LAPOP se asocia con individuos, empresas encuestadoras, universidades, organizaciones de desarrollo y otras instituciones de hasta 34 países del hemisferio occidental. Los trabajos del proyecto se desarrollan teniendo en cuenta los cuatro componentes principales de la misión de LAPOP: producir estudios de opinión pública objetivos, no partidistas y científicamente sólidos; innovar en la mejora de las investigaciones por encuestas; difundir los hallazgos del proyecto; y desarrollar capacidades. El proyecto del Barómetro de las Américas recibe el generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y de Vanderbilt University. Otras instituciones que han contribuido recientemente en múltiples rondas del proyecto incluyen Environics Institute, Florida International University, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Universidad de los Andes y el Banco Mundial. A lo largo de los años, el proyecto se ha beneficiado de subvenciones de la Fundación Nacional de Ciencias de Estados Unidos (NSF), el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico en Brasil (CNPq), la Ford Foundation, las Open Society Foundations y numerosas instituciones académicas en todo el continente americano. El Barómetro de las Américas de 2021 se realizó mediante entrevistas telefónicas en 20 países de América Latina y el Caribe, y por Internet en Canadá y los Estados Unidos. Todas las encuestas fueron diseñadas para que fuesen representativas a nivel nacional de los adultos en edad de votar. En total, más de 60,661 individuos fueron encuestados en esta última ronda de la encuesta. La base de datos completa del Barómetro de las Américas 2004-2021 contiene respuestas de más de 350,000 personas de toda la región. Los módulos de preguntas comunes, las técnicas estandarizadas y los procedimientos de control de calidad rigurosos, permiten realizar comparaciones válidas entre individuos, ciertas áreas subnacionales, países, regiones, así como comparaciones a lo largo del tiempo. Los datos del Barómetro de las Américas están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto: www.vanderbilt.edu/lapop. También se puede usar dicho sitio web para acceder y hacer búsquedas de datos a través de la herramienta interactiva de LAPOP *data playground*. Las bases de datos del proyecto también pueden accederse a través de instituciones "depositarias de datos" y suscriptoras en las Américas. A través de tales prácticas de acceso abierto y de la extensa red de colaboradores, LAPOP trabaja para contribuir a la búsqueda de la excelencia en la investigación de la opinión pública y a las discusiones en curso sobre cómo los programas y las políticas públicas relacionadas con la gobernanza democrática pueden mejorar la calidad de vida de las personas en las Américas y más allá.



VANDERBILT
UNIVERSITY®

LAPOP
Vanderbilt University
PMB 0505, 230 Appleton Place
Nashville, TN 37203-5723, US
www.LapopSurveys.org